IICA
PM-CRS/CL
2000-07

AL ENCUENTRO DEL JOVEN RURAL

AGENCIA DE COOPERACIÓN
DEL IICA EN CHILE

IICA

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA — OEA

IICA
BIBLIOTECA VENEZUELA
19 OCT. 2000
RECIBIDO

IICA
BIBLIOTECA VENEZUELA
19 OCT. 2000
RECIBIDO

IICA

AL ENCUENTRO DEL JOVEN RURAL

Sonia Zapata D.

AGENCIA DE COOPERACIÓN
DEL IICA EN CHILE

IICA
00001067

Al encuentro del joven rural
Sonia Zapata Donoso

© *Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), oficina en Chile*

Las ideas y planteamientos contenidos en este documento son propios de la autora y no representan, necesariamente, el criterio del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

Serie de Publicaciones Misceláneas
ISSN-0534-5391
CRS/CL-007-2000
184 páginas

Inscripción N°115.293
Julio, 2000

Editado por la Agencia de Cooperación del IICA en Chile
Corrección y composición de textos: Geraldine Sagredo M.

Santiago - Chile

Indice

Resumen ejecutivo 5
1. Hallazgos 6
2. Consideraciones finales 10

Introducción 13

I Acercamiento metodológico 17
1. Universo y muestra 18
2. Variables del estudio 19
3. Trabajo de campo 20
3.1. Las luces de la experiencia 21
3.2. Descorriendo en velo 21
3.3. Un insumo más a la caracterización 22

II Análisis de datos 25
1. Primera parte
Análisis de cuestionarios 25
1.1. Juventud y familia 26
1.2. Juventud y educación 48
1.3. Juventud y trabajo 55
1.4. Juventud y tiempo libre 61
1.5. Juventud y participación social 70
1.6. Juventud y participación ciudadana 80
1.7. Juventud y expectativas 86
1.8. Juventud y su percepción de la vida en el campo y en la ciudad 91

2. Segunda parte
Análisis de focus-groups 96
2.1. Focus-group jóvenes trabajadores rurales 97
2.2. Focus-group dirigentes juveniles rurales 102

III Conclusiones 113
1. Juventud y familia 113
2. Juventud y educación 115
3. Juventud y trabajo 117
4. Juventud y tiempo libre 118
5. Juventud y participación social y ciudadana 119
6. Juventud y expectativas 121
7. Juventud y su percepción del campo y la ciudad 121

IV Reflexiones finales 123

Bibliografía 129

Anexos 133

Anexo N°1
Antecedentes del tema: la juventud rural. Sector del desarrollo sostenible 133

Anexo N°2
Marco referencial 138

Anexo N°3
Entrevistas con expertos 162

Anexo N°4
Gráfico 165

Resumen ejecutivo

El estudio que se presenta a continuación es una investigación exploratoria y descriptiva sobre el joven rural, entendiendo por tal a jóvenes campesinos del sexo masculino, cuya edad fluctúa entre los 14 y 25 años, pertenecientes a localidades rurales de las Regiones VII y VIII.

La información fue recopilada a través del uso de un cuestionario aplicado por un entrevistador a 170 alumnos de entre 14 y 19 años, pertenecientes a escuelas agrícolas de las dos regiones mencionadas. Asimismo, se realizaron focus-groups con jóvenes rurales trabajadores agrícolas de 19 a 25 años y con dirigentes juveniles de la misma edad.

El análisis de los antecedentes logrados fue una combinación de análisis cuantitativo y cualitativo que se presenta en cuadros, gráficos y matrices descriptivas, de manera de entregar información con algún grado de estandarización y, al mismo tiempo, con toda la riqueza, calidad y profundidad posible. El análisis se ordenó a partir de las variables que se incluyeron en el estudio, las que fueron elementos ordenadores de la realidad.

1. Hallazgos

Los principales hallazgos a los cuales se llegó, luego de la aplicación de la metodología descrita, se pueden sintetizar en la existencia de un sentimiento de rechazo expresado por los jóvenes rurales frente a las experiencias vividas al interior de su grupo familiar. Rechazo entendido como la emoción contraria al amor y definida como: "las conductas que niegan al otro como legítimo otro en la convivencia" (Maturana, 1990).

El joven rural nos muestra una familia poco cariñosa, despreocupada, poco o nada comunicativa, inflexible, normativa, rigurosa y agresiva. Frente a este tipo de clima familiar no productivo, cerrado y frío, la percepción de los jóvenes rurales es que sus familias no cumplen con la función de entregar satisfacción emocional a sus miembros.

Igualmente, se pudo constatar una contradicción evidente en el plano del trabajo del joven rural al interior del grupo familiar. Por una parte, debe cumplir una amplia gama de deberes en el predio familiar o en otras tierras que involucran variadas responsabilidades y, por otra, no tiene derecho a efectuar sugerencias, dar opiniones y/o transmitir parte del conocimiento recibido en sus escuelas, por el hecho de no ser reconocido por los adultos como un individuo responsable, con algo que aportar al área laboral. Esta contradicción acentúa los conflictos generacionales existentes en el área rural.

La imagen del joven transmitida por los medios de comunicación, que se identifica con modernidad, vanguardia y que él expresa en símbolos externos concretos ha llevado a desarrollar en el ámbito rural una "cultura del tener". Esto significa que cada persona vale y es respetada de acuerdo con lo que tiene, con lo que muestra a los demás, convirtiéndose, de este modo, en

un incentivo más para emigrar a la ciudad y obtener estos símbolos.

Se evidencia, a través de los testimonios de los jóvenes rurales, una actitud sistemática de prejuicios y desvalorización de la vida rural, que comienza en la educación básica y continúa en la media. Lo que se concretiza en las expresiones comunes de los profesores "el que se queda en el campo es un inservible, el que no sirve para nada más". El mensaje que entrega la escuela rural a sus alumnos es que en el campo no hay expectativas para ellos.

Los jóvenes encuestados perciben una inadaptación de la educación rural con el medio, debido a su marcada orientación urbana, evidenciada en su currículum y en su desconocimiento de la cultura y de las tradiciones campesinas. Este hecho, sumado al anterior, contribuye al desarraigo del joven del campo. Al mismo tiempo, los jóvenes dan cuenta de un sentimiento de discriminación por parte de los profesores de las escuelas rurales, expresada en menores exigencias y en un notorio desnivel de contenidos entregados en comparación con la educación urbana.

Los campesinos adultos siguen apegados a formas tradicionales de producción y gestión, negándose sistemáticamente a los proyectos innovadores de los jóvenes, alimentando así el círculo vicioso de desconfianza y de desconocimiento de habilidades de parte de la generación más vieja hacia la más joven, lo que los lleva a no poder establecer relaciones de cooperación entre ambos mundos. Los jóvenes reconocen que tras esta actitud están actuando los temores y la inseguridad típica del hombre de campo.

A los jóvenes no les interesa la participación política, manifiestan sentir poco compromiso de parte de los políticos en general, con el campo y con los habitantes

de este sector; percepción que se ve reforzada por la acción política de las instancias gubernamentales del agro, quienes no han prestado la orientación necesaria ni la asistencia técnica suficiente a estos habitantes del sector rural.

Este poco compromiso del joven y su apatía, a juicio de ellos, está permeada por dos variables. Una de ellas es de tipo valórico y se expresa en que los jóvenes, siguiendo el ejemplo de los adultos, se integran a actividades sólo cuando hay beneficios concretos personales, o sea, prevalecen los objetivos personales y no los comunitarios.

La segunda variable que está operando es de tipo económico, nada se escapa al mercado, si las organizaciones de participación ciudadana y social no tienen objetivos y beneficios económicos no despiertan el interés de los jóvenes.

Hay temor a participar, a disentir con la autoridad, a ser catalogado de "conflictivo", a reclamar por los derechos y a exigir apoyo a determinadas acciones. Estos resabios del régimen autoritario actúan tanto en los adultos como en los jóvenes rurales y se dan, en general, en toda el área rural, indudablemente que con menor fuerza que durante el periodo militar.

El joven se siente "marginado" del espacio rural, lo que actúa en contra de su sentido de pertenencia al mismo y lo atribuye a su condición de "pasajero" en el ámbito rural, haciendo referencia a las características laborales actuales, que los obliga a trabajar de temporeros, recorriendo diferentes lugares y perdiendo el arraigo con su terruño. Esto limita su deseo de participar y de adquirir responsabilidades, pues no está seguro de su permanencia en un lugar determinado.

Las percepciones de los jóvenes también se relacionan con:

- Notar la necesidad perentoria de desarrollar un liderazgo juvenil, ya que el campo enfrenta una situación nueva y es que los campesinos, pequeños propietarios, deben tomar decisiones propias, por sí solos, para ello necesitan tener procesos de organización y de liderazgo adecuados. De aquí nace la obligación de preparar líderes juveniles comprometidos y seguidores de dichos líderes con claras percepciones de sus derechos y obligaciones mutuas.

- Darse cuenta de que las municipalidades, como organismos representativos del poder local y donde opera la descentralización, no han cumplido el rol asignado, los acostumbra a ser dependientes de ella y utilizan la información como fuente de poder, no socializándola como corresponde, lo que, finalmente, se revierte en contra de los habitantes del sector rural.

- Reafirmar que los profesionales que prestan servicios en el área rural tienen una función importante en la organización rural, en la detección, formación y preparación de líderes, pero, hasta el momento, no han cumplido con ella, se olvidaron de **"caminar con la gente"**, se burocratizaron y desarrollan sus funciones entre cuatro paredes y de acuerdo con el reloj control.

- Constatar la inexistencia de una política de protección y difusión de las raíces culturales del campesino (ejemplo, fiesta de Cruz de Mayo, Jesús Nazareno), lo que, sumado al desconocimiento creciente de la generación actual de la idiosincracia

de la gente del campo, hacen ir perdiendo las raíces de la sociedad rural chilena.

- Denunciar que el **"huaso"** es discriminado en la ciudad e, inclusive por imitación, en algunos sectores rurales. El término es sinónimo de inculto, **"quedao"**, poco listo, mal vestido, presa fácil de bromas, etc. Los únicos huasos reconocidos y aceptados por la sociedad urbana son **"los cuicos con caballos caros"**, que se disfrazan de huasos para participar en rodeos y otras fiestas creadas para ellos.

2. Consideraciones finales

El hecho de poder contactarnos con la visión de mundo del joven rural desde su propia perspectiva nos permite acceder a un conocimiento diferente de su realidad social, de los problemas que lo aquejan y que lo llevan a una doble exclusión, por una parte, de su mundo campesino y, por otra, de la modernidad.

Al detenernos a analizar con más calma este hecho, saltan a la vista algunas contradicciones que deben ser constatadas y objeto de análisis más profundos e interdisciplinarios. Entre estas contradicciones se pueden mencionar:

- Por un lado, constatamos la existencia de un joven rural con pensamientos, sentimientos, vivencias y expectativas propias, pero, por otro, se vuelve a constatar la carencia de una imagen social del joven rural, que le asigne un rol definido dentro de la sociedad campesina.

- Se evidencia la existencia de una familia poco nutridora y conflictiva, que no constituye el modelo

ideal de familia que busca el joven, situación que verbaliza en varias oportunidades. No obstante, el joven rural también le entrega su confianza, su lealtad y el reconocimiento explícito de considerarla mejor que la familia urbana.

- La dicotomía que se presenta entre la postura asumida por el joven rural ante los procesos de modernización del agro y la postura asumida por los adultos ante el mismo hecho. Situación que sumada a otras existentes, agudiza el quiebre generacional que permea a la sociedad rural.

- La existencia de un sentimiento de exclusión social experimentado por los jóvenes rurales ante la sociedad, en general, y, en específico, ante la sociedad rural y, al mismo tiempo, la existencia de fuertes sentimientos y necesidades de expresión y de organización como un grupo social que debe ser incluido y considerado en esa misma sociedad como una consecuencia de su exclusión.

- La existencia dentro de la juventud rural de segmentos de población que no visualizan un futuro ligado a la agricultura y la orientación de la educación media técnica rural que los habilita exclusivamente en la formación de carreras técnicas del área rural.

De estas contradicciones y otras conocidas o por descubrirse, surgen áreas en las que es indispensable contar con mayor conocimiento y antecedentes y que ameritan investigar, analizar y retroalimentar dichas realidades con la visión de diferentes profesionales.

Los aspectos que en este momento podrían ser considerados son:

- Problemas psicosociales del joven rural.

- Estudios comparativos de diferentes formas establecidas para mejorar la productividad de los jóvenes rurales, con participación directa de ellos (cooperativas, microempresarios).

- Investigaciones y análisis en profundidad de las nuevas formas y avances que presenta el conflicto generacional en el área rural, por la importancia que reviste.

- Investigaciones evaluativas de las políticas juveniles implementadas en el área rural.

- Investigaciones sobre la formación del profesorado rural básico y medio. Evaluaciones de desempeño para tener mayor conocimiento de su realidad y proponer cambios, si fuera necesario.

Introducción

Al analizar los fenómenos sociales que concentran nuestro interés es imposible dejar de hacer referencia al tema de la globalización y ello porque ésta ha tenido y tiene efectos en casi la totalidad de las variables que intervienen en dichos fenómenos. Sus efectos más conocidos son los logrados en el área económica, pero también en el área cultural, social y política de los países de Latinoamérica.

El proceso de integración e interdependencia que supone la globalización lleva aparejada la consiguiente transformación de la economía, la sociedad y el Estado, donde, como lo plantea Drucker "...la sociedad se reacomoda en una visión mundial, en sus valores básicos, en su estructura social y política, en sus artes, en sus instituciones claves" (1994).

Este reacondicionamiento implica una serie de cambios en todas las áreas y, por supuesto, en la agricultura. Durante las últimas décadas, hemos asistido al proceso de su declinación relativa como una tendencia generalizada en los procesos de desarrollo de los países del mundo, así como una tendencia a la paulatina urbanización de estos mismos, lo que ha significado un éxodo de gran parte de la población rural a la urbe.

En la actualidad, se aprecia una clara evolución en la agricultura hacia la especialización en cultivos con mayor procesamiento y mayor tecnificación y aparece el predominio de una agricultura comercial preocupada de entregar una alta calidad, una mayor diversidad y, en lo posible, productos del área de las delicatesses.

Existe la certeza de que la globalización es una realidad que afecta a la agricultura, el tema entonces es ver: ¿cómo ella va a participar en esta economía globalizada? ¿cómo asumirá este entorno rural nuevo, más amplio, tanto desde la perspectiva de los actores como de los contextos sociales en que están inmersos?

Al tratar de dar respuesta a estas interrogantes es necesario detenerse en los avances logrados en desarrollo y medio ambiente, que han llevado a que la visión del desarrollo se amplíe e incorpore otras dimensiones como la social y la político-cultural, lo que significa vincular la competitividad económica con la equidad social, con la sostenibilidad del medio ambiente y con el ámbito político; dimensiones que al entrecruzarse e interrelacionarse darán nacimiento al concepto de desarrollo sostenible.

El desarrollo sostenible **"es un proceso de transformación de las diferentes dimensiones o componentes del sistema de la sociedad nacional, proceso que implica modificaciones drásticas en las asignaciones de inversiones, tanto procedentes de fuentes internas como externas, así como también cambios institucionales y políticos que introduzcan reformas sustanciales en los gobiernos, de acuerdo con las condiciones específicas de cada país, que conduzcan a una ampliación de los espacios democráticos"** (Desarrollo Sostenible, IICA. 1998).

El desarrollo rural sostenible se caracteriza a partir de la definición anterior por poner en relación las diferentes

variables, los procesos naturales y el medio ambiente, la producción y el comercio y la organización socio-política cultural de la sociedad rural. Es un proceso esencialmente de transformación de las sociedades rurales, el cual se centra en los habitantes del sector rural, ya sea a nivel individual como a nivel social y trata, concretamente, de ampliar sus posibilidades de desarrollo para superar las diferencias sociales, económicas, ecológicas e institucionales que deben enfrentar día a día.

El enfoque estipula que la persona es el fin y el medio del desarrollo **"es en torno al ser humano, en su especificidad social y cultural que deben girar los principales esfuerzos y acciones para el desarrollo"** (Sen A. 1990).

Esta estrategia ha declarado considerar como clave del éxito del desarrollo rural el rol activo de los jóvenes rurales, por su mayor nivel de conocimiento, mayor destreza en el uso y dominio de nuevas tecnologías y de nuevos procesos económicos y su mayor disposición al cambio y a la innovación. Características que los transforman en recursos humanos flexibles y con capacidad para participar fluidamente en los nuevos procesos de desarrollo que se avecinan.

Lograr la incorporación activa del joven rural al desarrollo productivo y social del sector supone dictar una serie de políticas, cuyo foco sea este grupo etáreo.

La real integración del joven rural al crecimiento productivo y al desarrollo rural sostenible, requiere de su organización, participación y gestión en torno a estrategias propias, cuya negociación con los entes públicos permitan su inserción en el proceso de toma de decisiones.

Pero aún más urgente es que la institucionalidad del Estado conozca la realidad del joven rural y cuente con algún tipo de caracterización de estos jóvenes, que les permita destinar recursos, invertir, subsidiar, potenciar e intervenir con acciones más efectivas y eficientes que tengan la base de un conocimiento previo, de modo que los recursos se focalicen en este sector y propendan en forma directa a la generación de cambios en pro de los jóvenes rurales, su entorno y, por ende, se avance al desarrollo sostenible y equitativo.

De allí la importancia de realizar estudios que permitan acceder a un conocimiento más acabado de este grupo etáreo, el cual debe ser objeto de acciones por parte del Estado y de la sociedad civil.

I Acercamiento metodológico

El problema a analizar en la presente investigación se refiere a las percepciones de los jóvenes rurales respecto a determinadas variables, lo que nos dará cuenta de las conductas, creencias, actitudes, expectativas, etc. Se trabajó con jóvenes del sexo masculino, debido a que la realidad de la joven mujer rural es muy diferente a la que presenta el hombre y amerita, a juicio de la investigadora, un estudio específico.

El tema que nos interesa ha sido poco estudiado, además de no haber sido abordado en conjunto a partir de las variables que se estudiarán en esta oportunidad. Para aumentar el conocimiento respecto al fenómeno **joven rural**, se estructuró un estudio exploratorio-descriptivo que pretende descubrir, describir y caracterizar al joven rural, viendo la posibilidad de predecir en forma rudimentaria respecto a algunas variables que están interviniendo en su desarrollo.

Los objetivos de este estudio son:

a) Conocer las percepciones y expectativas de los jóvenes rurales en torno a las variables familia, trabajo, educación, tiempo libre y participación social y ciudadana.

b) Identificar aspectos que podrían ser estudiados con mayor profundidad en futuras investigaciones.

1. Universo y muestra

La unidad de análisis de nuestro estudio es el joven rural, por consiguiente, nuestro universo lo constituyeron todos los jóvenes rurales de entre 14 y 25 años de las Regiones VII y VIII del país, pobladores de comunidades rurales, poblados, asentamientos, caseríos, parcelas, etc., encontrándose fuera del universo los jóvenes que vivían en ciudades.

La muestra se estructuró en dos categorías diferentes. En la adolescencia temprana (14-19 años) se trabajó con una muestra probabilística de todos los colegios agrícolas de la respectiva región donde se seleccionó el colegio en el que se aplicarían los cuestionarios, resguardando que estuvieran representados todos los tipos de colegios agrícolas. A partir del listado de los alumnos, se seleccionaron aquellos a quienes se les aplicaría el instrumento. Se eligieron alumnos de segundo, tercero y cuarto medios, que provinieran de sectores rurales (según definición dada con antelación).

En el caso de adolescencia tardía (19-25 años), la muestra considerada para el estudio fue una no probabilística intencionada, cuyo objetivo era obtener **"riqueza, profundidad y calidad de la información más que la cantidad y estandarización de la misma"** (Rodríguez, 1991). Los sujetos-tipos integraron los respectivos focus-groups; las condiciones que debían cumplir era la edad y pertenecer a sectores rurales calificados por el investigador como tal. Se consideró sujetos-tipos dirigentes sociales y sujetos-tipos trabajadores rurales.

Para obtener el conocimiento de cómo los jóvenes rurales perciben su actual mundo, cuáles son los problemas que le aquejan, cómo esperan que sea este mundo y cómo se ven en 10 años más, se trabajó en torno a determinadas variables que nos aproximan a su mundo cotidiano.

2. Variables del estudio

Familia: se estudió constitución, actitudes, decisiones, sanciones, comunicación al interior, problemas.

Educación: se estudió cómo la ven los jóvenes, su utilidad, el acceso, las ventajas y cambios propuestos.

Trabajo: se estudió la relación entre educación y trabajo, el trabajo al que acceden, el trabajo al que le gustaría acceder y los problemas que deben afrontar en el ejercicio profesional.

Tiempo libre: se estudió la presencia o ausencia del tiempo libre, en qué lo ocupan; si ven o no televisión, los programas favoritos, personajes más admirados; tipo de música predilecta, con quién la escucha.

Participación social: se estudió la existencia o inexistencia de la participación, la importancia que le asignan, las facilidades, las dificultades, los deseos de participar y en qué.

Participación ciudadana: se estudió qué es para ellos este tipo de participación, la importancia que le asignan, la inscripción en registro electoral, los personajes políticos más admirados.

Frente a cada una de las variables ya especificadas, se les enfrentó al tema de las expectativas, donde los jóvenes pudieran expresar, libremente y en su lenguaje, lo que les gustaría y desearían que fuera.

Este estudio fue trabajado con técnicas cuantitativas y cualitativas de recolección de antecedentes.

Dentro de las técnicas cuantitativas se utilizó la observación por encuesta, con su instrumento básico el **cuestionario** y la **entrevista semi-estructurada**. Se

elaboró un cuestionario autoaplicado que permitió obtener de manera ordenada y sistemática información de la población en relación con las variables objeto de la investigación. La información recogida es lo que opinan, piensan, sienten y esperan los jóvenes rurales y los motivos de sus actitudes, opiniones, etc.

La entrevista semiestructurada se aplicó a un grupo de personas con experiencia en el tema y que, actualmente, trabajan en el área rural. Con esta entrevista se buscó obtener antecedentes sobre ideas, opiniones, creencias, conductas en relación con los jóvenes rurales y su realidad con la sociedad actual.

En el área de las técnicas cualitativas se trabajó con la técnica del focus-group, que son grupos de personas similares entre sí, que ofrecen datos cualitativos de interés para la investigación, aportando conocimientos sobre actitudes, percepciones y opiniones de los participantes, en torno a temas escogidos y ordenados de antemano por el investigador.

Una vez recogidos los antecedentes, estos fueron procesados y analizados con técnicas estadísticas simples, medidas de tendencia central, que son las que mejor permiten dar una presentación y caracterización de las variables.

Igualmente, se efectuó la construcción de matrices descriptivas de datos en el caso del material entregado por los focus-groups.

3. Trabajo de campo

Las etapas de la investigación se fueron ajustando y revisando de acuerdo con el desarrollo de la investigación misma y existieron tres etapas principales

de recolección de información: entrevistas con expertos y/o conocedores del tema, cuestionarios a 170 jóvenes rurales de las Regiones VII y VIII y focus-groups.

3.1. Las luces de la experiencia

Entrevistas con expertos y/o conocedores del tema
Estas constituyeron la primera etapa de recolección de información y nos llevaron a entrevistar a diferentes conocedores del tema, que se insertan en organismos gubernamentales y no gubernamentales relacionados directamente con lo rural. El objetivo general de las entrevistas fue obtener una sensibilización inicial en el tema, una orientación respecto a las áreas a explorar y una ratificación del estado del conocimiento existente al respecto.

En cada una de las entrevistas con los profesionales se les informó el objetivo de la investigación y el objetivo de su entrevista, recalcando la importancia de sus aportes a una posible delimitación del tema a investigar. Cada uno de ellos, desde su campo de acción y de experiencia, entregaron las percepciones, certezas y expectativas que les producía el estudio.

3.2. Descorriendo el velo

Percepciones de los jóvenes estudiantes de colegios rurales
La segunda etapa de recolección de información se estructuró sobre la base de la apreciación de un cuestionario aplicado a 170 jóvenes de diferentes escuelas agrícolas de las Regiones VII y VIII. El cuestionario contaba con preguntas abiertas y cerradas en relación con las variables del estudio, las que fueron

organizadas en un cuestionario autoaplicado con un entrevistador presente para orientar y aclarar dudas.

Cada instrumento fue contestado en su totalidad, gracias al pre-test aplicado en jóvenes del sector, que permitió introducir algunas modificaciones para hacerlo más entendible y manejable.

Las respuestas fueron tabuladas en cuadros, gráficos y matrices descriptivas.

3.3. Un insumo más a la caracterización

La visión del adolescente tardío

Finalmente, esta actividad se estructuró con el objeto de consultar directamente a los jóvenes ya egresados de la enseñanza media o agrícola, sus percepciones acerca del fenómeno en estudio. También se pretendía obtener información sobre los aspectos más relevantes del estudio, de tal modo de ratificar, enriquecer o cuestionar las informaciones obtenidas de la aplicación del cuestionario.

Se recurrió a la técnica de focus-groups que consiste **"en una conversación cuidadosamente planeada y diseñada para obtener información de un área definida de interés, en un ambiente permisivo, no-directivo"**, teniendo como elemento central la interacción del mismo grupo en torno al tema o temas específicos propuestos por el investigador (Krueger, 1991).

Se realizaron dos focus groups; uno con jóvenes de 18 a 25 años, campesinos y trabajadores del sector rural de las Regiones VII y VIII y, el otro, con dirigentes juveniles rurales, de tal forma de poder reunir la mayor información posible y de diferentes categorías de

informantes. El material resultante se estructuró, principalmente, en matrices descriptivas.

Los temas a tratar eran los mismos respecto a los cuales manifestaron sus percepciones los jóvenes de colegios técnicos agrícolas. En el focus group de dirigentes juveniles, los participantes se refirieron en forma tangencial a ellos, ya que tenían sus temáticas propias a las cuales referirse. Dichas temáticas fueron respetadas por estimarse que constituían un aporte fundamental a la investigación.

II Análisis de datos

Los antecedentes obtenidos fueron sometidos a un análisis cuantitativo clásico, a través de tablas estadísticas y gráficos y a un análisis cualitativo para reforzar el análisis descriptivo estadístico y como una forma de incorporar **"lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresadas por ellos también"** (Pérez Susana, 1994).

El hecho de utilizar una metodología conjunta proporciona una visión más amplia de la realidad social, o sea, se complementan.

1. Primera parte
Análisis de cuestionarios

La información recogida a través de los cuestionarios aplicados a los jóvenes rurales de escuelas agrícolas se presentará a continuación de manera estructurada en áreas temáticas de análisis, correspondientes a las variables estudiadas.

1.1. Juventud y familia

La edad promedio de los jóvenes encuestados fue de 17 años, la que corresponde a la adolescencia temprana. En general, la población estudiantil tiende a concentrarse entre 15 y 18 años, siendo casos extraordinarios los que superan dichos límites.

La mayoría de estos jóvenes (74%) vive con padre, madre y hermanos, es decir, forman un grupo familiar nuclear, biparental, lo que nos corrobora una característica actual de la familia rural.

Cuadro N°1
Con quién vive el joven rural

	N°	%
Padre, madre, hermanos	126	74,0
Padre o madre solos con hermanos	14	8,5
Abuelos	14	8,5
Padre, madre, hermanos, tíos, etc.	16	9,0
Total	**170**	**100**

Consultados los jóvenes respecto a la actitud que muestra la familia hacia ellos, sus respuestas se muestran en el cuadro N°2.

Cuadro N°2
Actitud de la familia hacia el joven

Actitud	N°	%
Agresiva	47	19
Indiferente	33	13
Despreocupada	49	20
Desconfiada	39	16
Poco cariñosa	57	22
No manifestada	25	10
Total	**250**	**100**

En un 90%, las actitudes mostradas por las diferentes familias son negativas para el desarrollo psicosocial del joven, ya que ellos las perciben como despreocupadas de su situación, poco cariñosa, agresivas y desconfiadas.

La mayoría de los jóvenes consultados da cuenta de grupos familiares que les cuesta o que no expresan nunca afecto y amor hacia ellos: **"nunca me ha hecho cariño, un beso, un abrazo"**. Por el contrario, tienen actitudes agresivas que, en muchas ocasiones, se pueden calificar de violencia intrafamiliar y, en repetidas situaciones, translucen una actitud de total desconfianza hacia el joven.

Estas actitudes se deben, según lo que perciben los jóvenes a:

Cuadro N°3
Razones de la actitud de la familia

Razones	N°	%
Educación recibida de sus padres	85	59
Poca comunicación con hijos	36	26
Forma para que su hijo sea fuerte	11	7,5
Alcoholismo de los padres	8	5,5
Miedo a aceptar que los hijos crecen	3	2
Total	143	100

Podemos constatar que los jóvenes atribuyen estas actitudes a la educación recibida de parte de los padres de sus padres (abuelos de ellos), la que fue muy parecida a la que ellos ejercen hoy. A eso se suma la poca comunicación que mantienen con sus hijos, lo que también es una característica de la educación recibida y de la vida familiar vivida.

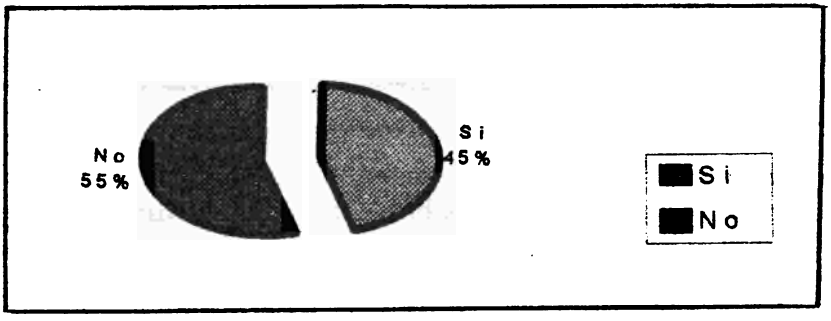
Por lo tanto, podríamos afirmar que, de acuerdo con la percepción de estos jóvenes, existe un patrón cultural campesino que está actuando en contra de lograr una familia más nutridora y más afectuosa.

En estrecha relación con la actitud asumida por la familia se encuentra el tema de la comunicación familiar y, en especial, la posibilidad de conversar problemas más personales del grupo familiar.

La diferencia porcentual entre una y otra actitud es mínima, prevaleciendo el no abordar los problemas personales, al consultar por las posibles razones de esta actitud, los jóvenes expresan que no conversan los problemas personales por:

- Miedo a hablar (53%)
- A los padres les da vergüenza hablar con los hijos (tienen timidez) (4%)
- A los hijos les da vergüenza hablar con los padres (43%)

Gráfico N°1
Conversación de problemas personales con la familia



Los datos anteriores nos remiten a la falta de confianza existente entre padres e hijos, lo que, en cierto modo, podría verse incrementado por el hecho de que estos jóvenes estudian en un sistema de internado, que obliga al menor a salir de su hogar a temprana edad y a buscar la figura parental en personas ajenas al medio familiar, es decir, buscan alguien en quien confiar y en quien puedan encontrar comprensión, afecto, etc.

Los jóvenes piensan que la comunicación familiar debería tener ingredientes mínimos como los que se presentan en el cuadro siguiente.

Cuadro N°4
Comunicación familiar ideal
"Padre escucha al hijo, hijo escucha al padre"
(expresada en porcentajes)

Características	%
Más comprensión, con mayor confianza en ambas partes	31
Más afectuosa, ayudarse unos a otros	14
Con más tiempo para que la familia se junte y converse	13
Con criterios amplios para hablar de todos los temas	30
Evidencia un respeto mutuo	12
Total	**100**

Resulta notable cómo los jóvenes en sus expectativas nos entregan los elementos básicos de una comunicación familiar adecuada; hablan de más comprensión, de no tener un juez inexorable, sino un amigo comprensivo, con quien el joven pueda abordar una amplia gama de temas: "debería conversarse del pololeo, de las relaciones sexuales y de muchos temas más que hoy en día son comunes para nosotros", (Curicó). "Deberían obligarse a que, por lo menos, dos veces al año, toda la familia se junte y converse y dejar que cada uno exprese lo que piensa y siente y, a lo mejor, podrían demostrarse el cariño que se tienen, (Los Álamos).

Aunque los espacios de conversación que se dan entre las familias sean menos que los esperados, consultamos cuáles son los temas de conversación que se dan en las familias campesinas.

Cuadro N°5
Temas de conversación en las familias campesinas
(expresado en %)

Temas	%
Todo (drogas, sexo, delincuencia)	22
Paralelo continuo entre presente y pasado	8
Sobre trabajo y cómo obtener $	27
Estudio y futuro de los hijos	18
Los problemas y sucesos diarios de la ciudad	20
Deportes	2
Nada, porque les da vergüenza	3
Total	**100**

Una queja frecuente de los jóvenes fue: **"siempre se habla de cahuínes, lo que pasa a fulano, a zutano". "Al final se habla de lo que pasa en el pueblo, a los vecinos, "de cómo fueron antes las cosas y de cahuínes de antes y de ahora".**

Al parecer, esta centralidad que adquiere el tema de lo sucedido a otros (vecinos, conocidos) es una estrategia comunicacional y educativa de los padres, ya que al analizar situaciones ajenas les es más cómodo. Tal como los jóvenes lo han expresado, ellos son tímidos y les cuesta personalizar situaciones. A juicio de la investigadora, se podría estar en presencia de una modalidad educativa **"sui géneris"**.

Todas las familias tienen un conjunto de normas, prohibiciones, etc., que sus miembros deben acatar y respetar. Dichas normas pueden ser explícitas o implícitas, cualquiera sea el tipo, ellas deben ser tenidas en cuenta y la transgresión suele traer problemas serios a los jóvenes. Estas normas son:

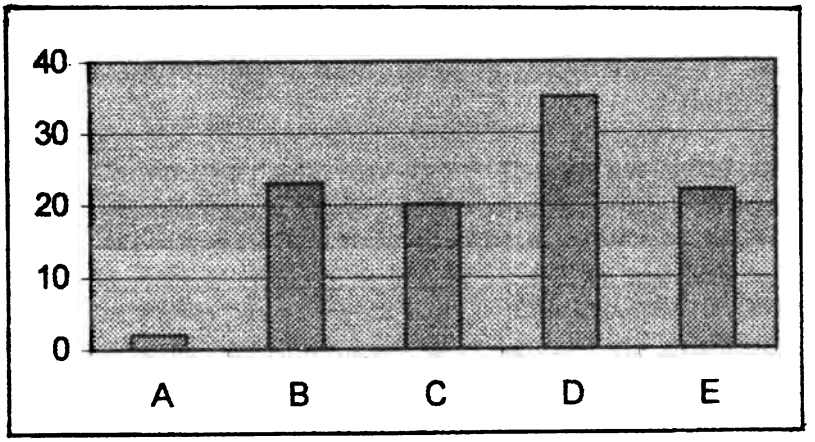
- Respetar a los mayores
- Los horarios fijados deben cumplirse siempre.
- Debe pedirse permiso al padre directamente o por medio de la madre.
- Los permisos son inflexibles.
- Los deberes nunca podrán dejarse de lado, son esenciales.

Frente a esta normativa inflexible, el joven desearía que:

- La situación cambie: "no se dan cuenta de que no estamos en sus tiempos, cuando ellos eran jóvenes".
- Hubiera mayor libertad, mayor confianza, mayor comprensión, menos exigencias y menos rigidez por parte de los padres: "el que no trabaja, no come... y se cumple", "cumplo deberes, ...pero igual no hay permisos".
- La familia acepte que son jóvenes y que quieren y necesitan divertirse: "debería haber tiempo para algo más que trabajo", "pareciera que tienen miedo a que nos volvamos drogadictos y delincuentes y por eso hay deberes y permisos restringidos".

Este tipo de vida familiar puede producir satisfacción o insatisfacción en los sujetos que la viven. Consultados los jóvenes expresan:

Gráfico N°2
Satisfacción con la vida familiar



Simbología:
A: Muy insatisfecho (1%)
B: Insatisfecho (22%)
C: Ni satisfecho, ni insatisfecho (20%)
D: Satisfecho (36%)
E: Muy satisfecho (51%)

A pesar de lo negativo de la actitud de la familia, un porcentaje mayoritario de los jóvenes manifiesta sentirse satisfechos con esta situación (d+e=87%). La explicación de dicha satisfacción radica en el hecho de que "uno finalmente se acostumbra a esta vida, así ha sido siempre" (34%). Esto también es una explicación que tiene que ver con la cultura campesina y con la tradición, aspecto que en ella es muy respetado.

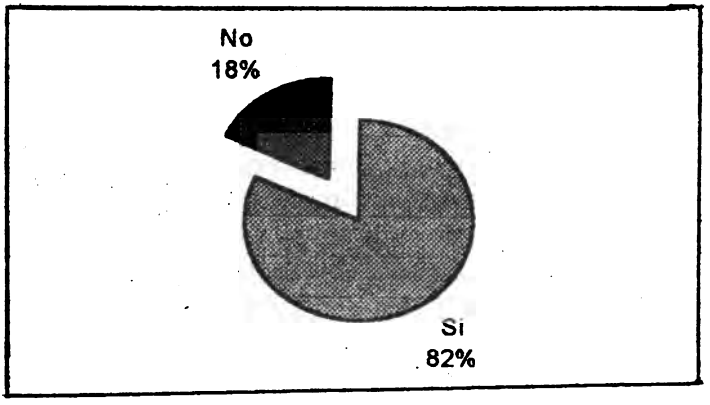
Otro grupo importante de jóvenes (25%) explica que "la vida del campo va determinando la vida familiar", en el sentido de que sienten que "es una vida de más esfuerzo,

más trabajo y deja poco tiempo para la familia y para andar con cosas de expresión de cariño, etc.", o sea, existe una racionalización del problema y una explicación atribuida a las características del medio en que se desarrollan y viven, que condicionan esta vida familiar.

También tratan de explicar esta situación por las características afectivas de sus progenitores (21%) y opinan que son "duros de cabeza", "vergonzosos", "dan lo que pueden".

Tomando en cuenta esta situación, los jóvenes rurales perciben que, a pesar de su insatisfacción con su vida familiar, en momentos de crisis, sus familias le entregarán un total apoyo (82%), ya que esta actitud de la familia es parte de sus características y no tiene que ver con cosas de fondo.

Gráfico N°3
Sentirse apoyado por la familia



Cuadro N°6
Razones de la satisfacción con la vida familiar

	N°	%
Finalmente, se acostumbran a esa vida	57	34
La vida en el campo va determinando la vida familiar	43	25
Los jóvenes quieren otras cosas de la familia y esperan lograrlo	34	20
Los padres dan lo que pueden a sus hijos	10	6
Los padres tienen una personalidad especial (duros de cabeza, vergonzosos)	26	15
Total	**170**	**100**

Continuando con el conocimiento de la dinámica familiar, es importante saber quién toma las decisiones importantes.

Cuadro N°7
Quién toma las decisiones importantes

	N°	%
Padre	36	21
Madre	9	5
Ambos	64	38
Familia en conjunto	61	36
Total	**170**	**100**

El cuadro presenta una situación no esperada, en el sentido de que un alto porcentaje de los jóvenes percibe que las decisiones importantes son consensuadas y tomadas por la familia en general, actitud que estaría en contraposición con otros resultados obtenidos que daban cuenta de la poca integración y comunicación familiares y para lograr estas decisiones en familia se necesita tener una comunicación óptima y la posibilidad de una discusión amplia y abierta.

Si estas decisiones importantes están referidas al plano del trabajo y a faenas agrícolas, sí es evidente que la familia campesina discute, analiza y decide en conjunto.

Igualmente, se observa una prevalencia de la figura paterna sobre la materna en esta área, situación que es tradicional en la cultura campesina.

En estrecha relación con el tema está el ejercicio de la autoridad, es decir, la aplicación de sanciones y castigos a los miembros del grupo. En este aspecto, los jóvenes rurales establecen:

Cuadro N°8
Quién debe aplicar las sanciones

	N°	%
Padre	17	10
Madre	35	21
Ambos	103	60
Familia en conjunto	15	9
Total	**170**	**100**

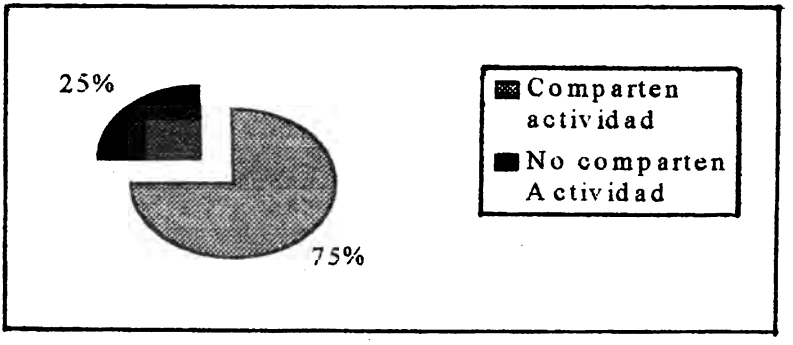
Aquí existe una marcada preferencia de que ambos padres ejerzan el rol de sancionadores (60%) y esta preferencia está basada, tal como lo afirma uno de ellos en que: "los dos tienen derechos iguales: padre y madre. Los dos se equilibran, porque los dos deben orientar y guiar a los hijos".

Por su parte, el porcentaje que opina que debe ser la madre quien aplique las sanciones, considera que "la madre siempre está más al lado de los hijos", "la madre lo comprende más a uno; lo conoce más". A su vez, quienes desearían que fuera el padre quien aplique las sanciones considera que: "el padre es quien da respeto; los hijos le tienen más respeto".

Lo anterior nos demuestra que aún dentro de la comunidad campesina persisten elementos fuertemente machistas que están en retirada, ante una visión más holística de la realidad y una concepción de mayor integración en los roles parentales y maternales.

Generalmente, se piensa que la familia campesina tiene escasas actividades en conjunto. Sin embargo, al consultar a los jóvenes, nos indican que tal presunción es errada, como lo demuestra el gráfico N°4.

Gráfico N°4
Se comparten actividades en el grupo familiar



Al indagar qué tipo de actividad comparten, éstas están referidas, principalmente, al área del deporte (43%), trabajo (36%), actividad en la iglesia (12%) y en el colegio (9%).

Esta enumeración de actividades compartidas en el grupo familiar nos da una idea de las características de la vida de estas familias, las cuales encuentran instancias de unión y posibilidades de compartir entre ellos, a través del deporte, lo que se ha extendido masivamente por el campo y es importante tenerlo presente para programas con jóvenes y campesinos, en general.

En cuanto a las actividades relacionadas con la iglesia, estas se refieren a celebraciones dominicales y a algunas celebraciones especiales como Fiesta de San Francisco de Asís, La Cruz de Mayo, la Cruz del Trigo, que se celebran en algunos poblados de las Regiones VII y VIII, además de algunas celebraciones que han ido perdiendo su cariz religioso y se han adscrito al ámbito de lo social como la Fiesta de la Amistad, en la VIII Región.

En lo referente a celebraciones y fiestas, las Fiestas Patrias siguen siendo las más celebradas, las que implican reunir a la familia propia y a las del sector en torno a actividades tradicionales donde participa la mayoría del pueblo, como carreras a la chilena, rodeos, asados, etc.

Se incluyeron dentro de estas fiestas, aquellas relacionadas directamente con el agro y que siguen reuniendo a la comunidad como la trilla, la vendimia y el término de la cosecha.

Otras fiestas celebradas son las de fin de año, que se celebran entre familiares cercanos con asados y bailes, lo mismo que los cumpleaños y/o los santos.

La familia tiene un rol y una importancia vital en el desarrollo de todo individuo, pero no siempre dicha importancia es captada por los miembros del grupo familiar. Se consultó a los jóvenes qué rol le atribuían a la familia y respondieron:

Cuadro N°9
Rol atribuido a la familia por el joven rural

Rol de la familia	N°	%
Formadora del joven: educa y orienta	95	56
Apoyadora constante del joven en todas las áreas	71	42
No respondieron	4	2
Total	**170**	**100**

El rol mencionado por los jóvenes corresponde justamente a los elementos que la psicología y la sociología han atribuido a las labores que debe desempeñar una familia: "ella es el mástil de mi vida".

Dentro de la familia, los integrantes pueden necesitar el apoyo de alguien en especial o se sienten más inclinados a desear tener un contacto más estrecho con determinados miembros del grupo familiar. Consultados al respecto, las respuestas de los jóvenes se muestran en el cuadro N°10.

En forma notoria, hay una solicitud de apoyo a toda la familia, reafirmando que esta opera como un sistema social donde cada uno de sus subsistemas están interrelacionados y dependen unos de otros.

Luego de la familia, el apoyo se le requiere a ambos padres, como una forma de reafirmar la necesidad de

sentirlos a los dos juntos formando y apoyando, lo que demuestra, una vez más, la importancia que tienen ambas figuras para los hijos.

El bajo requerimiento de la madre, tal vez, se debe a que precisamente es ella la que está más cerca de los hijos y siempre está presente. En los casos puntuales en que se requirió un mayor apoyo de parte de ella fue en aspectos específicos. Por ejemplo, varios jóvenes dijeron que no los acompañaban nunca en sus actividades deportivas, donde les gustaría verlas; otros se refirieron a la parte de estudios, donde sus madres tampoco tienen gran injerencia.

Cuadro N°10
Apoyo de un miembro especial en la familia

Miembro de la familia	N°	%
Padre	30	18
Madre	10	6
Ambos	36	21
Toda la familia	83	49
No contesta	11	6
Total	**170**	**100**

Respecto a las áreas en que los jóvenes piden un apoyo especial son: "en todo", 37%. Esto nos remite a las características de esta etapa de desarrollo donde el muchacho se siente aún inseguro, inestable, fluctuante, débil y requiere de continuo apoyo, aliento y compañía. También necesita apoyo en los "estudios", 29%, y desea que "me ayuden más, porque no es na' de fácil estudiar". Al respecto, algunos señalan: "mi mamá, que está en la casa, podría ayudar en el estudio, pero nunca se mete".

El joven solicita ayuda también en el área de deportes (20%). Esta actividad extraprogramática es muy importante para el, en ella se reúne con su grupo de pares y desea salir lo mejor posible ante ellos, de ahí que le agrada que lo ayuden a mejorar y lo vayan a ver cuando debe competir o mostrarse en público.

Finalmente, tanto el trabajo (7%) como "ayuda para conseguir permiso para salir" (7%) tienen la misma prioridad, dando cuenta de que el área de trabajo es, quizás, la que menos conflicto genera al joven y que sí necesita el apoyo de su familia para poder reunirse con sus grupos de amigos, pololas, etc., lo que constituye una actividad normal y típica de los jóvenes.

Continuando con el tema de la familia y su complejo rol en el desarrollo de los seres humanos, se analizó la expectativa de los jóvenes respecto a "¿cómo deberían ser las relaciones familiares?".

Nada más esclarecedor que repetir lo dicho por ellos mismos: "como las de los amigos"; "bueno, así con cariño, con confianza"; "como dicen cálidas, parecidas a las de los amigos"; "dando ejemplo, deberían ser, como decirte, ponerse al lado de los hijos"; "deberían apoyar en todo momento al hijo"; "una buena relación, que todos vean que apoya al hijo".

Se vuelve a repetir la petición de "afecto, cariño y confianza", palabras que remiten a las necesidades que están experimentando los jóvenes y que sus familias deberían cubrir. La familia debe mostrarse al interior y exterior unida, férrea, apoyando a sus miembros en cualquier situación y, con mayor razón, en cualquier problema que presenten.

Igualmente, los jóvenes agregan que las relaciones deberían ser: "abiertas a la vida, no sé cómo explicarlo, pero así como alegres"; "Además de buenas, como

afectivas, deben ser sin problemas, sin rollos"; "deberían ser transparentes, puras"; "deberían ser sinceras y sin cosas ocultas".

Los jóvenes desearían que estas relaciones familiares fueran potenciadoras de una actitud diferente ante la vida y, probablemente, eso se quiere decir con "abiertas a la vida"; desean una vida familiar más positiva, relajada ("sin rollos") y que mire la vida en forma alegre, vital.

Estas relaciones familiares óptimas están en estrecha relación con lo que cada uno de los entrevistados espera de la familia

Cuadro N°11
Lo que el joven rural espera de la familia

	N°	%
Apoyo en los estudios	71	42
Cariño, confianza	91	53
Apoyo en el trabajo	8	5
Total	**170**	**100**

Del análisis de lo expresado por el joven en lo referente a este tema, se puede concluir que hay dos grandes áreas en las cuales él tiene cifradas esperanzas ciertas en su familia, ellas son:

1. Emocional: que la familia le entregue cariño y afecto. Que crea en el joven y confíe en lo que puede hacer, en lo que sabe (53%).

- "Que escuchen lo que quiero decir y me respeten lo que yo decido, que crean en lo que hago", (Linares).
- "Que me den un poco de más cariño y que tengan tiempo libre para uno", (Duao).
- "¿Qué espero? ...comprensión, cariño, respeto", (Nahueltoro).
- "Que me apoyen en los momentos importantes de mi vida", (Coihueco).
- "Yo espero que mi familia entregue cariño, respeto, amistad, que no nos peleemos por tonterías insignificantes", (Paicaví).

2. Estudiantil: los jóvenes esperan tener apoyo en los estudios. Esto significa cancelar lo que demanda la educación y que junto con ello entreguen el tiempo que necesita para cumplir con sus obligaciones escolares (42%).

- "Que no me dejen solo, sin poder estudiar", (Quellón).
- "Que me apoyen en mis estudios, en todos mis desafíos", (Los Álamos).
- "Que me den tiempo para poder estudiar, porque los deberes son muchos", (Puchacay).
- "Que me apoyen en los estudios para poder apoyarlos a ellos cuando sean viejos", (Lincura).

Finalmente, un número reducido de jóvenes (5%) solicita que se les apoye en el trabajo. Este apoyo está referido, más que nada, a traslado de información, traslado de experiencias en técnicas, conocimientos de suelos, etc., lo que nos indica la ligazón que existe entre la familia y el trabajo y cómo los jóvenes reconocen en su familia y en sus familiares más cercanos personas con experiencia y con gran conocimiento del tema en sí, que pueden constituirse en su fortaleza ante el trabajo, porque es una actividad nueva que el joven asume.

Dentro de la familia siempre surgen algunas discrepancias, problemas, especialmente en esta etapa de vida de los jóvenes. Los problemas con mayor frecuencia se dan a nivel de padres e hijos, y de acuerdo con la percepción de los jóvenes son:

Cuadro N°12
Problemas entre padres e hijos

Problema	N°	%
Amistades de los hijos	79	18
Permisos, controles sobre los hijos	70	16
Irresponsabilidad de los hijos	88	21
Desobediencia de los hijos	89	21
Falta de cooperación de los hijos en el hogar	66	15
Distintas visiones de la vida	34	9
Total	**426**	**100**

La mayoría de los problemas que se presentan con los padres alude a características propias de la edad, como desobediencias y no cumplir con tareas y/u obligaciones a tiempo:

- "No me dan los ánimos para hacer todos mis deberes y ahí mi apa' se enoja conmigo", (Cobquecura).
- "A veces, los padres no entienden que no es sólo ir al colegio, uno tiene cosas que hacer y así no alcanza a otras, por ejemplo, a regar", (Llico).
- "Los padres nunca reconocen lo que uno aprendió y quieren que uno siga haciendo las cosas como ellos dicen, ¿pa' qué voy a la escuela entonces?", (Parral).

Las amistades de los jóvenes constituyen otro aspecto de gran conflicto en el hogar:

Cuadro N°13
Influencia de los amigos (expresada en porcentaje)

	%
Decisiones de toda índole	6
Conducta en la escuela y rendimiento	21
Consumo de alcohol y drogas	28
Lenguaje	11
Forma de pensar	8
Música y vestimenta	15
Horario de llegada a casa	11
Total	**100**

En estrecha relación con el tema de las amistades comienzan los problemas de permisos y controles establecidos por los padres sobre los hijos, quienes, según lo que piensan y sienten los menores, son bastante estrictos e inflexibles.

La frase acuñada por los jóvenes "distintas visiones de la vida" sintetiza en forma muy clara y concisa el problema de fondo existente entre padres e hijos, lo que determina conductas diferentes y que, seguramente, desembocan en problemas de relaciones entre ambos.

Toda esta dinámica familiar origina ciertas formas de pensar, de pararse ante la vida y van, al mismo tiempo, determinando conductas, estereotipos, expectativas y certeza en los jóvenes.

Por eso incluimos aquí el análisis de los defectos y valores más importantes para los jóvenes rurales.

Cuadro N°14
Defectos más importantes a juicio del joven rural (expresado en porcentajes)

°Defectos	%
Robar	23
"Volarse"	14
Irresponsabilidad	12
Mentir	12
"Emborracharse"	14
Deslealtad	4
Traicionar a los amigos	11
"No querer surgir"	10
Total	**100**

Llama la atención el porcentaje similar obtenido por el defecto "volarse" y "emborracharse", que dan cuenta de uno de los problemas más fuertes en este momento en el medio rural. Igualmente, llama la atención el hecho de que se considere un defecto "no querer surgir" y que reciba un diez por ciento. Este defecto está relacionado con lo que le han repetido innumerables veces sus padres respecto a que sean más que ellos, que no sean campesinos, porque es muy pesado".

Cuadro N° 15
Valores más importantes a juicio del joven rural (expresado en porcentaje)

Valores	%
Amistad	23
Honradez	11
Solidaridad	10
Lealtad	5
Amor	11
Responsabilidad	9
Libertad	12
Respeto	11
Justicia	8
Total	**100**

Aparece liderando la encuesta, la amistad, la que, como todos sabemos, es una de las cosas importantes en esta etapa de desarrollo. Recordemos que sus grupos de pares, de amigos, constituyen el "refugio" de los adolescentes, ya que les permite actuar con jóvenes de su misma edad, que piensan y sienten como ellos, con los mismos intereses, etc.

Aparecen valores tan notables como solidaridad, libertad, respeto, amor, que son todos valores vitales en el desarrollo personal de cada uno y que, no cabe duda, están siendo tomados en cuenta en el respectivo currículum de formación personal en las escuelas agrícolas.

Los valores mencionados corresponden, en general, al tipo de valores que la mayoría de los padres trata de que adquieran sus hijos.

1.2. Juventud y educación

Todos los jóvenes entrevistados son alumnos de segundo, tercero y cuarto medio de la educación técnica profesional agrícola.

Lo primero que se les consultó, fue lo que significaba para ellos la educación profesional, ante lo que un 57% respondió que era un medio de "surgir", "de tener más posibilidades de trabajo"; un 28% manifestó que era una forma de "ser alguien"; un 6% señaló que era una manera de "tener mayores conocimientos"; un 4%, de "aportar a la sociedad y al país", y un 5% no respondió.

Para los jóvenes rurales, al igual que para amplios sectores de la sociedad chilena, la educación representa un medio de movilidad social, de ahí las expresiones "surgir" y "ser alguien", que conllevan una carga valórica referida a un lugar de mayor reconocimiento y mayor valoración social. A esto mismo se deberían las expresiones: "me permite ser alguien en la vida", (Longaví); "lograr un trabajo digno", (Coihueco); "ser respetado", (Los Álamos); "poder ser algo más que un campesino", (Chimbarongo); "poder convivir con otras personas como un igual", (Duao); "no seguir siendo huaso", (Quinquehue).

Estas expresiones indican que un número determinado de jóvenes no quiere seguir en el campo y expresan sin problema su deseo de no estar en él.

Este tipo de educación debería tener una orientación definida, la que, a juicio de los educandos, debiera orientarse a las áreas indicadas en el cuadro siguiente:

Cuadro N°16
Orientación futura de la educación rural

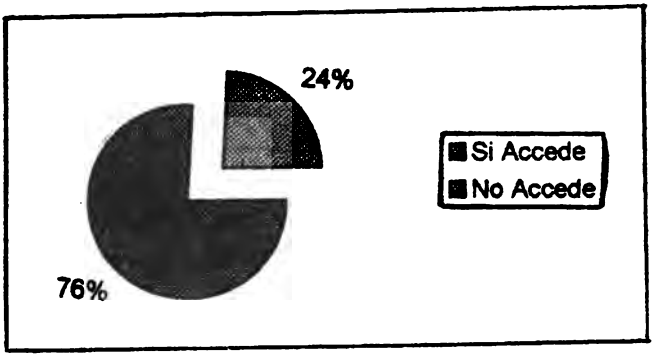
Área	N°	%
Agrícola	120	32
Forestal	79	21
Formación técnica	93	25
Oficios específicos	37	10
Matemáticas	26	7
Humanística	20	5
Total	**375**	**100**

De acuerdo con lo esperado, la mayoría de los entrevistados espera que la orientación profesional dada al joven rural sea hacia el área agrícola, con un porcentaje importante que la ve hacia el área forestal, totalizando el sector silvoagropecuario el 52% de las referencias.

Otra orientación interesante que proponen los jóvenes es el área técnica, la que, en algunos casos, no tiene una clara división con el área de oficios específicos y está referida a formación más especializada en la misma área silvoagropecuaria.

La educación profesional impartida en el área rural está contemplada para permitir el acceso de todos los jóvenes, pero no sabemos qué pasa en la realidad. En el gráfico siguiente se indica lo que los protagonistas aprecian respecto a este punto.

Gráfico N°5
Acceso a la educación profesional



Consultados los jóvenes encuestados respecto al acceso a la educación profesional, un 76% de ellos percibe que no se accede a la educación, en tanto que un 24% percibe que sí hay acceso a ella. Al analizar las razones de por qué no existe un acceso expedito a la educación profesional, el 82% piensa que es por falta de recursos económicos.

Las cifras anteriores provienen de la percepción de los alumnos y deberían ser ratificadas con las cifras existentes en los organismos competentes.

El 5% de "marginación del campesino" hace referencia al hecho de que, según los encuestados, hay colegios suficientes para el área rural, hay vacantes suficientes y los "campesinos" son dejados de lado por la gente de ciudad.

La educación profesional presenta para el alumno una serie de ventajas, las cuales se muestran en el siguiente cuadro.

Cuadro N°17
Ventajas de la educación profesional

Ventajas	N°	%
Asegura un mejor futuro al acceder a un trabajo	95	46
Proporciona más opciones en la vida	53	26
Asegura desarrollarse como persona y ser respetado	39	19
Entrega más conocimientos sobre el campo	11	5
No tiene claras ventajas	8	4
Total	**206**	**100**

Las respuestas de los alumnos son lógicas al ver en la educación profesional una forma de acceder a un trabajo adecuado, digno, que suponga una mayor tranquilidad futura.

Es interesante detenerse en la razón "más opciones de vida". En esta ventaja los jóvenes expresan lo siguiente:

- "No trabajar como animal de campo", (Cumpeo).
- "No ser campesino como mi padre", (Paicaví).
- "No andar tirando el arado", (Sagrada Familia).
- "Tener otros trabajos y no quedarme en el campo", (Coihueco).
- "Salir del campo, no tener trabajo tan sacrificado", (Romeral).
- "No andar con la pala al hombro y metío en el agua", (Pemuco).
- "No ser llamado huaso", (Quillón).

Todas estas afirmaciones las relacionan con el hecho de tener otras opciones catalogadas por ellos como mejores y que no están relacionadas con el hábitat rural.

Sus expresiones entregan información clara y determinante respecto a las razones por las cuales estos jóvenes (26%) no desean continuar en el ámbito rural. En general, ellas se relacionan con el tipo de trabajo a realizar en el campo y dan cuenta de expresiones que, por largo tiempo, se repiten en el campo como: "no andar con la pala al hombro y metío en el agua".

En cuanto a considerar que la educación les asegura el desarrollo como persona y gracias a ello pueden ser respetados, los jóvenes consideran que:

- "La educación te forma, te da otra forma de relacionarte", (Pelarco).

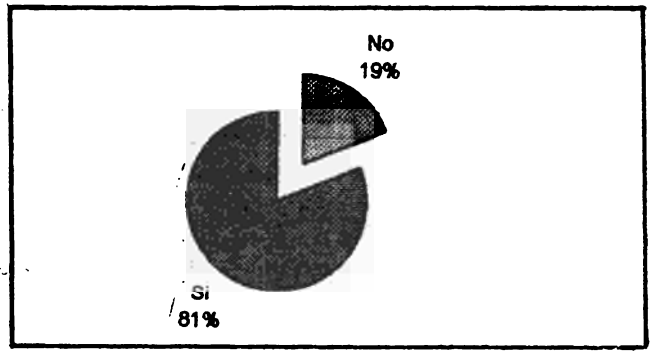
- "Si uno no tiene educación, nadie lo respeta", (Lincura).

- "Con la educación, uno aprende a conversar, a dirigirse a la gente", (Puchacay).

- "Yo, con la escuela, fui otra persona", (Teno).

Aparte de estas ventajas y pensando en el problema existente en el área rural respecto a la drogadicción, se interrogó a los jóvenes por la influencia que podría tener la educación en la disminución del consumo de drogas y sus respuestas se representan en el siguiente gráfico.

Gráfico N°6
La educación como un medio para disminuir el consumo de drogas



Aquellas personas que consideran que la educación no tiene que ver con el mayor o menor consumo de drogas es porque piensan que depende de cada uno y no de la educación o de los esfuerzos de la familia por evitarlo, incluso, algunos señalan: "hay gente muy educada y pitean como locos", (Yerbas Buenas).

Los que ven una relación entre la educación y el consumo de drogas enfatizan que, gracias a ella, han aprendido a conocer las drogas, los efectos de su consumo y a descifrar una serie de mitos y leyendas en torno a ella.

- "Ahora, ya no me cuentan cuentos, nos enseñaron lo de la droga", (Río Claro).

- "Nos han hablado del tema y nos han orientado a no meternos en ella", (Romeral).

- "Los profesores enseñan los daños que puede causar", (Quillón).

Esta visión de la educación en que se ha visto su importancia y el valor asignado por los jóvenes, las

ventajas que presenta, el acceso de la juventud rural a ella, nos lleva a conocer qué cambios creen los jóvenes que podrían llevarse a cabo en el área de la docencia.

Cuadro N°18
Cambios propuestos a la educación rural profesional (expresados en %)

Cambios propuestos	%
Rebajar aranceles, que sea gratuita, implementar sistemas de becas, aranceles diferenciados, etc.	34
Implementar cambios metodológicos, incorporando los cambios tecnológicos y dando énfasis a la práctica	41
Ampliar el número de escuelas rurales	3
No hacer nada, está bien así.	22
Total	**100**

La primera necesidad que los jóvenes quieren solucionar se relaciona con la existencia de una metodología de enseñanza-aprendizaje que ellos consideran obsoleta, pues no ha logrado integrar los cambios tecnológicos últimos y sigue desarrollándose un tanto descoordinada de la praxis, situación que en esta área específica es grave, ya que, dado las características que reviste, requiere de una continua y profunda práctica que posibilite un proceso de retroalimentación con la teoría. Al respecto, los jóvenes señalan:

- "Cambiaría el sentido de las clases, que no sean puro dictar", (Longaví).

- "Forma de tratarlos, como si fuéramos tontos por ser rural", (Yerbas Buenas).

- "Mejorar las escuelas básicas, porque uno llega muy mal preparado a los colegios", (Los Nilches).

- "Que no nos discriminen, enseñan lo mínimo y casi no exigen nada, porque somos campesinos", (Río Claro).

A pesar de la gratuidad de la educación agrícola dentro del sistema educacional chileno, llama la atención que los jóvenes encuestados la perciban como cara y pidan rebajas. Se supone que esta percepción se debe a su situación de ruralidad, la que implica un gasto importante en locomoción para movilizarse entre su hogar y la escuela, también se incluye el gasto en ropa, pues los jóvenes deben tener una mayor cantidad para llevar al internado, sumándose la compra de artículos de aseo, toallas, etc., sin olvidar que está implícito el análisis de que el joven al estudiar no aporta al presupuesto familiar, lo que sí hacía una cantidad importante de alumnos cuando estaban en su hogar.

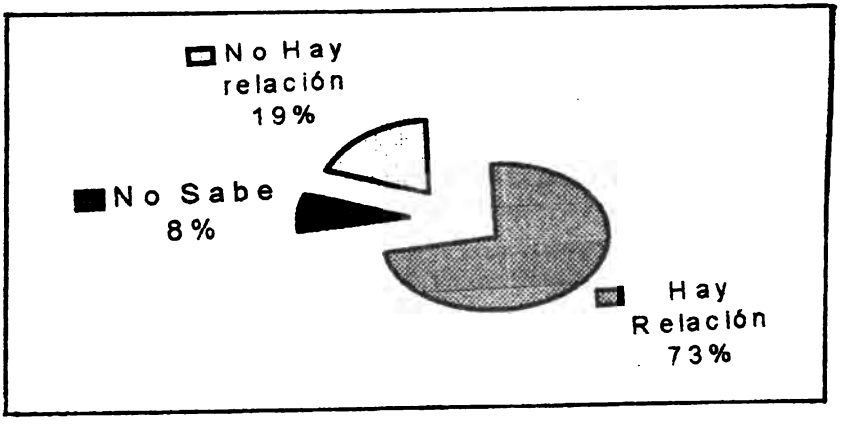
Por último, existe un porcentaje importante (un 22%) que estima que no es necesario efectuar cambios en ese momento.

La educación nos remite directamente al ámbito del trabajo y es la variable analizada en el punto siguiente.

1.3. Juventud y trabajo

Lo esperado se cumple totalmente en el gráfico N°7, ya que un 73% de los jóvenes considera que existe relación entre la educación recibida y el trabajo al cual, posteriormente, pueden acceder, o sea, los jóvenes estudiantes de escuelas agrícolas obtendrán trabajos en el área rural, en especial, en el área agrícola o forestal.

Gráfico N°7
Relación entre educación recibida y trabajo a desempeñar



El porcentaje que respondió que no hay relación corresponde a jóvenes que no tienen preferencias claramente definidas por el área rural e, incluso, algunos tienen decidido no dedicarse a faenas agrícolas.

El hecho de tener acceso al mundo laboral representa algo para las personas y, al respecto, es interesante conocer qué significa para este joven.

Cuadro N°19
Qué representa acceder a un trabajo

	N°	%
"Surgir", ser capaz de lograr metas	78	46
Mejorar la calidad de la vida de la familia	63	37
Mayores responsabilidades	25	15
No responde	4	2
Total	**170**	**100**

Acceder al mundo laboral, pensando en un trabajo profesional (técnico) representa, en primer lugar, mostrar a sus familiares y amigos que es capaz de cumplir con las expectativas y esperanzas tanto propias como de su familia:

- "Poder surgir, tener bienes materiales y poner en práctica lo aprendido", (Yerbas Buenas).

- "Abrir caminos para una vida más digna y confortable", (Los Álamos).

- "Que sirve para algo", (Paicaví).

- "Es un logro y con mucho orgullo poder hacer grandes cosas", (Coihueco).

En segundo lugar, es indudable que la calidad de vida de la familia va a variar, ya que los ingresos del joven se suman al presupuesto familiar, cosa que sucede en la mayoría de las familias campesinas:

- "Poder ganarme la vida con mi trabajo y ayudar a mis padres", (Vara Gruesa).

- "Mucho, ya no voy a depender de mi familia, voy a ganar mi propio dinero", (Longaví).

- "Ser independiente, mantenerme yo solo, dejar de ser una carga", (Retiro).

Un grupo de jóvenes, además, visualiza en forma concreta que este ingreso al mundo del trabajo les significa una serie de responsabilidades nuevas que asumir, ante las cuales sienten algo de tensión, pero también sienten que pueden lograrlo.

En relación directa con el valor que le asignan al trabajo, se les consultó en qué les gustaría trabajar, lo que se sintetiza en el siguiente cuadro:

Cuadro N°20
Trabajos que les gustaría desempeñar
(expresado en porcentaje)

Tipo de trabajo	%
Trabajo agrícola, bien remunerado, en lo posible técnico agrícola	46
Profesional del área rural (agrónomo, ingeniero forestal, veterinario)	18
Administrador de gran empresa agrícola	12
Diferentes profesiones (periodista, arqueólogo, topógrafo, profesor)	6
Diferentes trabajos (carabinero, mecánico, detective, radiocontrolador, conductor)	12
Cualquier trabajo	5
Nada que sea del campo	1
Total	**100**

Un 76% de los jóvenes aspira a un trabajo en el ámbito rural en diferentes niveles, que van desde lo técnico-agrícola hasta la administración de empresas agrícolas.

En tanto, aproximadamente, un 20% no desea seguir ninguna carrera que se relacione con el agro, demostrando de manera concreta y directa que sus aspiraciones laborales no están en el ámbito rural, a pesar de estudiar en un colegio agrícola. Esta situación se debe a que, muchas veces, ingresar a este tipo de colegio con el sistema de internado es la única posibilidad que tienen estos jóvenes de estudiar.

Independientemente del tipo de trabajo que más les gustaría realizar, el joven rural tiene una percepción de cuáles son las posibles áreas de trabajo a las que suelen optar una vez que egresan de los diferentes colegios técnicos, así como el área de trabajo que, finalmente, logran obtener:

Cuadro N°21
Área de trabajo a la cual el joven rural cree que puede optar

Área	N°	%
Agrícola	89	52
Forestal	3	2
Industrial	33	19
Administrativo	35	21
Comercio	10	6
Total	**170**	**100**

Cuadro N°22
Percepción sobre la inserción laboral

Área	N°	%
Agrícola	139	82
Administrativo	10	6
Comercio	10	6
Industrial	7	4
Forestal	3	2
Total	**170**	**100**

Al analizar ambas tablas, inmediatamente, podemos percatarnos que las opciones de trabajo que el joven visualiza con la formación y especialidad obtenidas, son mucho más variadas que aquella que realmente obtiene una vez que se incorpora al mundo del trabajo.

Lo que obtiene está centrada en lo agrícola, por lo que podríamos afirmar con propiedad que el campo laboral de ellos se estructura en torno a lo agrícola, con una presencia mínima (2%) de lo forestal.

También es importante hacer notar la diferencia existente en el área industrial, que se refiere a la agroindustria, en la cual su presencia real adquiere

apenas un 4% contra el 19% que ellos creían que podían alcanzar.

Finalmente, es interesante acceder a la percepción que tienen los entrevistados en relación con los problemas más comunes que pueden tener en el desempeño de su futuro trabajo.

Cuadro N°23
Problemas más comunes en el ejercicio profesional

Problemas	N°	%
Falta de conocimiento, especialización	77	46
Timidez, lentitud, dificultad en la comunicación	23	14
Falta de experiencia en terreno	19	11
Poco sueldo y trabajo muy pesado	23	13
Discriminación hacia el campesino	17	10
No sabe con certeza cuáles son los problemas	11	6
Total	**170**	**100**

Existe la certeza de que la educación recibida por parte de las diferentes entidades educativas no los prepara en forma adecuada para el desempeño laboral, de ahí que señalen que el problema más común que enfrentan en el mundo laboral es la falta de conocimientos y especialización en el área, problema que es grave, ya que atenta contra un buen desempeño, eficiente, eficaz y va mermando la seguridad del trabajador.

Unido a esto está la falta de experiencia en terreno que indica fallas en la metodología de aprendizaje-enseñanza

de profesiones como la agrícola, que requiere de un continuo y estrecho contacto con la práctica.

El porcentaje que opina que ciertas condiciones personales limitan y problematizan su adecuada inserción laboral también se refiere al sistema educativo, ya que se supone que estos aspectos son desarrollados y tratados en los diferentes programas y actividades de "desarrollo personal" existentes en todos los currículum y son una de las prioridades de la Reforma Educacional.

En resumen, casi tres cuartas partes de los problemas se originan y se relacionan con la malla de estudio, donde se puede concluir que la educación entregada a los jóvenes rurales no los está capacitando para integrarse en buena forma al mundo laboral.

1.4. Juventud y tiempo libre

A pesar de saber que los jóvenes rurales tienen poco tiempo libre, se partió de la base que disponen de alguna cantidad de horas para ellos y, a partir de esta premisa, se establecieron algunas preguntas y puntos de intercambio de información. En primer lugar, se quiso conocer el uso dado al tiempo libre.

Cuadro N°24
Uso del tiempo libre

Personas con quienes usa el tiempo libre	N°	%
Con grupo de amigos	86	41
Con la familia	70	33
Con la polola	36	17
Solos	17	9
Total	**209**	**100**

Este tiempo libre es utilizado en actividades deportivas y culturales y en la iglesia.

Como podemos apreciar, el tiempo libre de los jóvenes está repartido en partes relativamente similares entre el grupo de amigos y las distintas actividades con la familia, que incluyen una serie de trabajos que ejecuta en el campo. Las actividades deportivas suelen realizarlas acompañados de sus amigos, por lo que se podría afirmar que el 50% de su tiempo libre lo pasan con amigos.

Un porcentaje mínimo (un 9%) reconoce no tener tiempo libre programado, aunque reconoce tenerlo.

Siendo su grupo de pares con quienes más comparte su tiempo libre y reconociendo la importancia que reviste en esta etapa del desarrollo, se quiso conocer más acerca de las actividades realizadas con ellos.

Cuadro N°25
Actividades realizadas con el grupo de amigos

Actividades	N°	%
Deporte	95	26
Conversar	111	30
Tomar cerveza	30	8
Hablar de mujeres	70	19
Caminar al pueblo	30	8
"Pitear", a veces	14	4
Ir a fiestas	20	5
Total	**370**	**100**

Las actividades realizadas por los jóvenes rurales con sus grupos de amigos no difieren mucho de las que realizan los jóvenes urbanos, aunque en otros contextos.

De hecho, el deporte, específicamente, el fútbol, conversar y "arreglar el mundo" y las "mujeres", "no podemos dejar de pensar en ellas", son sus pasatiempos predilectos, que remiten a las características psicológicas y sociológicas de la adolescencia. Tal vez, lo diferente aquí es el menor porcentaje de ida a fiestas, pub, discoteques (5%) y el hecho de "caminar al pueblo" (18%); aunque en Santiago, los jóvenes de poblaciones populares caminan en la ciudad, desde sus hogares a lugares más populares, más de moda y concurridos por la juventud.

Existe también un reconocimiento explícito de prácticas de "pitear" (4%) y de reunirse a beber cerveza y alcohol. Se piensa que este porcentaje no es el real, ya que la observación de la realidad empírica demuestra que es mucho más alto.

A partir del reconocimiento explícito de los jóvenes de la importancia que el deporte reviste para ellos y para verificar una percepción bastante compartida entre los conocidos del medio rural, se consultó si el fútbol era el deporte más practicado en el medio. Ante esta pregunta, lo que se suponía fue ratificado totalmente (según se puede apreciar en el gráfico N°8). El fútbol es la actividad deportiva más practicada en el área rural, no existe localidad, fundo, poblado, etc., donde no haya un Club Deportivo y se practique este deporte.

Continuando en la línea de conocer en qué usan el tiempo libre, otro supuesto manejado es que la televisión, como medio de comunicación audiovisual, ha invadido todas las esferas, por lo tanto, también una amplia proporción de los jóvenes rurales recurriría a ella en su tiempo libre. Este supuesto fue ampliamente

ratificado, ya que un 92% de los jóvenes ve televisión diariamente, ya sea en su hogar y/o en el colegio.

Gráfico N°8
¿Es el fútbol la actividad deportiva más practicada en el área rural?

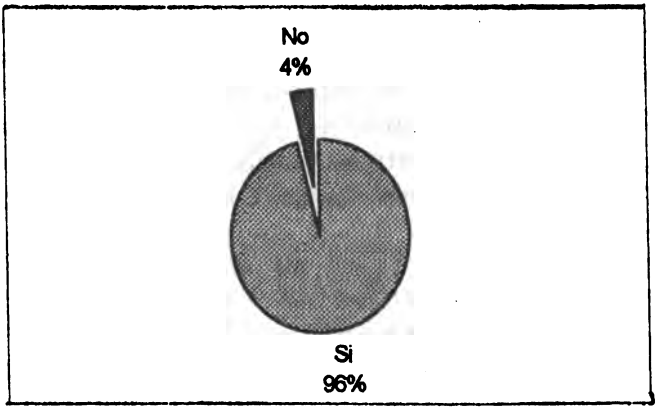
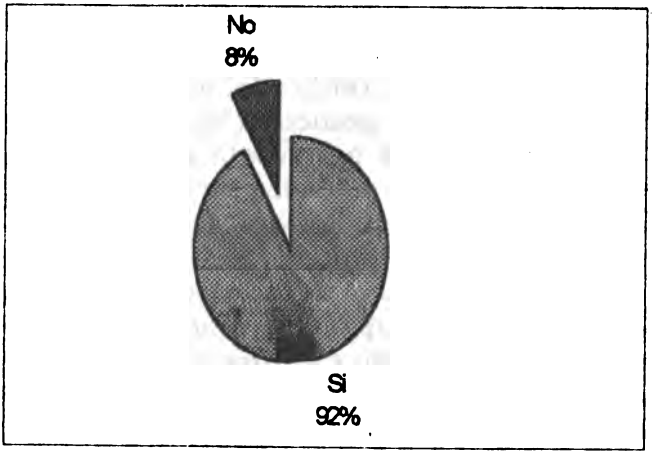


Gráfico N°9
Porcentaje de jóvenes rurales que ven televisión



De acuerdo con los antecedentes recogidos, el 22% ve televisión todos los días, con un promedio de dos horas diarias. Un alto porcentaje (36%) ve solamente los fines de semana al irse a su hogar, porque en el internado no tienen tiempo o carecen de facilidades para hacerlo; en este caso, el promedio es de cinco horas diarias.

Existe otro grupo de jóvenes (24%) que ve algunos días televisión, dependiendo de otras actividades y/u obligaciones que debe cumplir y, en ese caso, el promedio de horas dedicadas es de tres horas diarias.

Finalmente, existe un 8% que no tiene televisión en su hogar y, por lo tanto, solo acceden a ella en el colegio. Este porcentaje corresponde a 14 alumnos que carecen de electricidad en su hogar y es una de las razones por la cual no cuentan con el aparato de televisión. Dicha realidad nos está indicando niveles de pobreza importantes en las familias de los encuestados.

Entre los jóvenes que ven televisión se quiso averiguar cuáles eran los programas más vistos; los resultados, expresados en porcentaje, se muestran en el cuadro Nº26.

Los programas más vistos corresponden a películas de acción que tienen que ver con películas de karate, kung-fu y otras técnicas orientales; los programas deportivos incluyen partidos de fútbol y competencias de tenis, especialmente.

En relación con las teleseries, estas son seguidas por todo el internado y, en especial, se ven las que proyecta el Canal Nacional de Televisión, las que agradan mucho a los jóvenes porque, según ellos: " se preocupan de mostrar lo que pasa en diferentes regiones del país", "es el único que se ha acordado del campesino" (Aquelarre).

Cuadro N°26
Programas de televisión vistos por los jóvenes rurales (expresado en porcentaje)

Programas	%
Deportivos	18
Películas de acción	23
Teleseries	14
Programas de la naturaleza	7
Programas en vivo	6
Noticias de televisión	6
Dibujos animados	11
Programas musicales	15
Total	**100**

Los programas musicales tienen una alta sintonía y les permiten estar al día en los éxitos musicales de la temporada.

Con el ánimo de averiguar qué personaje de televisión admiran, se les consultó al respecto. Ante esta pregunta, existe un porcentaje importante de jóvenes que señaló no tener un personaje de televisión que admiren (18%) e incluso, manifestaron una reacción negativa ante la consulta.

Los que admiran a los animadores señalaron que, en particular, estos tienen una gran personalidad, que a ellos les agradaría tener. En cuanto a las animadoras, las consideran bonitas y agradables. Hacen notar su predilección por "Pollo Fuentes", porque "anima bien", "es entretenido", "se lleva bien con los jóvenes".

Un alto porcentaje se inclina por Don Francisco, porque consideran que: "es solidario", "ayuda a todo el que

puede", "ha organizado todo lo de la Teletón", "es el que más ha ayudado a la gente con problemas".

En cuanto a Zamorano señalan: "es un buen futbolista", "ha dejado bien puesto el nombre de Chile", "es luchador, no se deja vencer", "el sigue siendo sencillo y humilde", "ayuda al que no tiene", "es un buen chileno en el extranjero".

Las teleseries, de alguna manera, reflejan personajes tradicionales chilenos que reciben la admiración de los jóvenes como el caso del "Toro Mardones" en la teleserie Aquelarre, porque "se acuesta con todas las mujeres", "es ladino, como el campesino, chicha fresca".

Goku, un dibujo animado, y Van Dam, un personaje real, son karatecas, actores de artes marciales y realmente entusiasman a los jóvenes. Respecto a estos personajes, los jóvenes opinan lo siguiente:

Van Dam:
- "Pelea tan bien"
- "Tiene una figura fantástica"
- "Los pies son como mágicos"
- "Es ágil, pareciera que baila"

Goku:
- "Es entretenido, simpático"
- "Es tierno y romántico"
- "Pelea y gana siempre"
- "Es defensor de causas güenas"

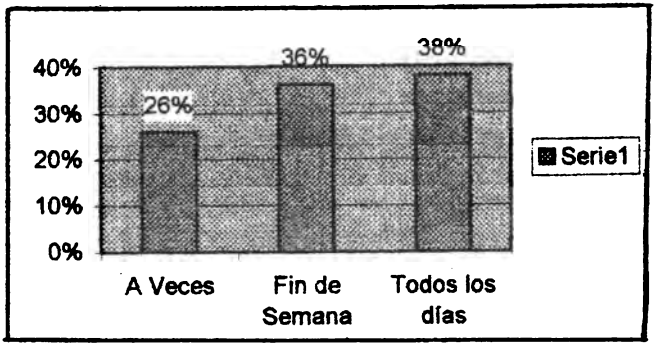
Volvemos a constatar que los programas vistos por los jóvenes rurales no difieren mayormente de aquellos vistos por los jóvenes urbanos, por lo tanto, las influencias y los agentes culturizantes recibidos por ambos grupos son similares.

Cuadro N°27
Personajes televisivos más admirados por los jóvenes rurales (expresados en porcentaje)

	%
Ninguno	18
Animador de programa en vivo	28
Humoristas	10
Actores de teleseries	15
Zamorano	8
Goku y Van Dam	18
Pamela Anderson	3
Total	**100**

Continuando con el análisis del uso del tiempo libre, otra de las actividades preferidas de los jóvenes es escuchar música.

Gráfico N°10
Frecuencia con que escucha música



En general, todos los jóvenes escuchan música, variando exclusivamente el tiempo que le dedican a esta actividad.

Sus preferencias se inclinan, mayoritariamente, por la música tropical (cumbias, salsas) y la música tecno, que considera rock con instrumental electrónico. Ambos tipos de música pueden ser escuchadas y bailadas al mismo tiempo.

Cuadro N°28
Música preferida por los jóvenes
(expresados en porcentaje)

Tipo de música	%
Tropical	47
Tecno	27
Romántica	18
Rock	6
Disco	2
Total	**100**

En este aspecto hay una diferencia con el joven urbano, cuya preferencia se inclina por la música afro-brasileña en lugar de la tecno. A un porcentaje grande le agrada la música tropical y también la Hip-Hop.

Si bien, hay diferencia en el tipo concreto de música escuchada, comparten con los jóvenes urbanos el hecho de que le dedican una parte importante de su tiempo libre.

1.5. Juventud y participación social

En relación con el tema recién analizado, "tiempo libre", el tema de la participación social del joven rural alcanza gran importancia como una forma de comprometerse e incorporarse a su medio rural, desarrollando así su sentido de pertenencia.

La primera interrogante a ser respondida es si en la comunidad a la cual pertenece existen organizaciones, si los jóvenes participan en ellas, etc.

Cuadro N°29
Actividades practicadas en su lugar de residencia (expresados en porcentaje)

Actividad	%
Deportes (fútbol, ping-pong, rodeo)	59
Religiosas (grupos juveniles)	21
Recreativas	5
No hay actividades	15
Total	**100**

El cuadro nos muestra que en el 85% de las localidades de residencia de los jóvenes rurales existen diferentes organizaciones que realizan actividades a las cuales él puede sumarse.

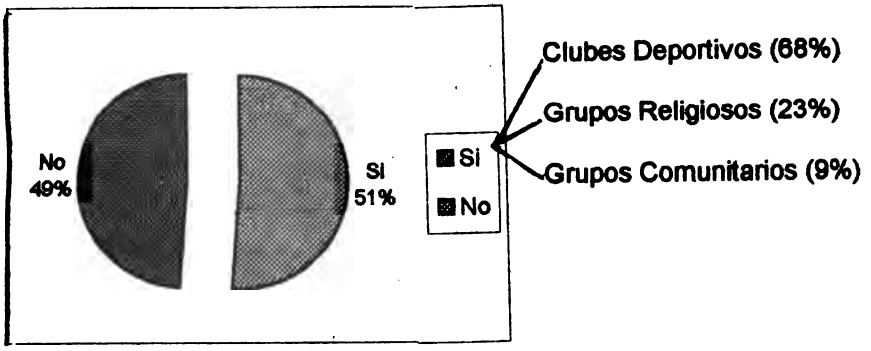
En especial, estas actividades están centradas en el ámbito deportivo y en el religioso, según lo estipulado en el referente teórico.

El 15% que señala que en su localidad no hay actividades pertenece a pequeños poblados ubicados en

lugares bastante apartados y con poca concentración de población.

A continuación se consulta por su pertenencia a alguna de estas organizaciones.

Gráfico N°11
Pertenencia a una organización

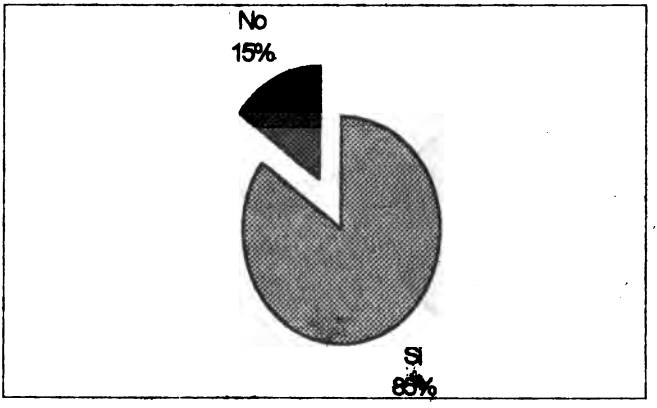


A pesar de que el 85% de los jóvenes tiene organizaciones y actividades planificadas en su localidad, solamente un 51% de ellos participa en ellas, volviéndose a repetir que sus actividades están centradas fuertemente en lo deportivo, luego, en los grupos religiosos y en los grupos comunitarios.

Es importante determinar la razón por la cual ese 29% que podría integrarse a determinadas actividades no lo hace. Podría aventurarse que las actividades existentes no responden a sus intereses y es la razón de su no participación, como también al hecho de contar con muy poco tiempo libre, ya que deben trabajar en el predio junto a su familia.

Continuando la línea del análisis, se les consultó a los entrevistados respecto a su disposición a participar y las razones que los motivaban a hacerlo o no.

Gráfico N°12
Disposición a participar



Curiosamente, la disposición a participar sí coincide con el porcentaje de actividades ofrecidas en su lugar de residencia (85%), es decir, podemos concluir que existe un deseo, una disposición evidente del joven rural para participar socialmente en su comunidad o sector.

Llama la atención el hecho de que la principal razón para llevar a cabo esta participación esté centrada en satisfacer la necesidad de esparcimiento, entretención y diversión, lo que da cuenta de los casi nulos espacios del joven rural para poder recrearse con sus pares, organizar actividades en conjunto, reírse, escuchar música, etc. Situación que los diferencia de los jóvenes urbanos, quienes cuentan con estos espacios.

Cuadro N°30
Razones de la disposición a participar y no participar

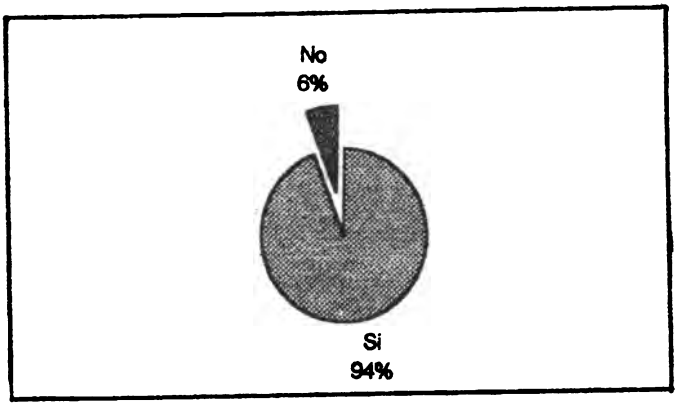
	Disposición	N°	%
PARTICIPAR	Interés de aprender al estar con otros	25	15
	Interesa hacer amigos	45	26
	Interesa entretenerse y compartir, divertirse	80	47
NO PARTICIPAR	En el campo no hay tiempo para participar	10	6
	Vergüenza de participar	6	4
	Temen que terminen en violencia	4	2
	Total	**170**	**100**

Aquellos que no tienen deseos de participar, no tienen inconveniente de dar razones como que sienten vergüenza: "tengo igual dos apellidos, me da vergüenza". Asimismo, señalan temor a la violencia. En estos aspectos hay una consecuencia negativa de la información presentada por los medios masivos de comunicación, los que al mostrar espacios de recreación de jóvenes urbanos, enfatizan mucho "la violencia, la droga", "la percha" (las tenidas), "vienen de vuelta de

todo". Esta es la imagen que estos jóvenes se forman de la participación en grupo de jóvenes de su edad.

Para participar se necesita contar, en lo posible, con lugares donde reunirse. A continuación se muestra la importancia que le asignan los jóvenes a este hecho.

Gráfico N°13
¿Es importante contar con lugar físico?



Cuadro N°31
Razones, importancia
(expresado en porcentajes)

Razones de la importancia de tener un lugar físico	**%**
Jóvenes necesitan un espacio propio	46
Con un espacio propio, pueden organizarse y compartir	39
Limitaría el alcoholismo	4
Donde yo vivo no hay casi nadie	2
No cuidarían el lugar, harían cosas malas	5
No sé si es importante	4
Total	**100**

Los jóvenes consideran muy importante tener lugares físicos determinados donde puedan reunirse, compartir, conocerse y pasar, posteriormente, a las fases de organización como grupos e, incluso, como una institución específica.

Al entregarse las razones por las cuales es importante tener un lugar donde juntarse, hacen mención a la necesidad de contar con espacios propios, de organizarse y de algo tan importante como limitar un problema presente en la ruralidad: el alcoholismo.

- "Así no darían bote por las calles", (Romeral).
- "No andarían en cualquier lugar reunidos y metidos en la droga y en el alcohol", (Quillayes).
- Así acortamos los ratos de ocio", (La Placeta).
- "Para que se conozcan y no haya tanta diferencia", (San Clemente).
- "Que todo no sea trabajo", (Huecuecho).
- "Se aprendería a hacer cosas en equipo", (Cañete).
- "Se podrían compartir todas las ideas", (Quehueco).

Un porcentaje muy reducido atribuye a la participación connotaciones negativas (harían cosas malas), pero, indudablemente, no es más que el resabio de prejuicios en retirada que aún se da en el medio juvenil rural.

Estando de acuerdo en que es importante el lugar físico, se consultó sobre la disponibilidad real actual y un 68% respondió que en su localidad existían dichos lugares, en tanto que el 32% restante informó que no los posee. Por

lo tanto, existe una labor específica para las municipalidades de esas localidades en el sentido de proporcionar lugares para reunión y funcionamiento de los jóvenes.

Cuadro N°32
¿Qué entusiasmaría al joven rural a participar?

Razones	N°	%
Nada, no tiene interés	42	25
Actividades de diversión para ambos sexos	20	10
Actividades solidarias, comunitarias	22	17
Actividades deportivas y recreativas con competencias	40	24
Actividades cívicas, que enseñen lo que es la política	46	24
Total	**170**	**100**

Podemos constatar que sigue apareciendo un 25% de jóvenes rurales que no se interesa por la participación, en tanto que el 75% restante presenta áreas concretas y específicas de su predilección.

No esperado es el porcentaje de jóvenes que solicitan que se les informe y enseñe sobre actividades cívicas, pidiendo, concretamente, conocimientos de política, como una necesidad que no ha sido satisfecha por parte de las autoridades correspondientes. Esto hace sugerir que se verifique si estos jóvenes reciben educación cívica en sus respectivos centros educacionales.

Las actividades deportivas y recreativas siguen concitando el interés de los jóvenes, en especial si ellas significan la posibilidad de competencias, campeonatos,

etc. Situaciones que en esta etapa de la vida son atrayentes para los adolescentes.

En cuanto al 17% que desea realizar actividades solidarias se refieren a actividades para el bien común o para ir en ayuda de personas con situaciones críticas. Estas ideas parten de la Iglesia Católica, la que ha ido sensibilizando lentamente a la comunidad en torno a principios como solidaridad, equidad, bien común, etc.

Dentro de la organización política y local, existen organismos encargados de promover y velar por la participación juvenil. La identificación de estas instituciones debería formar parte del conocimiento del joven.

Cuadro N°33
Organismos encargados de la participación social juvenil

Organizaciones	N°	%
Municipalidades	82	48
Diferentes organismos públicos (Digeder, Fosis, etc.)	29	17
Junta de vecinos	8	5
Iglesia	2	1
* Alcalde	20	12
No sabe	29	17
Total	**170**	**100**

* Aunque no es un organismo, los jóvenes lo nombran expresamente y no aceptan reemplazarlo por la municipalidad.

Existe claridad en que la mayoría de los entrevistados cree que la autoridad debe incentivar la participación de los jóvenes a nivel local.

Quienes piensan que es el alcalde, señalan que es una función propia del puesto y depende de su iniciativa, de su deseo de trabajar con los jóvenes, etc., o sea, lo ven como traspasando el ámbito de la institución.

Existe un 17% que ignora este tipo de organizaciones y, además, reconoce no conocer el funcionamiento de su comunidad local. Se les nota sin interés alguno por el tema.

La participación social de los individuos de una sociedad, en la mayoría de los casos, se orienta a la solución de problemas que presentan, de allí la necesidad de consultar al joven rural respecto a su percepción de estos.

Cuadro N°34
Problemas que presentan los jóvenes rurales
(expresado en porcentaje)

Problemas	%
Falta de trabajo	28
Alcoholismo y drogas	23
Faltan mayores oportunidades para estudiar	11
Pobreza	11
Falta personalidad	10
Faltan lugares de reunión	5
Niñas embarazadas	5
V.I.F.	7
Total	**100**

Los problemas percibidos por los jóvenes dan cuenta de la realidad que vive el sector rural y ratifican algunas características mencionadas en otras investigaciones del sector.

Según ellos, el problema más común de los jóvenes rurales es la falta de trabajo (28%), lo que está en relación con la crisis por la que atravesaba el país, en general, y la agricultura al momento de efectuar la recogida de datos.

Se plantea la existencia del problema de drogadicción y alcoholismo. Hasta ahora había certeza de la existencia de un avanzado grado de alcoholismo, pero respecto a drogas, solamente existían dudas, según las conjeturas de algunos conocedores del medio rural. En esta oportunidad son los propios jóvenes quienes dan cuenta de la presencia del problema entre ellos y, además, como algo que les preocupa mucho.

Dentro de los problemas restantes, todos importantes, nos detendremos en "falta de personalidad", lo que se relaciona directamente con un tema recurrente en el estudio que plantea la necesidad de seguir invirtiendo esfuerzos en el desarrollo personal del joven rural, de tal modo de proporcionarle la oportunidad de desarrollarse en todas sus potencialidades. A la vez, debe ser considerado en los currículum de las escuelas. Esta realidad ya ha sido abordada en otros estudios del agro ("Hacia el futuro del técnico agrícola". Sonia Zapata, IICA, IER. 1998).

Igual tratamiento debe emplearse en el tema "niñas embarazadas" (5%) que nos habla de la necesidad de una mayor educación sexual y una educación para el amor, tanto en el colegio como en la comunidad y en la familia.

1.6. Juventud y participación ciudadana

En forma específica, dentro de este aspecto se hará referencia a los derechos políticos de los jóvenes que les permiten elegir directamente a sus representantes dentro del sistema democrático.

Cuadro N°35
Percepción de la cantidad de jóvenes rurales inscritos en los registros electorales (expresado en porcentaje)

Jóvenes rurales inscritos en los registros electorales (según los encuestados)	%
Todos inscritos	3
La mayoría	19
Número importante	5
Unos pocos	41
Casi ninguno	26
No responden	6
Total	**100**

Del cuadro se puede concluir que, aproximadamente, un 67% de los jóvenes rurales percibe que sus pares no se inscriben en los Registros Electorales. De hecho, apenas un 3% afirma que todos los que deberían inscribirse lo hacen.

Consultados, además, a qué se deben estos porcentajes, ellos creen que a la gran mayoría (un 52%) no les interesa la política, cifra que debe sumarse al 11% que piensa que los políticos no cumplen, por lo tanto, no tratan de participar en su elección.

Además, existe una cifra interesante (28%) que reconoce que no saben nada de política y al desconocer el tema no

se interesan por participar activamente, o sea, el 90% de los entrevistados estima que la falta de movilización política de los jóvenes es debido a la falta de interés, al desconocimiento y a la frustración experimentada por el trabajo mostrado por los propios políticos.

- "No me interesa, no sé nada de eso, no me interesa", (Yerbas Buenas).

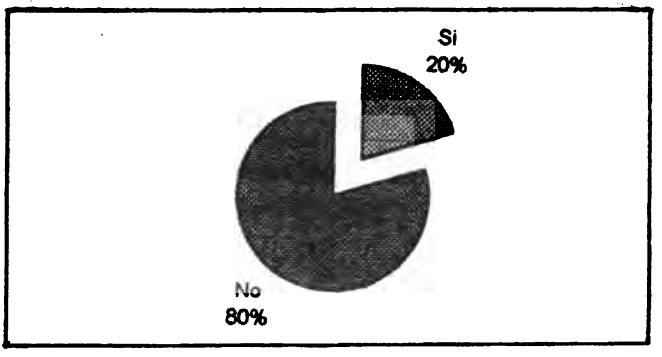
- "Para qué, yo no soy político, no quiero saber nada de eso", (Cañete).

- "No ... los políticos hablan y hablan y nunca cumplen lo que prometieron", (Río Claro).

- "Nunca nos han tomado en cuenta, nosotros tampoco a ellos", (Colhué).

Por ser un tema relevante en el conocimiento del futuro desempeño político de los jóvenes, se insistió en él y se preguntó si realmente la juventud rural daba importancia a la política. Sus respuestas se muestran en el gráfico siguiente:

Gráfico N°14
¿Es importante la política para los jóvenes rurales?



Decididamente, los jóvenes rurales perciben que para ellos la política no tiene importancia y las razones que esgrimen para dar cuenta de esta actitud son:

- No les interesa, porque "es cosa de viejos" 28%
- "No sabemos qué es esa cuestión" 25%
- "Los políticos no solucionan nada" 25%
- "No nos invitan a participar" 6%
- " A lo mejor, pueden aportarnos algo" 16%

En general, vuelve a presentarse la misma situación detectada en el cuadro anterior, con cerca de un 90% de la población encuestada que no se vincula con la política, sumándose un elemento nuevo y novedoso, el hecho de que la consideren "cosa de viejos". Incluso, un número importante solicita que se les explique en qué consiste la política, pero piden expresamente: "que sean jóvenes quienes nos expliquen, no los viejos políticos de siempre", (Romeral). Esta expresión textual de los jóvenes podría ser sujeto de múltiples interpretaciones y es un llamado de atención a la necesidad de renovación de los cuadros políticos en nuestro país.

Siguen apareciendo juicios de valor negativos relacionados con el cumplimiento del rol de los políticos, lo que ha sido un tema objeto de desvalorización continua por parte de determinados grupos al interior de nuestra sociedad.

Finalmente, existe un 16% que cree que la política podría aportar algo y, por lo tanto, estarían dispuestos a darle una oportunidad y cumplir con sus obligaciones ciudadanas.

Cuadro N°36
Qué esperan los jóvenes rurales de los políticos

	N°	%
Cumplan lo prometido	45	24
Se preocupen por los jóvenes y sus problemas	53	28
Apoyen la educación rural	29	16
Creen más fuentes de trabajo para jóvenes rurales	11	6
Hagan cambios a favor de los pobres	12	6
Sean honestos, no se vea corrupción	5	3
No esperan nada	32	17
Total	**187**	**100**

Al revisar el cuadro podemos destacar que los jóvenes esperan de los políticos determinadas acciones (83%); es sólo un porcentaje mínimo que expresa estar tan desilusionado de ellos que no les pide nada (17%).

Sus expectativas se relacionan, primero, con la juventud, de hecho, el 28% solicita que se preocupen por los jóvenes y sus problemas, pero, específicamente, por el joven rural.

- "Deben preocuparse de las necesidades del joven rural", (Ranco).
- "Escuchen a los jóvenes del campo y solucionen sus problemas", (San Clemente).
- "Pesquen las propuestas de los de aquí, de lo rural", (Cañete).
- "Hagan llegar el progreso al campo", (Quillayes).

De hecho, hay expectativas concretas que las presentan varios jóvenes en relación con la educación rural y a las fuentes de trabajo de los jóvenes rurales.

- "Que sean escuchados los jóvenes del campo y no seguir siendo discriminados en la educación, en el trabajo", (Rincón de Sarmiento).

Hay una petición expresa por la población pobre del país, que, como sabemos, es una realidad concreta en el medio rural y, muchas veces, está presente en estos mismos jóvenes.

- "Se preocupen de la pobreza", (Río Claro).

- "Cambien las cosas para las personas más humildes", (Pelarco).

Finalmente, esperan que haya transparencia y corrección en el ejercicio del poder y no tener que saber de hechos de corrupción.

- "Representen bien y sean limpios", (Quenco).

Se les consultó por el político que más admiran y sus respuestas se muestran en el cuadro N°37. En este cuadro se aprecia que la mayoría de los jóvenes señala no tener un personaje político definido al cual admiran (34%) ya sea en el país como fuera, lo que concordaría con su actitud de rechazo y desinterés hacia la política en general.

Cuadro N°37
Personaje político más admirado

Político	N°	%
Joaquín Lavín	50	29
Ricardo Lagos	15	9
Eduardo Frei	15	9
Augusto Pinochet	9	5
Gladys Marín	10	6
Alcalde del pueblo	10	6
No tienen	57	34
Otros (Allende, S. Alvear, Clinton, Aylwin)	4	2
Total	**170**	**100**

En relación con la escena política nacional, el personaje político más admirado es Joaquín Lavín (29%) y las razones entregadas son su juventud, su idea del cambio y el hecho de que hay antecedentes de su gestión como alcalde, al respecto señalan:

- "Es joven y tiene buenas ideas"
- "Es el más transparente de todos"
- "Por su propaganda, por lo que dice"
- "Hizo cosas importantes como alcalde, puede hacer lo mismo por el país".
- "Le da más importancia a la juventud".
- "Es joven y entusiasta".
- "Tiene ideas nuevas, muchos proyectos".
- "Hará el cambio, así lo prometió".

Tanto Ricardo Lagos como Eduardo Frei reúnen un 9% y en cuanto a ellos señalan:

- "Ricardo Lagos está con la gente y lo necesitan"
- "Él está del lado de los pobres y de la educación"
- "Ricardo Lagos ha hecho cosas por los campesinos"
- "Lagos es capaz de cumplir lo que prometió"

Eduardo Frei reunió preferencias, porque, en general, los jóvenes piensan que lo hizo bien como presidente, ya que asumir ese puesto demanda gran esfuerzo y, especialmente, porque: "dejó muy bien puesto al país. Viajó por todos lados y así hizo muchos amigos para el país".

En relación con Gladys Marín, los jóvenes rescatan y admiran su coraje y valentía y señalan:

- "No teme enfrentarse a los "malditos".
- "Defiende la verdad"
- "Afronta la realidad, lo que sea".

Finalmente, expresan admirar a sus respectivos alcaldes, porque es la gestión política más cercana que tienen y la que pueden seguir, evaluar y conocer a fondo.

- "Él puede dar órdenes y son obedecidas".
- "De él depende el caminar de su sector".

1.7. Juventud y expectativas

El tema de expectativas fue planteado a los jóvenes, haciéndolos pensar en su futuro próximo a 10 años. Ante esta inquietud, señalaron:

Cuadro N°38
¿Dónde vivirá en 10 años más?

Lugar	N°	%
Campo	86	51
Ciudad pequeña	33	19
Ciudad pequeña cerca de gran ciudad	34	20
Gran ciudad	17	10
Total	**170**	**100**

Más de la mitad de la muestra manifiesta su deseo de vivir en el campo (51%), lo que sumado a quienes desean vivir en una ciudad pequeña alcanza el 70%. Esta expectativa coincide con su condición de habitantes del sector rural, a quienes, se supone, no les acomoda vivir en la gran ciudad y de ahí el bajo porcentaje (10%) que desearía vivir en una ciudad grande.

Si esta expectativa se cumpliera, podríamos proyectar que la casi totalidad de estos jóvenes no abandonan el área rural.

Además de ver dónde van a vivir, ellos deben tener una idea de cómo se ven en 10 años más y es lo que se muestra en el cuadro siguiente:

Cuadro N°39
Cómo se ven en 10 años más

	N°	%
Casado, con hijos y trabajo	80	47
Con un buen trabajo	61	36
Bien, económicamente	16	9
No responde	13	8
Total	**170**	**100**

Prevalece una expectativa optimista de los jóvenes respecto a su futuro. Prácticamente, todos se ven con trabajo seguro y "bueno", lo que les posibilitaría un buen estatus económico.

- "Bien presentao'; con corbata, mandando".
- "Trabajando en otra cosa, ni parecío' a lo que estudio".

De hecho, sólo un 8% no tiene claro su futuro y se abstiene de opinar.

Igualmente, se les consultó sobre qué tipo de trabajo se ven realizando en un futuro cercano y al respecto señalaron lo siguiente:

Cuadro N°40
Trabajo que estarán realizando en 10 años más

Trabajo	N°	%
Técnico agrícola	53	31
Administrador de fundo	22	13
Técnico Forestal	13	8
Veterinario, agrónomo, ingeniero forestal	17	9
Guardabosques	7	4
Administrador de empresa	23	14
Médico, periodista	2	1
Diferentes oficios (carabinero, técnico en computación, detective, etc.)	20	12
No sabe	13	8
Total	**170**	**100**

Al analizar las expectativas expresadas, podemos concluir que un 65% de la población encuestada se ve en un trabajo relacionado con el ámbito rural, en sus diversas posibilidades. Esto, por lo demás, era lo que lógicamente debía darse.

Ignoramos si el 9% que se ve ejecutando una profesión como agrónomo, veterinario o ingeniero forestal corresponde a jóvenes que ya tienen decidido seguir sus estudios superiores, si sus promedios de notas hablan de su esfuerzo y si su familia está en condiciones de afrontar el gasto que ello implica.

El 27% que se ve realizando un trabajo que no tiene nada que ver con lo que estudia, refleja el porcentaje que está obligado por las circunstancias en este tipo de educación, pero que no siente ninguna inclinación por el medio rural.

Cuadro N°41
Cómo será la mujer con quién esté en 10 años más

Características	N°	%
Bonita, cariñosa, sencilla y trabajadora	110	65
Humilde y tranquila	28	16
Amistosa	19	11
No sabe	13	8
Total	**170**	**100**

Continuando con las expectativas, encontramos que la gran mayoría de los jóvenes (92%) tiene ya una idea de cómo desearía que fuera la mujer con quien van a formar su familia y, a pesar de que bromearon bastante sobre el tema, en el fondo, las cualidades que buscan están

referidas a valores y normas de su medio campesino, como ser "trabajadora" y "sencilla". Al respecto señalaron textualmente:

- "Que sea bonita; bueno, no tan bonita, pero algo", (Duao).
- "Que sea 90, 60, 90. No, es broma. Lo ideal es que sea seria y trabaja conmigo", (Coihueco).
- "Una mujer que sea tranquila, que no se ría con todos o, sino, se ríen de uno", (Quillayes).

Respecto a las cosas materiales que esperan tener en 10 años más, es posible detectar una gran dosis de irrealidad en las expectativas de los jóvenes, pues, como se ve en el cuadro siguiente, un porcentaje importante (12%) espera tener dinero, fundo y/o parcela; situación que es bastante difícil de lograr.

Cuadro N°42
Cosas materiales que poseerá en 10 años más

	N°	%
Casa, auto y/o camioneta	89	45
Casa, con buen sueldo	76	39
Dinero, fundo y/o parcela	23	12
No sabe	8	4
Total	**196**	**100**

Las restantes expectativas caerían dentro de situaciones más probables, como el hecho de tener "una casa, un auto y un trabajo con buen sueldo". Sería interesante constatar, si han interiorizado el hecho de que para

lograr estos bienes deben realizar una serie de acciones que apunten a un trabajo firme, estable, ahorro sistemático, etc., etc.

Al establecer una relación con las expectativas de los jóvenes urbanos aparecidas en varias investigaciones, no existen demasiadas diferencias, sobre todo en lo que respecta a contar con un vehículo, un trabajo con ingresos altos, etc.

1.8. Juventud y su percepción de la vida en el campo y en la ciudad

Los jóvenes rurales tienen sus propias percepciones en relación con la vida del campo y de la ciudad; percepciones que dan cuenta de las ventajas y desventajas de cada una de ellas, de las características buenas y malas de sus habitantes. Es importante, conocer estas ideas y argumentos para derribar mitos, prejuicios y conocer mejor a estos actores sociales.

Las ventajas de la vida en la ciudad apuntan a mayores posibilidades de trabajo, educación y, sobre todo, a la existencia de una serie de recursos más cercanos y, que, desde luego, facilitan la vida de las personas.

- "Todo está cerca", (Nahueltoro).
- "Hay de todo, lo que uno necesita y sin andar mucho", (San Clemente).
- "La gente de la ciudad tiene más trabajo", (Parral).

Las ventajas de la vida del campo apuntan a hechos más de fondo y es por eso que se nombran factores como tranquilidad, aire puro, vida familiar más intensa,

mostrando una serie de características que hacen más apetecible este tipo de vida.

- "La tranquilidad es única", (Quillayes).
- "Uno puede respirar y tocar la naturaleza", (Cañete).
- "Uno no tiene que andarse cuidando de todos para que no lo roben o asalten", (Cumpeo).
- "Aquí todavía hay respeto por la familia", (Yerbas Buenas).

En los cuadros N°43 y 44 se aprecia una comparación entre el campo y la ciudad.

Cuadro N°43
Ventajas de la ciudad (expresado en porcentaje)

	%
Más comodidad, más recursos	66
Más posibilidades de trabajo	17
Más posibilidades de educación	8
Ninguna ventaja	9
Total	**100**

Cuadro N°44
Ventajas del campo (expresado en porcentaje)

	%
Tranquilidad	37
Aire puro, naturaleza	38
Mayor posibilidad de sobrevivir	20
Más vida familiar	5
Total	**100**

Cuadro N°45
Desventajas de la ciudad (expresado en porcentaje)

	%
Contaminación	39
Delincuencia	35
Más caro	16
Drogadicción	6
Menos control de los hijos	4
Total	**100**

Cuadro N°46
Desventajas del campo (expresado en porcentaje)

	%
Menos comodidades	58
Menos trabajo y más pesado	16
Menos oportunidad de estudiar	8
No hay desventajas	14
Aburrido, "entierra siempre"	4
Total	**100**

Las desventajas de la ciudad están referidas a situaciones realmente graves como la delincuencia (35%), drogadicción (6%), pérdida de control sobre los hijos (4%). Todas estas situaciones afectan el buen funcionamiento de la familia y de la sociedad.

La variable ambiental, en el caso de los jóvenes rurales, adquiere una gran centralidad, de ahí que la nombren un 39%.

En cuanto a las desventajas del campo es necesario destacar que un 14% no encuentra que exista alguna; el 86% restante considera que la peor desventaja es el hecho de tener menos comodidades, lo que se refleja en lo alejado que están los servicios de sus casas y la falta de un número adecuado de ellos.

Otra desventaja lo constituye el trabajo, que es considerado como "pesado", de mucho esfuerzo físico, que implica tomar todo el sol, el frío, la lluvia, etc.

También es interesante visualizar cuáles son las ventajas y desventajas que el joven rural ve en sus pares, tanto del ámbito rural como urbano.

Cuadro N°47
Cualidades del joven de la ciudad (expresado en porcentaje)

	%
Personalidad, "despierto"	29
Más conocimientos, "organizado"	27
Simpáticos, "buena onda"	8
Preocupados por su persona	4
Ninguna cualidad	32
Total	**100**

Cuadro N°48
Cualidades del joven del campo (expresado en porcentaje)

	%
Tranquilo, respetuoso, tímido	28
Trabajador, responsable	39
Honrado, sin vicios	15
Afectuoso	8
Solidario, unido	10
Total	**100**

Al analizar la situación presentada por los jóvenes, llama la atención el prejuicio que existe contra los jóvenes de la ciudad, ya que un alto porcentaje de la muestra declara no reconocer ninguna cualidad en ellos.

La cualidad más admirada por los jóvenes rurales en sus congéneres es su personalidad y la organización que son capaces de mostrar, usando los conocimientos

adquiridos, lo que está en relación directa con las falencias que han detectado en sí mismos.

En realidad, su objetividad para calificar a uno y a otro está operando en baja escala, son comunes afirmaciones como:

- "El joven del campo es el único honrado, no tiene vicios como los de la ciudad", (Quillayes).

- "¡Chitas!, entre el joven del campo y el de la ciudad hay un abismo; el campesino trabaja y trabaja duro", (Parral).

- "Aquí no es como en la ciudad, aquí los jóvenes son solidarios", (Cobquecura).

Cuadro N°49
Defectos del joven de la ciudad (en porcentaje)

	%
Alcohólico, drogadicto	42
Delincuentes, violentos	20
Flojos, irresponsables	18
"Lanzaos", rebeldes	13
Superficial, "marquetero"	7
Total	**100**

Cuadro N°50
Defectos del joven del campo (en porcentaje)

	%
Alcohólicos	10
"Huasos"*	58
Poco educados	12
Agresivos	16
No tiene defectos	4
Total	**100**

* "Huasos": personalidad disminuida, no saben expresarse, no saben vestirse.

En estos cuadros aparece con mayor fuerza la presencia de una fuerte discriminación hacia los jóvenes de la ciudad, quienes son criticados, inclusive llegándose a la

incoherencia, ya que se critican aspectos que en un momento dado se consideraron como cualidades, por ejemplo: "vestirse bien" ahora es "marquetero", "más personalidad" ahora es "lanzaos".

Lo anterior significa que el joven se mueve en una dualidad. Por un lado, critica una serie de actitudes y acciones de los jóvenes de la ciudad y, por otro, desearía poder realizarlas, ya que le significaría saber desenvolverse y entrar a un mundo que admira desde lejos.

En relación con los defectos del joven del campo, se exterioriza con claridad lo dicho recientemente, que es que el 58% considera que no tienen personalidad, no saben hablar y se visten mal, es decir, no acorde con las circunstancias, etc.

Preocupante es el 10% de alcoholismo reconocido por los jóvenes, lo que indica que, seguramente, el porcentaje debe ser mayor que el señalado, pues, por ser una característica con carga negativa cuesta más reconocerla formalmente.

2. Segunda parte
Análisis del focus groups

En el tema investigado se llevaron a cabo dos focus groups, uno con sujetos tipos adolescentes trabajadores rurales e hijos de pequeños propietarios y el otro con sujetos tipos dirigentes rurales.

En la discusión grupal, los jóvenes rurales fueron analizando las diferentes variables consideradas en el estudio, haciendo mención a su realidad concreta, sus percepciones de esta realidad y la de los jóvenes rurales, en general.

2.1. Focus group jóvenes trabajadores rurales

Area familia

Los jóvenes sienten que viven una "esclavitud en su familia"; deben estar siempre bajo las órdenes de los padres, cuidando no transgredir las normas, cumpliendo los deberes fijados y trabajando duro para toda la familia, lo que les impide interactuar con jóvenes de su misma edad.

En las familias campesinas aún hay gran influencia del sistema patriarcal imperante hasta hace poco, los jóvenes no tienen reconocimiento, no se les deja opinar, tomar decisiones, ni participar en determinadas actividades, lo que les ha significado un estancamiento en el desarrollo de sus potencialidades, de su creatividad y, paulatinamente, una menor autoestima y confianza en sus recursos.

Existe poca comunicación entre los integrantes de la familia, especialmente, entre el padre y sus hijos, quien, generalmente, ignora muchas cosas respecto a sus hijos. El diálogo que se produce al interior de la familia está referido a temas de trabajo, cultivos de temporada, "cahuínes" del pueblo, sin tocar nunca sentimientos personales, expectativas de los jóvenes o de los padres. En resumen, conversar para los jóvenes es sinónimo de retos o asignación de tareas.

Los adolescentes infieren que sus padres no quieren que ellos se "modernicen", pero no tienen claro si es por temor o porque no quieren que sus hijos tengan oportunidades a las que ellos no tuvieron acceso; la falta de comunicación les impide tener claridad sobre este punto. Además, están seguros de que esta comunicación no es sólo propia y característica del área rural, sino que también se presenta en el área urbana.

En el ámbito religioso, las familias campesinas, tanto católicas como evangélicas, acostumbran a ir juntos el día domingo a los diferentes servicios religiosos, pero eso no significa que haya relaciones, vínculos o conocimiento más profundo entre ellos, es sólo parte de la tradición rural.

Las deficiencias de la vida familiar han llevado a que los jóvenes valoren mucho a sus amigos, quienes les entregan ayuda, confianza y espacios de encuentro, desafortunadamente, la distancia en el campo impide una interacción más activa entre ellos.

Área educación

Los jóvenes perciben el proceso educativo del área rural en un corte urbano y, en el fondo, el propósito concreto es orientar al joven a la educación superior. De hecho, no contribuye a que el joven pueda desenvolverse o desarrollarse mejor en el campo.

Existe confianza, aún cuando no se han visto los resultados, en la Reforma Educacional impulsada por la Concertación, en el sentido de que se dé mayor importancia a la especialización del joven rural y a conservar su identidad.

Los jóvenes rurales están conscientes de sus falencias educacionales, especialmente, al compararse con la educación recibida por el joven urbano, situación que ha contribuido a desarrollar sentimientos de timidez, inseguridad, disminución e, incluso, marginación. Existen jóvenes entre 15 y 16 años que desertan del colegio por considerarse ineptos, incapaces de aprender y, además, por estar muy influidos por los medios de comunicación que muestran una ciudad muy seductora a la cual quieren llegar lo más pronto posible.

Un número importante de jóvenes emigra a la ciudad y aumentan las filas de desocupados, ya que su nivel de educación no les permite obtener un trabajo. Generalmente, este joven se "deslumbra" y pierde rápidamente su identidad de campesino, no vuelven a vivir en el campo, aún cuando no esté en buenas condiciones en la ciudad.

Área trabajo

El joven comienza a trabajar a muy temprana edad, lo que desarrolla en él sentimientos de haber entregado mucho esfuerzo, dedicación y ser muy mal recompensado. Va lentamente sintiéndose cansado, decepcionado.

En esta área aparece un sentimiento de antagonismo con sus padres, abuelos y personas adultas, en general, debido a que los jóvenes tienen diferentes modos de encarar el trabajo y diferentes sistemas de producción, comercialización, etc. Finalmente, se presenta el problema de falta de oportunidades para demostrar que son capaces, que saben y que son responsables.

Los padres no permiten que el hijo desarrolle sus ideas innovadoras, siguen actuando con criterios antiguos y de allí que el predio dé pocas ganancias y el capital no crezcan; el joven termina viviendo de lo que su padre quiere o puede darle ("de las monedas que deja caer el padre"), lo que va aumentando su deseo de emigrar.

El diagnóstico de los jóvenes es que la agricultura necesita con urgencia cambios, pero tienen claro que este cambio y la decisión de llevarlo adelante no dependen de ellos. El ideal de trabajo sería poder montar una microempresa para lo que necesita ayuda de parte del Estado. Esta microempresa debería ser agrícola, pero también podría ser de otro rubro de la producción, ya que los jóvenes han tenido que aprender

a incursionar en diferentes oficios, debido a la falta de fuentes laborales.

Área tiempo libre

Las actividades deportivas son las más practicadas por los jóvenes, junto con ir a fiestas con sus amigos los sábados, lo que lleva implícito juntarse, bailar, conocer nuevas personas, etc. Este tipo de actividades sociales ha producido una gran división social entre las personas del área rural, que se ha originado en la posesión de vehículos, "los que tienen y no tienen camioneta". Los jóvenes con mayores recursos han formado grupos cerrados, que adquieren un nombre, se dan normas, etc. y, generalmente, se desplazan a divertirse a otros lugares lejanos de su pueblo.

Cada casa tiene televisor en color de 21", inclusive tienen más de un aparato y varios electrodomésticos (producto de créditos otorgados por las casas comerciales). El nivel de sintonía es alto, existe un promedio de tres horas diarias de ver televisión; no hay cable. Los programas y personajes de televisión más admirados en los niños son los dibujos animados japoneses y, en los adultos, los programas deportivos, ojalá que figuren Zamorano y Salas.

La música es otra entretención de los jóvenes rurales, especialmente, la tropical y la tecno. Es común en los campos ver a los jóvenes con su radio al hombro. Los grupos folclóricos son cada día menos considerados por los jóvenes.

Área participación social y ciudadana

Los jóvenes rurales participan, casi exclusivamente, en clubes deportivos, carecen de lugares estables donde reunirse, debiendo hacerlo el sábado en la parroquia; el

domingo, en la cancha o en la plaza de armas, cuando existe.

La única forma que visualizan para modificar esta situación es que el gobierno demuestre un genuino interés en ellos a través de programas como Chile País y/o proyectos de Digeder, que se orienten a sus intereses, donde el joven puede atreverse a integrarse, a participar y que, a través de estos programas se vayan creando lugares fijos de reunión.

Carecen de conocimientos sobre política. No han recibido ninguna información, la mayoría de ellos estudió cuando la educación cívica había sido eliminada de los programas de enseñanza por el gobierno militar. El joven y el habitante rural no se sienten identificados con la política, piensan que es igual que el mercado: un negocio, y esta es una de las principales razones de su desmotivación.

La política entendida como un sistema de gobierno es buena, pero en Chile hay politiquería, porque los políticos no actúan en forma debida y por eso no tienen un personaje político que admiren.

Este último tiempo, los jóvenes tienen la impresión de que existe interés en las esferas gubernamentales por darles mayores espacios, de ahí que piensen que todos ellos deben ayudar y tomar iniciativas de participación e integración. Deben arriesgarse y darle la oportunidad al gobierno.

Paralelo entre la vida del campo y la ciudad

Los jóvenes, en 10 años más, se ven en el campo, pero con mayores recursos que sus padres, por lo menos con recursos para darle la educación adecuada a sus hijos. Además, piensan que para esa fecha el campo ya tendrá todos los servicios que se necesitan.

La vida del campo es preferida a la de la ciudad, debido a que es más tranquila, más sana, con aire puro, áreas verdes, campos, serenidad y mayores recursos alimenticios. Por ejemplo, cada familia tiene su huerta, su chacra, lo que le permite acceder a una alimentación más sana y más barata. Además, se valora el hecho de no tener que vivir en departamentos y en espacios reducidos, sin privacidad alguna.

2.2. Focus group dirigentes juveniles rurales

Al igual que el focus groups de jóvenes rurales, se pensó analizar y discutir las variables de la investigación, pero los dirigentes juveniles soslayaron la pauta pre-establecida y, claramente, su interés se centró en los temas que, a su juicio, son los problemas más importantes que afronta el mundo rural juvenil, temas que también nos entregan información de las variables referidas en forma indirecta.

Migración del joven rural a la ciudad

El joven rural experimenta una fuerte corriente migratoria a la ciudad, situación que, a juicio de los dirigentes, tiene su origen en varios factores, que se detallan a continuación:

- Inseguridad experimentada por el joven para acceder a la tierra. La valoración dada a la tierra se expresa en frases como: "la razón central para vivir en el campo es ser propietario", "la tierra no se termina nunca". La seguridad del campesino proviene de su tierra, su cultura los hace sentirse ligados a "la madre tierra" y de acuerdo con ella y sus transformaciones van desarrollando su vida. Todo hombre de campo necesita tener un pedazo de tierra propia.

- La fuerte influencia de la educación entregada en el área rural. A partir de la educación básica y durante la educación media, el profesorado rural ha mantenido una actitud sistemática **de prejuicios y desvalorización de la vida rural**, es así como la mayoría de los profesores básicos afirman: "el que se queda en el campo es un incapaz, un inservible". Ello significa que en el campo se quedan los inservibles, los que no son capaces de ir a la ciudad a estudiar, a trabajar. La conclusión que el joven saca de esta continua influencia es que en el campo sólo queda la gente que no sirve, la que no vale nada.

  El mensaje concreto entregado por la escuela rural es que en el campo no hay expectativas.

- En el área rural la situación económica depende de muchos factores externos a la persona, como la naturaleza, la cual no puede cambiarse o manipularse, lo que sí es posible hacer en la industria en la ciudad. El campesino afronta inseguridades: un año puede obtener buena cosecha y otro, pésima. Además, hay una constatación de que en la ciudad hay mayores expectativas de educación, de trabajo, de remuneraciones y una sensación de mayor estabilidad económica.

- La forma de ser del campesino, excesivamente tradicional, hace que sea apegado a sus costumbres y usos, no tiene espíritu de aventura, no se atreve a arriesgar. "Va a la segura, hará lo que hizo su padre, su abuelo", y eso lo lleva a seguir con técnicas antiguas, con siembras tradicionales, lo que produce reacciones en los jóvenes que quieren cambios.

- La dependencia del campesino. Por años otros han decidido por él, le es muy difícil tomar ahora sus propias decisiones, no se atreve a invertir, no ha

podido captar las potencialidades escondidas en el campo y le desconcierta que todos le digan que "es su decisión", lo asusta, porque significa asumir nuevas responsabilidades. Esta es una actitud que los jóvenes no entienden.

- A través de este último tiempo, el joven ha ido desarrollando una serie de necesidades, creadas en su mayoría por los medios de comunicación, necesidades que en el campo no puede cubrir. El joven sabe que solamente en la ciudad podría llegar a satisfacerlas y es una de las razones por las cuales emigra.

- Producto de esta misma influencia de los medios masivos de comunicación se ha desarrollado en el campo una **cultura del tener**. Hoy día tú vales y se respeta de acuerdo con lo que tienes: tanto muestras, tanto vales. En esa lógica, el joven debe tratar de mostrar al resto algo, la solución es ir a la ciudad, trabajar duro, ganando poco y, a veces, generando dinero de otras formas, pero volver con lentes de marca, teléfono celular, personal, etc.

- El Gobierno también tiene responsabilidad en esta situación. Hay una evidente falta de equidad en la entrega de bienes y servicios, proyectos y políticas que favorezcan al sector rural. Esta situación es muy notoria al leer los periódicos, escuchar noticias y ver la televisión, ya que se muestra la gran cantidad de proyectos, servicios y planes para el área urbana y para el campo sólo están las **casas del Serviu Rural**.

Participación social y ciudadana

La participación en el área rural, al igual que en el área urbana, atraviesa por un periodo de crisis, lo que en el área rural se manifiesta de la siguiente manera:

- A los jóvenes no les interesa la participación política: "es lo mismo si sale Lagos o Lavín", porque los políticos se han mostrado y se muestran poco comprometidos con el campo. Todos los habitantes del área rural tienen claro esta situación y se le atribuye al hecho de que en el campo hay "mucho menos votos que en la ciudad".

- Los jóvenes han sido testigos de cómo sus padres o sus conocidos, pequeños propietarios no han recibido asesoría ni capacitación técnica suficiente de parte del Gobierno. Se ha difundido mucho la idea de la necesidad de cambiar de cultivos, de que el campesino se atreva a incursionar en cultivos no tradicionales, pero cuando lo hace no recibe la orientación que necesita y pierde, generalmente, todo lo invertido (ejemplo: frambuesa, espárragos).

- A pesar de los esfuerzos realizados por la autoridad, la juventud no ha respondido al llamado de integrarse a los grupos formados en el área rural o formar grupos nuevos, no existe el deseo, el interés ni la actitud de concretizar la asociatividad.

- El problema de fondo existente en este desinterés **es un problema de valores**. Actualmente, los jóvenes, siguiendo el ejemplo de sus mayores, se **mueven**, se integran cuando hay algún beneficio concreto personal que obtener, cuando lo que está en juego son los **objetivos míos** y no los **objetivos de mi comunidad, de mi localidad.**

- Las organizaciones son fuertes en la medida que existan objetivos compartidos por todos los involucrados, pero en las organizaciones, generalmente, estos objetivos son abstractos, es decir, no son objetivos económicos, y así la juventud no se interesa. Hoy todo pasa por lo económico, nada

se ha escapado de la influencia económica, por lo menos así ha empezado a funcionar en el campo, igual que en la ciudad.

- Casi las únicas organizaciones estables en el campo son los clubes deportivos. Allí no importa que la persona sea joven, viejo, pasajera o estable, siempre hay un lugar para todos y siempre se está necesitando gente que juegue.

- Estos clubes deportivos, que debieran ser ayudados por la Digeder como sucede en el área urbana, no son ayudados en el área rural. Cualquier trámite que se deba hacer al respecto implica la presencia de un abogado, quien debe ser contratado por la organización con sus propios medios.

- Existe un problema serio de no cumplimiento de roles de la municipalidad rural, porque no ha desarrollado ni mantenido una información clara, al día y accesible a todas las personas del área que le corresponde. No se entrega información de beneficios, proyectos y programas y las organizaciones pierden, muchas veces, oportunidades que no se repiten por no conocer la información.

- La municipalidad, en el área rural, representa al gobierno y los campesinos, en general, la ven como una organización de gran poder y, al no cumplir con su rol y sus tareas, los campesinos se desalientan, no se organizan y no buscan ellos mismos soluciones a los problemas, porque la municipalidad **los acostumbró a ser dependientes**.

- La municipalidad tampoco se ha preocupado de generar las posibilidades a nivel local para que los jóvenes, y el campesino en general, se organice y se desarrolle. Igualmente, no ha creado canales de

comunicación expeditos entre ellas y las diferentes comunidades y grupos etáreos.

- Cuando alguna organización de jóvenes o algún joven pide respaldo para tratar de lograr algo con la autoridad, no recibe apoyo. Nadie quiere enemistarse con nadie; no quieren quedar individualizados como que reclaman, que no están de acuerdo, que son conflictivos, porque puede suceder que **la autoridad no esté de acuerdo con la petición**. Existe, por lo tanto, un fuerte temor por participar, por disentir; resabio del Gobierno Militar.

- Esta actitud recién descrita, a juicio de los dirigentes, es de suma gravedad, porque implica el desarrollo en la juventud y en la población, en general, de la costumbre de criticar todo, echándole la culpa a otros y nadie hace nada por mejorar la situación, por solucionar el problema. Esta situación no se daba anteriormente, ya que una de las enseñanzas que sus padres y abuelos les transmitieron es el cuidado y la preocupación por la naturaleza, por lo útil que es para la comunidad (fábula del agua).

- Esta actitud de no participación no sólo se da en los jóvenes, sino también en los productores en general, lo que ha sido muy criticado por INDAP, pero no se ha averiguado qué pasa. Los productores pertenecen a las cooperativas y a proyectos y no participan, porque no ven una política clara del Gobierno de estar con los campesinos, lo que hace que no se sientan parte del proceso y no tengan confianza.

Falta de liderazgo adecuado

En estrecha relación con el tema de la participación social y ciudadana está el de la carencia de líderes y aún más, de líderes positivos dentro de los grupos juveniles y de las comunidades.

- El joven rural no tiene un rol específico en el área rural, no tiene una tarea específica que cumplir, una tarea que sea conocida por todos y que permita el reconocimiento grupal cuando la cumple. Esta falta de rol se debe al hecho de que los jóvenes ahora son "pasajeros" en el ámbito rural.

- El joven rural perdió su amarre con el ámbito rural, se perdió el arraigo a la tierra, al pedazo donde nació, debido a la falta de trabajo, por el reducido tamaño de muchas tierras. La falta de fuentes laborales hace que a temprana edad salga a trabajar fuera, donde sea que encuentre trabajo. En cualquier momento, los jóvenes parten y eso los lleva a **no participar, no comprometerse, no ser líder**, porque nunca sabe cuándo tendrá que irse fuera de su región y de su terruño.

- Hoy, más que nunca, los líderes son necesarios en el ámbito rural. El campo enfrenta **"una situación nueva"**, hay que tomar decisiones propias. Los pequeños agricultores son sus propios patrones, los jóvenes deben ayudar a sus padres o ellos mismos, si tienen un proyecto, deben asumir un liderazgo y tomar decisiones.

- Los líderes juveniles deben, entonces, prepararse: deberán aprender a hacer proyectos productivos, a ayudar a sus familias, a su comunidad; tienen una oportunidad única que deben aprovechar y reaccionar a esta etapa más moderna y la gente se ha aburrido y se ha ido. El joven sabe hacer proyectos y, si no sabe, se le ocurre pedir ayuda, luego, tiene la posibilidad de ayudar concretamente a su comunidad.

- Los jóvenes deberán aprender a elegir a sus líderes, deben ser jóvenes que se comprometan con la

organización, con su tarea y con ellos mismos en general, "se la deben creer ellos primero". Además, deben manejar algunos conocimientos mínimos para desempeñar sus labores. Debe ser una persona que **"irradie"**, o sea, que esté convencido de cuál es su misión y con ese convencimiento debe poder convencer a los demás, tener empatía y la capacidad de motivar y de convencer a los otros jóvenes.

- Uno de los errores más frecuentes que han mostrado los jóvenes una vez que han elegido a su líder, es creer que él siempre tiene la razón, por el hecho de estar por encima de ellos jerárquicamente. Son resabios del autoritarismo, donde el que está en un puesto de poder es quien sabe; esta falsa suposición ha creado muchos y serios problemas.

- Los profesionales del área rural que tienen una gran tarea en la preparación de líderes, no han sabido cumplir con su misión, debido a que funcionan con una lógica de mercado en todo y suelen desarrollar y terminar sus funciones con un reloj control y solamente en las cuatro paredes de sus oficinas; olvidaron que el servicio público significa "caminar con la gente".

- Faltan, por lo tanto, profesionales de terreno, que estén más tiempo con la gente, pero cuando la gente tiene tiempo; que tengan preocupación por sus problemas, paciencia; que los orienten, que los apoyen; que los acompañen en la organización y no pretendan **"cosechar sin sembrar primero"**.

Características de la vida del campo

A través del discurso de los dirigentes juveniles rurales se pueden extraer algunas características de la vida del área rural de nuestro país y también algunas de sus

posturas frente a lo que se debería hacer para conservarla:

- La vida del campo es de mejor calidad que la vida de la ciudad, dependiendo de lo que quiera obtenerse con ella. Esta mejor calidad se refiere a la tranquilidad, la naturaleza, el aire puro, las relaciones más profundas, los placeres pequeños como "andar a caballo", "cultivar la propia huerta" y "caminar por el campo". De hecho, la gente rica de la ciudad está comprando parcelas de agrado y se viene a vivir al campo que circunda las ciudades.

- El campo, en general, tiene lugares preciosos, de gran belleza, que no han sido etiquetados, ni se les ha puesto precio, pero esta situación también refleja algo inadecuado, porque si no se les ha puesto precio es que la sociedad no los valora, ya que, en una lógica de mercado, todo lo que tiene valor para nuestra sociedad, ésta le ha puesto precio; el campo sigue siendo desvalorizado.

- En el área rural, la comunicación es vital. Las distancias son muy grandes y nadie puede recorrerlas todos los días, de allí la importancia que adquiere la radio como vehículo de comunicación. Reconociendo este rol vital que juega la radio, todas las municipalidades debieran tratar que su comuna tuviera una, con la que podrían informar, citar a reuniones, hacer propaganda a programas, etc. Lavín entró de esta forma; uno se dormía en la noche, oyendo el famoso cambio.

- En el campo, los jóvenes rurales van a trabajar todos los días con su radio al hombro, lo que debería ser aprovechado y entre cumbia y cumbia, se podría entregar información, incentivar para concurrir a reuniones, para participar. En Santiago hay radios

comunitarias, ¿por qué en el campo no se puede hacer lo mismo?

- El área rural tiene una serie de costumbres, tradiciones, fiestas populares que no las "marquetea", no las promociona, no las da a conocer ni las explota en términos culturales y así se van olvidando y la tradición se va perdiendo poco a poco. Por ejemplo, las fiestas de Cruz de Mayo, Cruz del Trigo, Jesús Nazareno, etc.

- Estas fiestas no sólo se dan en el campo. En algunas ciudades pequeñas de las regiones en que viven personas que antes eran del área rural, aún se conservan estas tradiciones, principalmente, personas mayores. Estas fiestas llenan de curiosidad a los niños y a los jóvenes y puede ser un buen "enganche" para conocer y conservar las tradiciones.

- En general, existe poco conocimiento de la idiosincracia y de las costumbres y tradiciones de las personas del área rural, pero, a pesar de ello, la gente de la ciudad critica y más que nada se ríe mucho del "huaso", de la vida del campo. Hay una discriminación evidente y los jóvenes rurales, cuando van a la ciudad ya sea a estudiar o a trabajar, la viven y terminan por ser parte de ella.

- No existe un reconocimiento ni una política de protección a las raíces culturales del campesino, por el contrario, se ridiculizan y se humillan. En la escuela, el niño desde pequeño escucha que ser huaso es sinónimo de tonto, quedao, inculto; es el tipo de persona que no debe ser. Entre los adultos el término es usado para designar peyorativamente a un tipo poco listo, mal vestido, poco actualizado, presa fácil de cualquier broma, incluso de actos poco honestos.

- La educación que recibe el joven rural en este aspecto es deficitaria. De esto, la escuela no es la única responsable, también involucra a la familia y a la comunidad, donde no se acostumbra al niño a su hábitat natural desde pequeño. Si hubiera una conciencia y se tratara de que el niño se encariñe con la naturaleza, con los árboles y con el campo, llegaría a respetar el campo, a quererlo y a cuidarlo y no sería presa fácil de agentes externos que lo desacreditan.

- Los jóvenes quieren hacer su denuncia respecto a que los únicos "huasos" que son reconocidos por la sociedad son aquellos que pertenecen a las clases ricas y que se disfrazan de huasos para participar en rodeos y fiestas creadas especialmente para ellos, donde los verdaderos habitantes del área rural nunca tendrán acceso, porque supone contar con muchos recursos: "puros cuicos con caballos caros".

III Conclusiones

1. Juventud y familia

1.1. La mayoría de los jóvenes entrevistados pertenece a grupos familiares nucleares, biparentales, percibidos como despreocupados, poco cariñosos e, incluso, agresivos en su relación cotidiana.

1.2. La actitud asumida por los grupos familiares, especialmente por los padres, es atribuida a la educación recibida de parte de sus progenitores (los abuelos de los jóvenes). Lao jóvenes perciben que este tipo de clima familiar riguroso, poco flexible y poco afectuoso corresponde a la **"cultura campesina"** y está mediatizado por la tradición y la forma de desenvolverse en el campo.

1.3. Se puede distinguir una normativa muy definida al interior de la vida familiar, especialmente, en lo relacionado con el joven rural, quien la asume con profundos cuestionamientos, pero ante la cual se siente impotente para cambiarla.

Esta normativa implica el respeto a los mayores, el cumplimiento irrestricto de deberes y horarios fijados y nunca salir sin el debido permiso.

1.4. Al interior de su familia, el joven se siente sin reconocimiento, sin derecho a opinar ni tomar

decisiones, sin participación en determinadas actividades, lo que le ha significado un estancamiento en el desarrollo de sus potencialidades, creatividad y, paulatinamente, una menor autoestima y confianza en sus propios recursos.

1.5. Existe un total reconocimiento de la importancia de la familia y el rol que cumple en la formación, educación y desarrollo de la efectividad del adolescente, de allí que se le califique de **"mástil de mi vida"**. No obstante, admiten que desean que su familia cambie, les dé confianza y cariño y, en esta área, hacen hincapié en la "demostración del cariño", apoyo emocional y material (educación).

1.6. La comunicación al interior de la familia es deficitaria, casi inexistente, salvo en temas referidos al trabajo en común del grupo familiar en el campo. Los jóvenes ansían poder tener una comunicación más fluida, abierta a los temas que a ellos les interesan como drogas, sexualidad, pololeos. Esto llevaría a tener relaciones más transparentes, alegres, potenciadoras, como ellos la llaman "abiertas a la vida".

1.7. Se percibe un cambio en la visión y concepción de los roles parentales, visualizándose una mayor integración entre ambos y un ejercicio de la autoridad en la igualdad de condiciones entre padre y madre, lo que refleja el retroceso de la autoridad patriarcal dentro de la familia campesina.

1.8. Los problemas que denuncian entre padres e hijos corresponden a los problemas comunes entre adolescentes y progenitores, no adquiriendo ribetes especiales ni diferentes por el hecho de ser rurales.

1.9. Los jóvenes hacen una denuncia indirecta de un grave problema de alcoholismo y drogadicción entre sus pares. En cuanto al alcoholismo, consideran que es un problema generalizado, que se da a todo nivel y no sólo entre los jóvenes; en cuanto a la drogadicción, la ven como un problema emergente, que afecta solamente a los jóvenes y cada día adquiere mayor relevancia.

2. Juventud y educación

2.1. La educación es reconocida por los jóvenes como un vehículo de movilidad social ascendente: "llegar a ser alguien", "ser respetado". Un porcentaje importante la ve como la posibilidad de salir del trabajo directo en el campo y de no continuar en la senda de los progenitores.

2.2. Dado el rol importante que juega la educación en el desarrollo del joven rural, es preocupante el 76% de los encuestados que piensa que no se accede a la educación profesional y que esto se debe, generalmente, a problemas económicos.

2.3. En razón de esta situación, proponen la posibilidad de crear sistemas especiales de acceso para las personas con menores ingresos, que podrían ser sistemas de becas, aranceles diferenciados, etc., aun cuando la educación agrícola es gratuita.

2.4. La orientación de la educación rural debe ser hacia el área silvoagropecuaria en general y la agrícola, en especial, inclusive, hablan de la necesidad de

dar formación en oficios más específicos relacionados directamente con el área.

2.5. Es indispensable pensar en innovaciones metodológicas en la enseñanza técnico profesional, que impliquen cambios en el aula, metodologías de enseñanza-aprendizaje, mayores horas de práctica en terreno, la incorporación de cambios tecnológicos en el trabajo del campo, etc.

2.6. En el área de la educación existen diferentes discriminaciones hacia el joven rural. La que mayor problema les produce a los jóvenes es aquella que perciben en sus profesores, quienes los consideran menos capaces que los jóvenes urbanos, razón por la cual les enseñan y les exigen menos.

2.7. En esta área específica, hay un reconocimiento de parte de los jóvenes del rol preponderante jugado por la escuela y los profesores en cuanto a la prevención del consumo de drogas, quienes han contribuido a que el joven tenga un mayor conocimiento sobre la misma y evite su consumo.

2.8. Finalmente, es necesario mantener una preocupación constante por la preparación de los profesores rurales, tanto básicos como medios, ya que este profesional tiene una enorme y trascendental responsabilidad en sus manos, pues es él quien debe interesar, dar a conocer y hacer que el joven ame su tierra y sus tradiciones y desarrolle un compromiso con ella y el hábitat rural.

2.9. Los jóvenes que están en la etapa de adolescencia tardía perciben el proceso educativo con una fuerte

orientación urbana, lo que contribuye a su proceso de desarraigo del campo.

3. Juventud y trabajo

3.1. Tienen una clara percepción de que la agricultura necesita cambios, especialmente en la forma de trabajar el campo y aquí se suscita un fuerte antagonismo con sus padres y con personas mayores, en general, por una diferente visión de ella y la forma de trabajar el campo.

3.2. Casi en su totalidad, los jóvenes desean trabajar en el área silvoagropecuaria, ya sea como técnico agrícola o forestal, administrador de fundo o como profesional universitario (agrónomo, veterinario, ingeniero forestal), un 20% no desea seguir alguna carrera relacionada con el agro.

3.3. Los jóvenes reconocen que ellos creen tener varias opciones de trabajo una vez egresados de sus colegios, opciones que no sólo contemplarían posibilidades de trabajo agrícola, sino también en las áreas administrativa y comercial. Sin embargo, una vez que se reciben, se dan cuenta de que estas opciones se limitan casi exclusivamente al área agrícola.

3.4. La falta de trabajos estables en las diferentes zonas donde viven estos jóvenes, los ha obligado a emigrar del lugar, o bien, a aceptar trabajos temporales que significa no estar en forma estable en un lugar determinado, ni por un espacio de tiempo prolongado, lo que trae como consecuencia un desarraigo de su lugar de origen.

3.5. Los problemas más comunes con los que se enfrentan en el ejercicio profesional son los que se derivan de una preparación deficiente en la escuela, sumados a problemas que nacen de una falta de desarrollo personal, los que, a su juicio, los perjudica notablemente. Entre estos mencionan la lentitud, timidez, dificultad en la comunicación, etc.

4. Juventud y tiempo libre

4.1. A pesar de los reclamos presentados en relación con su tiempo libre, la conclusión es que todos los jóvenes tienen tiempo libre, el que podría ser considerado poco en cantidad o como mal utilizado o de baja calidad.

4.2. Una de las actividades más desarrolladas en este tiempo libre es el fútbol, actividad practicada no sólo por ellos, sino también por el resto de los hombres del hábitat rural y es la actividad en torno a la cual se reúnen padres e hijos con mayor frecuencia.

4.3. Otra actividad que realizan a menudo es ver televisión, con un promedio diario de dos horas como mínimo, donde ven películas de acción, programas deportivos, musicales y telenovelas. Todos ven solamente televisión abierta; no cable

4.4. La música es una de las diversiones que comparten los jóvenes rurales, especialmente, a través de la radio, la que escuchan todo el día, inclusive en su trabajo diario.

5. Juventud y participación social y ciudadana

5.1. Se detectó en el estudio que solo un 15% de los jóvenes no tienen actividades a las cuales integrarse en su localidad, a pesar de esto, también se constató que sólo un 51% de ellos participa en actividades en su comunidad, en especial, de tipo deportivo.

5.2. Los jóvenes manifiestan deseos y disposición a participar en actividades relacionadas con el esparcimiento y la diversión, lo que da cuenta, una vez más, de una necesidad no satisfecha de la juventud rural.

5.3. Existe una conciencia generalizada que son organismos como las municipalidades y los organismos públicos (Digeder, INJ, Fosis) los que deben preocuparse y actuar en torno a la participación juvenil.

5.4. La municipalidad, como representante del gobierno en el área local, no cumple con sus funciones de información, asesoría, comunicación y de capacitación constante con los habitantes del sector rural.

5.5. En su contacto con los usuarios, la municipalidad ha desarrollado relaciones de dependencia, que están limitando e impidiendo una participación más activa de la comunidad rural.

5.6. Solicitan, formalmente, que se les informe y eduque en cuanto a política y educación cívica, ya que reconocen que es un tema en el que prácticamente no tienen ningún conocimiento, lo que los limita y les quita los deseos de participar en ella.

5.7. Alrededor del 75% no se ha inscrito en los Registros Electorales, porque no les interesa. No saben de qué se trata la política, tienen una imagen negativa de los políticos y señalan que "no cumplen lo que prometen", no los integran al proceso y los discriminan. Esto ha hecho que se sientan desilusionados de la participación ciudadana.

5.8. Señalan no sentirse representados por los políticos, además, porque "son viejos", de ahí su petición de que se les informe y oriente. Además, solicitan expresamente que sean personas jóvenes las que lo hagan; reconocen que Lavín podría ser un personaje reconocido por ellos porque es joven.

5.9. Aún existe entre las personas un fuerte temor a expresar lo que piensan, a opinar, a disentir, por no enemistarse con nadie y no ser catalogado como conflictivo; esto se asume como un resabio del régimen militar.

5.10. Las características de trabajo temporal que viven los jóvenes está influyendo en su escaso interés por participar en la comunidad, ya que aducen: "nunca se sabe hasta cuándo uno está con trabajo".

5.11. Existe la impresión de que el problema de falta de interés de los jóvenes por participar está siendo mediatizado por un problema valórico, en el sentido de que los jóvenes, imitando a los adultos, sólo participan cuando ven un beneficio concreto y personal que obtener y no valoran los beneficios para su comunidad.

6. Juventud y expectativas

6.1. Aproximadamente, el 70% de los jóvenes se proyecta a 10 años más viviendo en el campo o en una ciudad pequeña cercana al campo, ejerciendo un trabajo en el área rural en la especialidad en la que se perfeccionaron.

6.2. En su vida personal, ellos se visualizan casados con una mujer bonita, sencilla, cariñosa, tranquila; con hijos; con trabajo estable bien remunerado, que les permita acceder a una casa propia, camioneta, fundo y/o parcela.

7. Juventud y su percepción del campo y la ciudad

7.1. La ciudad tiene una mayor posibilidad de trabajo y educación y recursos de toda clase para sus habitantes. El campo, en cambio, presenta la posibilidad de aire puro, vida familiar más intensa, mayor regularidad.

7.2. En relación con las desventajas, la ciudad se presenta como un ente muy amenazante, con porcentajes altos de delincuencia y drogadicción y como un ambiente que propicia la pérdida de control sobre los hijos; desventajas que no se ven compensadas por las ventajas.

7.3. Las desventajas del campo son mínimas, ya que existe un porcentaje alto que no visualiza ninguna. La única desventaja importante es que carece de un número adecuado de servicios para los habitantes y posee, al mismo tiempo, menos comodidades.

7.4. A juicio de un 32% de los jóvenes rurales, los jovenes de la ciudad no tienen ninguna clase de

cualidades. El resto los reconoce más despiertos, más organizados, con mayores conocimientos y más personalidad que ellos mismos. Cualidades que luego se transforman en defectos y hablan de jóvenes superficiales, marqueteros, lanzados, etc., haciendo alusión a lo que con anterioridad consideraron una cualidad.

7.5. En una mirada hacia sí mismos, los jóvenes rurales se presentan absolutamente acríticos, con múltiples virtudes y solo reconocen como defecto el ser "huasos", en el sentido de hablar mal y de ser lentos y tímidos.

7.6. El área rural es rica en costumbres, tradiciones y fiestas populares que no son promocionadas como se debiera y tampoco son transmitidas, desarrolladas y fomentadas por los propios actores sociales (comunidad, municipio), lo que significa que poco a poco ellas se van perdiendo.

7.7. No existe un reconocimiento ni una política de protección a las raíces culturales del campesinado, se ridiculizan, inclusive por los medios de comunicación y así la ciudadanía y los niños campesinos escuchan y asumen que "huaso" es sinónimo de inculto, tonto, quedado, etc.

7.8. No existe una actitud de educación, amor y respeto hacia el hábitat natural. Nadie enseña a conocer y querer la naturaleza, el campo ni la ciudad, salvo agrupaciones como los scouts.

IV Reflexiones finales

Concluido el estudio, hay una serie de reflexiones que nacen de él y que se presentan a continuación:

- Es sabido que todos los seres vivos dependen, para su sobrevivencia, de la existencia de ambientes nutridores y adecuados que le permitan establecer relaciones de interdependencia. El joven rural, como todos los jóvenes, pertenece, vive y se desarrolla en una familia, la que constituye su grupo primario de socialización y, por lo tanto, es el ambiente más cercano e importante en largos años de crecimiento y formación del individuo.

  La familia y, en especial, los padres son determinantes en la formación de la persona, lo que supone la responsabilidad de desarrollar sus dimensiones físicas, psicológicas, sociales y espirituales. Si la familia cumple con esta tarea, el joven se sentirá querido, aceptado y podrá desarrollar confianza en sí mismo, en sus potencialidades, expresándose tal como es. Estas vivencias en su familia de origen son determinantes para el desempeño de roles en la vida más adulta.

  La seguridad que la familia nutridora entrega a sus miembros satisface una de las necesidades más básicas y fundamentales de los seres humanos. Los

jóvenes que no reciben esta seguridad en su familia reaccionan como personas tímidas, apocadas, aisladas, con vergüenza y, por último, con sentimientos de inferioridad que permean su conducta personal, social, laboral, etc.

El joven rural nos da cuenta de una familia conflictiva que tiene en su interior una serie de normas rígidas, con estilos de interacción despegados, fríos, con poca atención a los sentimientos de sus miembros y con una gran resistencia al cambio. Esta familia así descrita contribuye a desarrollar a una persona con falta de reconocimiento y autovaloración, carencias que pueden dañar, finalmente, la personalidad del joven y, de hecho, le ocasionan problemas psicosociales.

Para lograr los deseados cambios en algunos aspectos de personalidad del joven campesino (apocado, tímido, baja autoestima) no es suficiente hacer cambios en las mallas curriculares y dedicar más horas a talleres de desarrollo personal. La atención debe centrarse en la familia y en los climas familiares en que viven y se desarrollan estos futuros adultos.

El tipo de familia que posee el joven rural tiene una directa relación con el problema generacional que, a mi juicio, permea la sociedad rural y se manifiestan en todas las esferas de su vida.

- Existen contenidos valóricos propios del mundo campesino que ameritan intervenciones prolongadas en el ámbito cultural, ya que dichos valores entorpecen la integración y participación activa de este segmento de la población.

Es así como el **fatalismo** determina algunas conductas como conformarse ante los

acontecimientos, pasividad, certeza de que nada puede hacerse para modificar el destino personal y se vive sólo el presente, actitud en estrecha relación con el **conservadurismo**, que hace que el campesino se aferre a la tradición. Para él, el hecho de modernizarse carece de sentido, el pasado se transforma en un arquetipo y, por lo tanto, el presente debe ajustarse a este modelo.

Ambos valores constituyen un grave tropiezo para el cambio social, el cambio tecnológico en la agricultura y el cambio político y, asimismo, explican el choque generacional con la generación de relevo.

- Si a esto sumamos importantes cuotas de **sumisión** que hacen que el campesino tenga interiorizada una imagen de la sociedad jerárquica, dentro de la cual ellos se ubican en la parte inferior, se entiende el desarrollo de una baja autoestima y que legitime inconscientemente la desigualdad, el paternalismo arbitrario y otras actitudes antidemocráticas. Dicha actitud se relaciona directamente con el problema de no participación social y ciudadana del campesino y del joven rural e influyen en que presenten gran dificultad para el trabajo comunitario, les sea muy difícil aceptar responsabilidades personales sostenidas en el desarrollo de su comunidad, eviten tomar decisiones y muestren un comportamiento, en general, pasivo y con bajo compromiso.

Todo lo anterior lleva a un debilitamiento o quiebre de los lazos que unen al individuo con la sociedad y le hacen pertenecer al sistema social e identificarse con él, por lo que se produce una ruptura de los vínculos sociales y comunitarios con la sociedad y, entonces, estamos hablando de una **exclusión social del joven rural.** Esta exclusión social supone el no ejercicio de la ciudadanía, ya que esta tiene como principio básico la igualdad para todos los miembros de una sociedad,

si los jóvenes están excluidos (por diversos motivos) quedan fuera del cuerpo social y de su funcionamiento.

La exclusión de los jóvenes rurales se presenta en los derechos civiles, políticos y sociales. Esta exclusión se debe, básicamente, a un problema de información. En el caso de los derechos civiles, se puede deber a una falta de interés y preocupación de parte de los funcionarios de los diferentes organismos para informarles sus derechos y formas de hacerlos valer y, también por una dificultad de la información que entrega el sistema acerca de sus normas y funcionamiento. Esta información puede ser incompleta, poco clara y poco precisa, lo que podría aplicarse igualmente al sistema de difusión.

En el campo del ejercicio de los derechos políticos, los jóvenes evidencian y manifiestan una falta de información y no entender el funcionamiento del sistema. Al estar ajenos a las elites políticas, toman sus decisiones y ejercen, en algunos casos, sus derechos políticos sin manejar información, por consiguiente, están excluidos de participar en la toma de decisiones de su país y/o de su localidad.

La lejanía física que experimenta gran parte de ellos también es una fuente de exclusión social, ya que impide un mayor conocimiento sobre el sistema político y su funcionamiento. La marginalidad geográfica de los centros de acción política, va limitando tanto la cantidad como la calidad de las relaciones sociales con los grupos políticos.

Resumiendo, los jóvenes rurales no han podido constituirse en ciudadanos en el ejercicio igualitario de sus derechos políticos.

Nos enfrentamos, de este modo, a la necesidad de llevar a cabo un cambio cultural que nos permita otorgarles a los jóvenes rurales una condición de ciudadanos dentro de la sociedad, confiriéndole el derecho a exigir cierto trato, bienes y servicios por parte del Estado, de instituciones sociales y de otros miembros del cuerpo social.

La condición de ciudadano significa un fuerte y radical cambio cultural para los jóvenes rurales, ya que implica actuar como un actor social conocedor de sus derechos, lo que supone exigirlos, en contraposición a la pasividad y debilidad que asume el beneficiario de ciertos servicios y beneficios, ya que debe conformarse con recibir lo que se le dé.

El objetivo es que este joven rural tenga una capacidad real y efectiva de tomar decisiones sobre asuntos que directa o indirectamente, afectan sus múltiples actividades en la sociedad para influir en las decisiones políticas, económicas y sociales con miras a imponer o preservar arreglos institucionales que reflejen su propia visión de la realidad social y favorezcan sus propias actividades, intereses y expectativas.

El presente estudio ha tratado de introducirse en la manera de ser del joven rural, en su mundo y en su visión de la sociedad y es una primera contribución para el logro del propósito enunciado anteriormente, que requiere de un acucioso, comprometido y bien planificado trabajo con el joven y la sociedad rural.

Bibliografía

Bada, José. La Tolerancia. 1996. Editorial Verso Divino Marana. España.

Berwat. T. Psicología del adolescente. 1985. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Barros, Paula. Exclusión social y ciudadanía. 1998. Organización Internación del Trabajo. Santiago, Chile.

Cepal. 1993. Informe sobre seminario de expertos sobre juventud rural moderna y democracia en América Latina. Santiago, Chile. 26-28 de octubre.

Cepal. 1994. División Desarrollo Social. "Juventud rural, modernidad y democracia. Desafío para los Noventa". Seminario de expertos sobre juventud rural, modernidad. Santiago, Chile.

Dahne, Fernando. 1981. Las identidades culturales: algunas aclaraciones conceptuales. Estudios sociales N°69. Editorial C.P.U. Santiago, Chile.

Dahsé, Fernando. 1987. Metodología participativa para el desarrollo rural. CIEPLAN. Santiago, Chile.

Diar, Cecilia; Durán, Esteban. 1986. Los jóvenes del campo chileno. Una identidad fragmentada. Grupo de Investigaciones Agrícolas, Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile.

Didier, Jiménez. Participación social. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

Durston, John. 1995. Juventud y desarrollo rural. Ponencia a la consulta interamericana sobre juventud rural, organizado por IICA y Fundación Kellog. San José, Costa Rica. Enero.

Ebsner Montero; Reyes Zegers. 1993. La familia una aventura. Editorial Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

Erikson, Erik. 1985. El cielo vital. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Glass y Stanley. 1983. Métodos estadísticos aplicados a las ciencias sociales. Editorial Prenterie Hall. México

Hernández y Fernández Baphsta. 1995. Metodología de la investigación. Editorial Mc Graw Hill. México.

Hernández-Casas, Elena. 1982. La juventud rural en América Latina en Nuevos enfoques sobre joven rural y desarrollo en América Latina y el Caribe. Unesco, N.D.

IICA. 1998. El desarrollo rural sostenible. Dirección de Desarrollo Rural Sostenible. San José, Costa Rica.

IICA. 1998. La juventud rural como actor del desarrollo sostenible. Octubre. San José, Costa Rica.

IICA. 1999. Nueva ruralidad. Dirección de Desarrollo Rural Sostenible. San José, Costa Rica.

Instituto Nacional de Pastoral Obrera. 1994. El joven define su identidad. Seminario regional sobre identidad del joven. 23 y 24 de noviembre, 1994. Santiago, Chile.

Irarrázaval, Ignacio. 1995. Habilitación, pobreza y política social. Centro de Estudios Públicos, CEP. Nº59. Santiago, Chile.

Krugger, Richard. 1992. El grupo de discusión. Editorial Pirámide. Madrid, España.

Maturana, Humberto. 1992. Emociones y lenguaje en educación y política. Santiago, Chile.

Organización Internacional del Trabajo. 1998. Participación ciudadana. Editorial O.I.T. Ginebra, Suiza.

Pérez Serrano, Gloria. 1994. Investigación cualitativa. Métodos e interrogantes. Editorial La Morada S.A. Madrid, España.

Pistacchio, Enzo. 1994. Modernización y participación social. Ministerio General de Gobierno. Santiago, Chile.

Roa, Aminando. 1973. El mundo del adolescente. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

Rodríguez Gil y García. 1996. Métodos de la investigación cualitativa. Editorial Aljibe. Málaga, España.

Rona Guzmán. 1998. Juventud, educación y empleo. Organización Internacional del Trabajo. Santiago, Chile.

Santoro, Eduardo. 1990. Psicología social. Editorial Trillas. México.

Sierra Bravo, Sertituto. 1990. Técnica de investigación social. Editorial Paraninfo. Madrid, España.

Skinner Burrhus. 1981. Ciencia y conducta humana. Editorial Fontanela. Barcelona, España.

Soto, Rubén. 1990. La juventud rural en América Latina y el Caribe. IICA. San José, Costa Rica.

Timmer, Peter. 1997. Prospective trends in agriculture in an area of globalization. IICA. Año 2, N°7. San José, Costa Rica.

Vander Zanden. 1986. Psicología social. Editorial Paidós. Barcelona, España.

Vío Grossi Serrano. 1987. Los jóvenes en el campo. Programa Interdisciplinario Investigación en Educación, P.I.I.E. Santiago, Chile.

Vío Grossi Serrano. 1992. Haciéndose dirigente grupos juveniles rurales. Programa Interdisciplinario Investigación en Educación, P.I.I.E. Santiago, Chile

Zapata, Sonia. 1998. Hacia el futuro del técnico agrícola. IICA-IER. Santiago, Chile

Anexos

ANEXO N°1

ANTECEDENTES DEL TEMA LA JUVENTUD RURAL - SECTOR DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

El concepto de juventud presenta la característica de ser un concepto sin limites rígidos y cuyos elementos esenciales cambian, según el contexto histórico social, cultural, económico en que se sitúe. Acostumbra a definirse como la etapa de la vida que se inicia en la pubertad y finaliza cuando se asumen los roles y las responsabilidades de un adulto, construyendo su identidad y su ciudadanía social y cultural. Naciones Unidas acepta que este período se extiende de los 15 a 24 años y es el que regularmente se ha ido institucionalizando como un criterio demográfico, aunque los estudios de los últimos años a nivel latinoamericano y en nuestro país la sitúan entre los 15 y 29 años.

Puesto así el concepto, se puede concluir que la juventud es un período del ciclo vital del ser humano, de transición de la niñez a la adultez, período que supone

diferentes criterios. El primer criterio, el de la naturaleza biológica establece que comienza con la pubertad, es decir, con el momento en que los seres humanos adquieren la capacidad biológica reproductiva, y termina cuando se concluye el desarrollo biológico.

Un segundo criterio hace valer la relación que se establece entre la capacidad reproductiva y la dependencia social en relación con la generación adulta, ubica su finalización en el momento en que los jóvenes pueden constituir una familia y proveer los recursos para satisfacer las necesidades de la misma.

Un tercer criterio es de naturaleza cambiante según las sociedades y los grupos que lo apliquen, ya que considera el tiempo de formación y de ocio previo al desempeño de posiciones sociales independientes (CEPAL 1993).

Además de esta noción de juventud, la psicología ha enfatizado la necesidad de entender el concepto como un estado en la madurez de los sujetos, que implica variadas adaptaciones sociales. No puede olvidarse que los cambios psicológicos experimentados en esta etapa traen aparejados una serie de trastornos y cambios emocionales y la adopción de nuevos roles sociales, marcados por una bipolaridad entre la diversión y la responsabilidad, lo lúdico y la seriedad, el rol de niño y el rol de adulto.

La psicología deja claramente establecido que este período de transición varía mucho según el tipo de sociedad y la cultura en la cual se está inmerso.

La sociología ha puesto énfasis en la función social de los jóvenes, en las relaciones que establecen entre ellos y el mundo de los adultos y, finalmente, en sus expectativas. A medida que, históricamente, la sociedad se torna más compleja, el período juvenil se va

alargando, aumentando generalmente los años de escolaridad en los niños y retardándose, como consecuencia, el ingreso al mundo del trabajo.

El paso de este niño a adulto es un proceso en el que intervienen diversos agentes socializadores como la familia, la escuela y los grupos de jóvenes y, tal vez, se deberían añadir los medios de comunicación masivos, que tanta importancia han adquirido en la vida social actual. Cada uno de los elementos nombrados está presente y caracteriza el período juvenil con diferentes énfasis e importancia. Esta etapa es un período de gran cambio psicológico, de dificultad y gradual aprendizaje de los roles adultos, de incertidumbre y de peligro de daño psicosocial.

Si se parte de la premisa que este período se da al interior de la sociedad, se está afirmando que los jóvenes siempre se preparan para desempeñar posteriormente su rol de adultos **"Esto crea en los jóvenes una identidad, que los hace reconocerse entre sí y los hace ser diferentes de otras generaciones"** (Weinstein, 1984, Durston, 1996), y lo que interesa es, por lo tanto, entender cuáles son los procesos que vive esta juventud, orientarla y poder diseñar políticas públicas dirigidas a este sector.

Los diferentes conceptos tratados ya sean en la psicología o en la sociología nos facilitan la aproximación al tema de la juventud rural, pensando que existe una identidad generacional común a todos los jóvenes como es el hecho de tener que aprender para, posteriormente, asumir los roles de adulto y compartir una serie de cambios sociales y económicos que afectan a toda la sociedad y, en forma diferenciada, a los jóvenes. Dentro de este compartir elementos diferenciadores de los jóvenes en general, es importante asumir claramente que esta **"identidad"** generacional no es homogénea en toda la juventud.

Los jóvenes rurales deben asumir una realidad que es diferente a la asumida por los jóvenes urbanos, lo que los hace desarrollar una serie de características diferenciadoras como el vivir en un medio geográfico distinto del urbano. Asimismo, el hecho de que gran parte de ellos proviene de sectores de pequeños agricultores o, en general, de familias donde hay terreno que cultivar y hacer producir, los obliga, por un lado, a un ingreso temprano a las labores agrícolas o a las asociadas con la agricultura, pero, por otro, esta misma situación influirá en que continúen dependiendo de sus familias por un período bastante largo.

Los jóvenes rurales tienen sus propias especificidades, las que, sumadas a la gran heterogeneidad del sector, llevarían incluso a poder visualizar **"juventudes específicas al interior del sector rural"** (GIA, 1986).

Uno de los mayores problemas que enfrenta la juventud rural es no contar con un espacio social definido dentro del mundo rural; mundo que presenta una tarea no acabada, como es no haber trabajado y formalizado qué se entiende por "joven rural", qué se espera de él y cuáles serán sus responsabilidades, sus derechos y sus espacios de expresión. Esta situación supone una seria dificultad para que este grupo social logre configurar su identidad de "joven rural" que le permita validarse en sí mismo. Este hecho, sumado a las diferentes imágenes transmitidas por el mundo urbano sobre los jóvenes, quienes aparecen con una identidad propia, con relación social y con roles definidos, termina por desarrollar sentimientos de inseguridad y de insatisfacción en los jóvenes rurales ante su medio.

Estos sentimientos los hacen anhelar aún más contar con una identidad cultural propia, que guíe sus conductas individuales y colectivas y les permita organizarse socialmente y crear sus propias instituciones

representativas para lograr un espacio propio dentro de la sociedad rural.

De allí que esta investigación pretenda dar a conocer lo más detalladamente posible una caracterización de este joven rural en variados aspectos como familia, trabajo, educación, tiempo libre, participación y otras, a partir de sus propias percepciones.

En la literatura y en el campo de la investigación existen pocos trabajos al respecto, especialmente trabajos que consideren las percepciones de los propios jóvenes sobre aspectos que contribuyen a formar su identidad. Este es un ámbito en el cual este trabajo entrega un aporte en un carácter exploratorio y descriptivo.

ANEXO N°2

MARCO REFERENCIAL

La adolescencia

La adolescencia marca un cambio fundamental en la vida del individuo, provocando un cambio en la relación que establecen con sus padres, amigos y entorno en general. El individuo adquiere una mayor comprensión y sentido común y poco a poco comienza a comprenderse a sí mismo y a los otros.

Según Ericcson, dicha etapa se ubica entre los 13 y 24 años, etapa en que debe enfrentar la crisis **intimidad vs aislamiento**. Además enfrenta como tareas concretas de la etapa la maduración fina, la pertenencia a un grupo de pares, la identidad del rol sexual, la autonomía respecto de los padres y el desarrollo del pensamiento formal.

Este período se ha dividido en: adolescencia temprana de entre 13 a 17 años y adolescencia tardía de los 18 a 24 años (Newmann y Newmann).

Se nota un cambio evidente en la morfología del sujeto, alcanzando una madurez biológica y psicológica que es capaz de expresarla a través de formas y funciones más adultas que le permiten lograr grados de armonía y equilibrio; asimismo, es capaz de tener ideas, de establecer relaciones, relacionar hechos y entrar al mundo de la filosofía, literatura, etc.

En el aspecto emocional, el joven experimenta gran intensidad y fluctuaciones emocionales; hay variaciones

entre polaridades como optimismo y pesimismo, orgullo y vergüenza, amor y odio, etc. Al mismo tiempo que experimentan una gran variación en sus intereses, ya sea en forma diaria o en diferentes plazos: hoy se dedica con intensidad a algo y una semana más no le interesa en absoluto.

Se enfrenta al mundo desde una perspectiva egocéntrica: lo que él piensa, lo que cree, lo que desea, lo que le gusta.

El adolescente tiene tareas que definir. Por ejemplo, luego de definir ¿quién soy yo?, define su tarea en el mundo, o sea, el mundo del trabajo: qué es lo que le gusta hacer, cómo y con quién puede ejecutarlo, cómo se puede comprometer con los demás. A estas alturas, el joven deberá establecer relaciones de solidaridad, de compromiso social y compromiso organizacional.

En su desarrollo sexual se nota un cambio evolutivo, existe un aumento notable de la sexualidad y de la conducta sexual motriz. Verse a sí mismo como un ser sexual, adaptarse a las emociones sexuales y establecer una relación amorosa son elementos importantes para el logro de la identidad sexual.

El joven debe definirse de acuerdo con lo que se espera de los hombres y mujeres en su cultura y en su modelo social.

Se espera que el joven logre una cierta autonomía respecto a sus padres en términos físicos y emocionales. Para gran parte de los jóvenes significa la salida del hogar, ya sea por trabajo, estudios, matrimonio u otro. Según Goldman (1980), esta salida simboliza el fin de la niñez.

En el proceso de su desarrollo el adolescente siente la necesidad de volcarse hacia la realidad externa, como

parte del proceso de integración de su personalidad, es lo que suele llamarse **"socialización"** que es el proceso mediante el cual adquiere conocimientos, actitudes y valores que son necesarios para su adaptación sociocultural en el medio en que esta inserto (Roa, 1992). Dentro de este grupo de agentes socializadores están los grupos de pares; el joven siente la necesidad de establecer relaciones amistosas, formar parte de un grupo de pares.

Los grupos de pares son una organización espontánea dentro de una estructura social conformada por adolescentes de ambos sexos y con edades, nivel socioeconómico e intereses comunes (Roa 1992). Generalmente, en estos grupos cada uno de los miembros aporta un elemento para la identidad que el adolescente desea obtener, de allí que el grupo satisfaga múltiples necesidades que el adolescente presenta.

El grupo de pares representa un núcleo de socialización fundamental, permite vivir los problemas en forma colectiva, afianzar las diferencias sexuales, participar con individuos de distintas realidades sociales, de intereses y afinidades comunes, incluso adquieren un lenguaje característico (Ramos 1995).

Los jóvenes se sienten acogidos entre sus iguales que piensan en forma similar ante una diversidad de temas. Ser parte del grupo le permite confrontar sus ideales, valores y acciones; desarrollar el liderazgo; tener amistades más profundas, etc.

Es necesario enfatizar que, en esta etapa, el joven debe consolidar la búsqueda de su identidad, o sea, lograr una integración del yo con un reflejo de roles y expectativas propias.

Juventud y familia

La familia campesina **"es una unidad doméstica de consumo y producción, caracterizada por un solo presupuesto familiar donde se suele cocinar y comer juntos"** (Durston, 1995).

La familia dentro del estudio está considerada como el grupo de personas que viven juntas y están unidas por lazos de parentesco.

En Chile predominan los hogares nucleares por sobre los extendidos, situación que, en general, se repite en el resto de los países latinoamericanos. En estas familias tradicionalmente y como parte de la cultura rural, es importante el rol asignado al jefe de hogar, quien es el hombre joven o mayor que está a cargo de la familia y toma las decisiones más importantes y a quién deben apoyar su mujer y sus hijos. Se está frente a un sistema ideológico que legitima la autoridad paterna y que se expresa a diario en afirmaciones como **"al padre hay que respetarlo", " la madre es segunda".**

En este hogar campesino suelen interactuar los intereses de todos los miembros que lo conforman, pero predomina el criterio del jefe de hogar, y, desde luego, su visión de cómo producir, comercializar y solucionar determinados problemas, es el **"administrador y el dueño".**

Para que un hogar campesino pueda funcionar requiere de una determinada estrategia económica, que, a su vez, necesita que todos los integrantes colaboren. Culturalmente, esta colaboración está dirigida y se constituye en una obligación moral para cada integrante y no sólo está referida al trabajo en el predio familiar, sino que se relaciona también con los ingresos que generan estos jóvenes, ya que existe un porcentaje de

ellos que trabajan como asalariados, ya sea en actividades agrícolas o no (Durston, 1998).

Los hogares más pobres del medio rural (de acuerdo con los antecedentes censales) son aquellos donde los jefes de hogar son jóvenes que no han heredado aún tierra, y que, además, tienen hijos muy pequeños que no aportan al trabajo productivo y suponen un mayor consumo. Los esfuerzos de estos jefes de hogar están encaminados a lograr la subsistencia del grupo familiar.

Para el hogar campesino, la situación varía favorablemente al tener entre sus integrantes hijos jóvenes con capacidad productiva, quienes mientras no se casen pueden ser muy controlados por el jefe de hogar, quién debe encaminar sus esfuerzos a iniciar un proceso de acumulación que le permita, en el futuro, un incremento de tierras, lo que supone un incremento de prestigio y de poder.

En resumen, podríamos afirmar que la juventud rural es un grupo etáreo subordinado, dentro de un sistema patriarcal de autoridad, que presenta situaciones de redistribución respecto a los más jóvenes, como por ejemplo: entregar algunas tierras, ganado, aves de corral, ya sea en propiedad o mediería; y ayudas para que los hijos trabajen, ya sea en mediería o en tierras arrendadas ajenas a las del grupo familiar (Duran, 1985).

Esta subordinación del hijo al padre, además esta apoyada en configuraciones religiosas e ideológicas, y cuando surgen problemas y no se pueden resolver, el joven se va del hogar (Durston, 1982).

A la familia se le ha otorgado el título de ser la célula básica de la sociedad, en virtud de que ella es el lugar donde se reproducen los seres humanos, donde se desarrollan y a través de la cual van insertándose en la

sociedad. Es el primer grupo social al cual pertenecen y es la familia quien les transmite un cúmulo de conocimientos, normas, valores, usos y costumbres. Se espera, además, que sea este grupo el que los acoja y les dé amor, respaldo, validez y los ayude a alcanzar su desarrollo.

Por tanto, la familia es preponderante en el desarrollo de ciertas características psicosociales relevantes y facilitadoras del desarrollo personal, social y afectivo del individuo.

En el fondo significa formar personas que se sientan queridas, aceptadas, lo que va a desarrollar su autovaloración y confianza en ellos mismos Además influyen en su sentido de pertenencia y aceptación social posterior, lo que a su vez actúa en su capacidad de enfrentar y resolver problemas, y enfrentar y realizar metas a corto y largo plazo. O sea, dentro de la familia la persona se convierte en un ser social con conocimiento, normas, valores, usos y costumbres que en último término constituyen la cultura de una sociedad, sea esta una familia urbana o una rural.

El joven rural considera que el principal rol de la familia está en el área de formación y educación de sus miembros, reconociendo que la pertenencia a ella proporciona la experiencia de sí mismo y el aprendizaje y el reconocimiento de su carácter único e ineludible. Igualmente, considera que es la base de la afectividad, desde esa experiencia es posible que se desarrolle como persona humana con todas sus potencialidades.

Juventud y trabajo

Los jóvenes dedican una parte importante de su tiempo al trabajo, aún cuando asistan al colegio. Su tiempo

libre debe ser dedicado al trabajo, situación que depende de las posibilidades de trabajar en las tierras de su padre o de contratarse con algún propietario del sector.

Gran parte de estos jóvenes efectúa trabajos no remunerados como trabajos en el huerto y producción en el terreno familiar. En varias ocasiones esta es la razón por la cual el joven abandona sus estudios, ya que su trabajo en la casa involucra la no contratación de una persona ajena al grupo familiar. Este trabajo casi siempre no es remunerado y los padres acostumbran a darle a sus hijos una cantidad "X" de dinero el **"fin de semana para que se divierta"** (GIA, 1996).

El salario que pudiera ganar por fuera es compartido con la familia o compra cosas para el hogar, logrando con esto un ahorro para el presupuesto familiar y una contribución indirecta al mismo. El trabajo del joven es importante no sólo para asegurar la alimentación del grupo, sino también para que el ciclo pueda repetirse en otra generación.

En nuestro país la juventud como mano de obra varía según el estrato campesino y la región en que se inserte. Así en los estratos sociales con poca tierra, pero en regiones con gran demanda de mano de obra temporal, los jóvenes tienen un rol importante como aportadores de sus salarios, pero si está en regiones deprimidas, el joven sólo tiene la posibilidad de trabajar en su propia unidad familiar o en tierras de mediería. En este tipo de sectores, el trabajo del joven rural es disfuncional, ya que si la tierra es poca y no hay acceso a otras tierras y a otros empleos significa que se transforma en una boca más que alimentar. La situación varía totalmente en los estratos sociales que poseen más tierras, ya que en este caso, el joven tiene un rol determinado en el trabajo del predio familiar sin importar la región en que se encuentre.

Dentro del mercado laboral general, los jóvenes deben competir con los trabajadores adultos, quienes les llevan bastante trecho avanzado: poseen un conocimiento y experiencia de años en el trabajo del agro, tienen algún conocimiento del mercado y tienen redes sociales establecidas con los empleadores. Asimismo, nuevamente aparece el elemento cultural que sigue indicando que estos jóvenes deben estar sometidos a una autoridad patriarcal que pueda corregirlos, orientarlos y supervisarlos, porque el empleador no confía plenamente en que el joven rural esté capacitado plenamente para el trabajo agrícola.

El cambio experimentado por la agricultura, también ha influido en este aspecto, es así como las oportunidades laborales han cambiado para los jóvenes, ahora las áreas más dinámicas de la agricultura como la frutícola y la agroindustria son las que ofrecen mejores oportunidades laborales a los jóvenes, pero al mismo tiempo requieren de otros tipos de especialización y conocimientos, que no todos los jóvenes poseen y de allí que muchos de ellos accedan solamente a trabajos de baja calificación, mal remunerados y poco atractivos.

Este tipo de trabajo pasa a ser un trabajo aburrido, mal pagado y los jóvenes que se quedan, aunque dicen que preferirían trabajar en la ciudad se quedan **"por la seguridad de que hay trabajo y como se juntan con los amigos, lo pasan bien"** (Cepal, 1993).

El trabajo es una de las demandas juveniles, no sólo representa para ellos una dimensión productiva, también tiene una dimensión económica de legitimización social, consolidación de la autoestima y la autoimagen de iniciar el proceso de independencia de la unidad familiar y un aporte importante a la empresa familiar. De allí que sea uno de los temas urgentes a tratar en la política de juventud rural.

El trabajo es una dimensión que nunca está ajeno a la vida campesina y permea muchas de las áreas cotidianas de su hábitat. Es una de las actividades más importantes para el individuo que vive en la ruralidad y se convierte, por lo tanto, en un punto de encuentro de retroalimentación mutua.

Juventud y educación

La educación es una de las instituciones importantes dentro del ámbito rural y comparten niveles de importancia muy cercanas a la familia y a la iglesia, la familia en general la ve como un medio de movilidad social y de acceso a la modernidad.

Gran parte de los jóvenes asignan a la educación una función instrumental y práctica. Tradicionalmente, ha sido y sigue siendo lo que posibilita el ascenso en la escala social, **"lo que significa adquirir personalidad, asegurarse trabajo y dinero, enseña a comportarse, compartir e impedir abusos de los que saben más"** (GIA. 1996).

A pesar de que la educación entrega todos estos productos, es normal la deserción de un porcentaje importante de jóvenes, ya sea por problemas económicos, por la baja escolaridad de sus padres y, en un número importante de casos, por la baja autoestima del joven que lo lleva a considerar que no tiene condiciones para estudiar.

A esto debe sumarse la frustración que suele acompañar a su término de educación formal e ingreso al mundo del trabajo, ya que las expectativas creadas en torno a sus logros, no se cumplen debido a que no logran incorporarse al mundo laboral, o al insertarse lo hacen precariamente, siendo una de las razones más

importantes no contar con habilidades adecuadas para el mundo laboral, debido a que la educación en Chile, básicamente se orienta a la continuación de estudios y no a adquirir herramientas para el trabajo.

Este hecho adquiere, cada día una connotación más relevante debido a que existe una relación estrecha entre las expectativas frustradas y la aparición de comportamientos anómicos y agresivos que pueden, en cualquier momento, transformarse en daños psicosociales graves para los jóvenes y para la sociedad chilena.

Es un hecho que la educación formal e informal se ha expandido en el área rural, pero aún presenta falencias graves en relación con **"la calidad de sus resultados, a una pertenencia en cuanto a los requerimientos del entorno económico, material, social, político y cultural, y al grado de equidad al que acceden a ella los distintos beneficiarios"** (Inf. Seminario de Juventud Rural. Cepal, 1993).

El joven rural presenta índices altos de deserción, debido a que el currículum al que es expuesto es generalmente inadecuado a la vida rural, incluso en algunos textos se llega a desvalorizar la vida del campo. La formación de profesores rurales obedece a orientaciones urbanas, es un profesional poco valorado y, generalmente, un premio a su buen desempeño constituye el traslado a zonas urbanas. Los aún incipientes servicios básicos del medio rural, especialmente caminos y locomoción, son un problema para que la juventud rural acceda en forma regular a las escuelas.

A su vez, la educación no formal rural también presenta algunas falencias detectadas por sus usuarios, los jóvenes, **"se tocan solamente aspectos productivos – económicos en desmedro del medio ambiente y del desarrollo de las personas"** (Seminario Juventud Rural

1993, Cepal). a esto debe agregarse que casi siempre estas acciones son aisladas; obedecen a objetivos específicos que no están en relación con las políticas de desarrollo que en ese minuto se aplican, produciéndose una descoordinación evidente o una duplicidad en las acciones.

Juventud y tiempo libre

El concepto del ocio ha experimentado una evolución a través del tiempo, el concepto prevaleciente en la sociedad industrial hace referencia al carácter negativo del ocio tanto desde el punto de vista económico, porque es improductivo, como desde el punto de vista de la moral, donde se percibía como fuente para la generación de comportamientos desviados; se da así la negación del ocio por considerar que entorpece el desarrollo y progreso de la sociedad.

En pleno siglo XXI ya no es privativo de ciertas castas, sino que por la celeridad de la vida moderna y sus consecuencias negativas para el bienestar de los individuos se ha convertido en una necesidad y en un derecho de todos.

Es importante comprender y entender que el individuo se inserta en la sociedad a través de diferentes tipos de actividades. Por un lado, están las obligaciones que debe cumplir (fisiológicas, profesionales, escolares, familiares) que constituyen el tiempo obligatorio, por otro, están las diferentes actividades (recreativas, artísticas, intelectuales) que constituyen el tiempo libre.

Lo importante del concepto es que la persona pueda gozar de un tiempo libre para sí, un tiempo en el que elige libremente y según su voluntad la actividad que ejecuta.

En el mundo contemporáneo, el uso del tiempo libre ha quedado subordinado a la lógica de la productividad y a la utilidad económica, priorizándose las horas de trabajo productivo por sobre el tiempo de recreación del ser humano. En este sentido se entiende el tiempo libre como **"... el espacio susceptible de ser dedicado a actividades gratificadoras para los individuos, complementario de las horas que se dedican al estudio o trabajo"** (Comité Nacional Coordinador para la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, Pekín, 1995).

La disminución del tiempo de trabajo activo de la vida hace que comience a adquirir importancia la entretención y diversión, destacándose los deportes, la televisión, la lectura, etc. Todas las personas tienen derecho al tiempo libre, independiente de los medios o las actividades que realicen.

Esto no habría sido posible **"sin un reconocimiento institucional por parte del Estado del derecho a las diversiones"** (Roger Sue 1982) y que se manifiesta en el apoyo brindado a los organismos encargados de impulsar actividades de corte recreacional, ya que **"....cada habitante espera encontrar cerca de su hogar, en su localidad, instalaciones necesarias para practicar sus diversiones favoritas"** (Roger Sue 1982).

De hecho, existe actualmente en nuestro país una serie de acciones y programas destinados a los diferentes grupos etáreos, que se preocupa de brindar una variada gama de posibilidades de entretención y uso del tiempo libre.

Cabe enfatizar que el rasgo esencial del tiempo libre es la posibilidad de elegir libremente qué hacer con él.

Juventud y participacion social

Participar quiere decir, tomar parte, ser parte, tener parte y, en este caso, nos referiremos a la participación tanto individual como colectiva, que podría definirse como: **"Acciones individuales y colectivas que tienen alguna forma de organización y que además nacen de una decisión colectiva, contando con un grupo de personas que tienen una dirección permanente dentro de la cual existen roles o posiciones estructurales y diferenciadas, existiendo en este grupo u organización una voluntad colectiva"** (Didier y otros, 1990).

La participación social está ligada al desarrollo local y es factor relevante en el proceso de modernización del Estado, es una herramienta para que la descentralización aproxime el Estado a las personas y ellas se incorporen activamente y se comprometan desde su realidad.

La participación interpreta el carácter social del individuo y su sentido de pertenencia. Es un proceso que se define de una manera relacional y que involucra una variedad de factores que van a definir la forma en que las personas participan o forman parte de un todo más general. Es una forma de acción social donde la conducta de un sujeto está referida a la conducta de otros, siempre y cuando esa acción tenga un significado o un sentido para él o los sujetos de la acción.

Según Flisfish (Cepal, 1980) para que la gente pueda participar deben existir determinadas condiciones: es necesario que la sociedad brinde la posibilidad de hacerlo, o sea, oportunidades de participar (cierto número de programas de desarrollo a los cuales la gente pueda incorporarse); actuación de otros factores que incentiven a la gente a incorporarse, se refiere a determinadas dimensiones que ayudan a este proceso

tales como población (composición), tradiciones comunitarias (actitudes, normas y costumbres).

Además, debemos reconocer diferencias individuales en la participación, reconociendo la existencia de determinadas características que influyen en la percepción que tiene la persona sobre la importancia o significado de participar (Desarrollo Local, UNICEF; 1989).

Juventud y participación ciudadana

En primer lugar, debemos definir ciudadanía, en este trabajo nos adscribimos al concepto manejado por Marshall, quien estipula que tras el concepto está el principio de la igualdad. La condición de ciudadano establece la igualdad de los miembros de una nación y corresponde a un estado que involucra el acceso a variados derechos y poderes.

Esta participación igualitaria de los individuos se materializa en tres tipos de derechos: los civiles, los políticos y los sociales. Derechos civiles son los que se requieren para asegurar la libertad individual de las personas, libertad de credo, de palabra, derecho a la propiedad, a la justicia.

Los derechos políticos se relacionan con la participación en la toma de decisiones y en el ejercicio del poder político dentro de un Estado, puede implicar ser miembro de alguna institución o ser el elector de los miembros de esa institución. Involucra derechos como derecho a voto, participación en el gobierno local o parlamento. Su máxima expresión está en la democracia como forma de gobierno.

Los derechos sociales incluyen los derechos que van desde módico bienestar material hasta el derecho a participar de la herencia social y vivir la vida de un civilizado de acuerdo con los estándares prevalecientes en cada sociedad.

Respecto a este tema existe menos conocimiento aún que respecto a otros aspectos de la vida de los jóvenes rurales. De hecho, casi no existen organizaciones propiamente juveniles en el ámbito rural y el joven participa como un miembro más en las organizaciones comunitarias y locales existentes como sindicatos, comités, grupos deportivos, etc. En estas organizaciones se ven, al igual que al interior de las familias, las mismas prácticas ideológicas y patriarcales, lo que significa que el joven está supeditado al liderazgo de los más adultos y a la desconfianza de ellos respecto a la capacidad de interacción y responsabilidad de los jóvenes.

A esta situación se debe agregar la creciente desconfianza de los jóvenes respecto a la gestión de los adultos en dichas organizaciones, en tanto que las evalúan como instancias en que se desarrollan juegos de poder; no logran visualizar la prevalencia del bien común, por sobre los intereses particulares de sus integrantes. Los últimos años la tensión entre los participantes más adultos y los jóvenes se ha visto incrementada por dos hechos concretos: aumento de la educación de los jóvenes y la mayor longevidad de los más adultos. El primer hecho trae como consecuencia que los jóvenes posean una mayor y mejor argumentación para la toma de decisiones y el segundo, crea mayores frustraciones por la demora en acceder a algún puesto de prestigio y/o poder en la comunidad.

Es importante hacer notar que, según algunos estudios llevados a cabo en el área rural, hay dos instancias donde el joven puede desarrollar un diálogo permanente con los adultos: las organizaciones pertenecientes a la

Iglesia Católica y los clubes deportivos. En ambos tipos de organización se ha podido constatar el establecimiento de relaciones de interacción y cooperación a través de una serie de actividades para beneficio mutuo.

Al parecer, el hecho de que no haya organizaciones de juveniles se debe a varios factores, como: la menor capacidad de negociación, la fuerte dominación patriarcal a la que se ven expuesto durante varios años de su vida, la no identificación de una problemática juvenil específica y la falta de un espacio propio de organización y participación de los jóvenes rurales.

En esta área es donde más se necesita conocer, rescatar y revalorizar las necesidades, intereses y utopías juveniles para encontrar los elementos motivadores que generen programas que propicien la participación social y política de los jóvenes rurales. No puede desconocerse que en el ámbito juvenil rural existen redes informales de jóvenes, son jóvenes que se conocen prácticamente toda la vida y que, a veces, son parientes, viven alejados, pero estas redes suelen reactivarse para actividades en común, con cierta frecuencia en ellas existe un gran potencial de protagonismo social que debe ser estimulado y apoyado.

Juventud y expectativas

El concepto de expectativas lo miraremos a partir del enfoque neo-conductista, a través de su teoría del aprendizaje.

En la conceptualización de expectativas intervienen tres conceptos claves: **aprendizaje, hombre y eventos internos.** Daremos una breve reseña de cada uno para ver su aporte al concepto de expectativas.

Aprendizaje. Lo que podríamos llamar aprendizaje es el proceso de reforzamiento de una conducta operante y depende de las condiciones ambientales o estímulos que el medio establezca con la intención de asegurar a los individuos el logro de los objetivos propuestos.

Hombre. Para los conductistas, el hombre es fundamentalmente una combinación de su herencia genética y las experiencias adquiridas a través de su interacción con el ambiente. El ser humano es producto de un proceso evolutivo que involucra la relación natural.

Eventos internos. Los conductistas reconocen algunos procesos mentales, pero solamente como productos colaterales, conductas tales como la atención, discriminación y búsqueda de información son conductas abiertas, términos que empleamos para referirnos a supuestos o estímulos que, normalmente, están guardados en el cerebro.

El aprendizaje es un proceso influenciado socioculturalmente y es un medio para determinar la percepción que tenemos de lo que nos rodea y nuestras expectativas están en función de nuestra percepción, lo que se manifiesta de un modo armónico en lo personal.

De este modo, las expectativas se ven afectadas por las características permanentes o estables del mercado físico, social y cultural y por el tipo de relaciones que el individuo establece con dicho medio. De esto podemos concluir que el concepto de expectativas es el siguiente: **"son aquellos deseos o anhelos que se esperan obtener y que se originan a partir de una situación dada y están reforzados y retroalimentados por el contexto psicosocial en donde se producen".**

Juventud y percepción

Percepción se entiende como la manera en que los estímulos se seleccionan y agrupan a fin de que sean significativos para la persona (Hodgetts, R., 1989) **"Proceso cognoscitivo por el cual se reúne e interpreta la información proveniente del medio ambiente físico y social"** (Vander Zanden J.W., 1994).

Sea cual fuere la definición elegida, hay una referencia a la interpretación de la realidad por parte de los individuos. Estas percepciones suelen concebirse como realidades verdaderas, pero diferentes para cada uno de los individuos que las experimentan, debido a que en la transformación interpretativa concurre una serie de factores que la afectan como:

a) Selección de estímulos. Los individuos perciben sólo parte de la situación, o sea, rechazan información del ambiente hasta que ésta se hace evidente.

b) Organización de los estímulos. La información recibida es clasificada y se ordena para darle sentido. Esta ordenación en categorías permite a los individuos reducir la información ambiental inicialmente compleja a categorías más simples.

c) La situación. Se refiere a la familiaridad que tenga el individuo con la situación y a las expectativas que tenga de la misma, sumadas a las experiencias previas que afectan directamente el proceso de selección de estímulo y la manera cómo se percibe el contexto.

d) Concepto personal. El modo como los individuos se ven a sí mismos afectan su relación con el ambiente.

Juventud y percepción social

Las influencias ejercidas por el medio físico y social, así como los estados y características del sujeto constituyen una combinación determinante en la forma en que se percibe y se actúa frente al medio. A esta relación entre el medio y los mecanismos perceptivos, se le denomina p*ercepción social.*

Existen variados factores ambientales que influyen en el proceso perceptual. Santoro E. (1990) destaca los siguientes: ecológico (características geográficas), organizacional (características personales) y propiedades reforzantes (características psicosociales).

La atribución es definida como: **"las diferencias de intenciones y rasgos que proporcionan información sobre la disposición del sujeto y las causas de la conducta".**

El proceso de atribución constituye, básicamente, el procedimiento mediante el cual los individuos **"juzgan a los otros en forma diferenciada, dependiendo del significado que se le atribuye a un determinado comportamiento"** (Stephen, P.R., 1987), el que repercute en la forma cómo se interactúa con los demás individuos y su ambiente. La atribución tiene un rol importante en la percepción, cumpliendo las siguientes funciones:

a) Permite a los individuos predecir determinados acontecimientos, porque ella brinda conocimientos que pueden ser aplicados al ser y al medio.

b) Sirve de protección y medio de preservación de diversas creencias acerca del propio ser.

c) Contribuye a plasmar el comportamiento, presentándose los individuos ante los demás como un tipo especial de persona.

La percepción de las personas culmina con la elaboración de impresiones y el establecimiento de nexo entre observador y sujeto. Las percepciones de los involucrados constituyen una fuente de información que puede ser utilizada como sistema de evaluación de la realidad, contribuye a la retroalimentación del sistema, a detectar y analizar sus necesidades, a conocer el significado que le atribuyen a sus problemas, al cumplimiento de expectativas y al aumento de su motivación, etc.

Juventud e identidad

"El término identidad, rigurosamente hablando significa total coincidencia de sí consigo. Supone la existencia de un sujeto que permanece en lo que es como hipóstasis o sustancia inalterable" (Bada, 1996).

La psicología social ha venido trabajando y postulando en torno a la identidad personal y ha concluido que existe una incesante transacción entre **"lo que uno quiere ser y lo que los otros esperan que sea"**, de allí que esta identidad personal se transforme en una identidad pretendible, en la que hay una sucesión de **"identidades"** que ellos expresan como: **"más que ser,**

uno va siendo el otro de lo que ha sido y, según se mire uno de otro conforme a distintos contextos de relación con los demás" (Bada, 1996). O sea, la identidad personal no es algo fijo, sino la organización psíquica y la síntesis de la pluralidad de la vida.

A la sociología le interesa preferentemente el hecho social y los actores sociales, de allí que el tema sea entonces el *self* (el sí mismo social). Este *self* es una representación, pero es la representación del actor ante los otros, el **desempeño de sí mismo en la sociedad y** esta identidad se relaciona con el problema de la socialización de los individuos.

Los sociólogos nos hablan de una identidad adscrita y asumida que, a su vez, debe interrelacionarse con una identidad por el actor que se refiere a la espontaneidad de las vivencias y a la capacidad de iniciativa. Estas dos fases forman la identidad personal, sin olvidar lo que para la sociología es determinante: que un actor, un **individuo por más creativo que se manifieste en su pensamiento y en su conducta, refleja siempre las pautas del proceso social en el cual está involucrado.**

La identidad personal es tanto subjetiva como objetiva. Por una parte, el individuo interioriza en su conciencia la imagen que se tiene de él y asume diferentes roles y tipos del repertorio social, por otra, da la imagen de sí mismo lo mejor que puede y aspira a ser reconocido en sociedad. Trata de tener una relativa continuidad y coherencia en su conducta que lo haga reconocible. Esta identidad también es una identidad social en tanto se llega a ella por diferentes procesos sociales y, además, se objetiva en la sociedad.

La sociología hace una distinción entre identidad personal en sentido estricto y la identidad colectiva o propiamente social. La identidad social puede definirse como **"sentimiento de pertenencia a un grupo que se**

define frente a otros grupos por una representación compartida de la realidad y expresada objetivamente por unos mismos símbolos y rutinas. (Bada, 1996). Dentro de esta identidad colectiva se hace mención a la identidad cultural, donde cada cultura es como un mundo. Los que habitan este mundo comparten una misma historia y dan por supuesta en la vida cotidiana una misma realidad.

Las identidades colectivas pasan a ser, por el proceso de la socialización, elementos integrados a la identidad personal de quienes las asumen y de esta forma las manifestaciones de la individualidad colectiva van marcando las diferencias entre "nosotros" y "ellos".

Las manifestaciones de la individualidad colectiva pertenecen al cuerpo social y están constituidas por símbolos comunes compartidos, como un mismo territorio, un nombre, una lengua, costumbres, instituciones y una historia que es la que se cuenta y que es el producto de una memoria selectiva que siempre favorece al grupo.

Esta identidad está, por decirlo de alguna forma, "viva", "cambiante", permite que los individuos se liberen de ella para reflexionar y ver lo que puede ser, lo que se proyecta, para volver a retomarla y así identificarse frente a los otros y con otros, ya que esta identidad orienta los pensamientos, actitudes y conductas de los seres humanos, o sea, da una orientación básica y confiable sobre el entorno social para que puedan desenvolverse y desarrollarse plenamente como personas.

Esta identidad se constituye, según Dahse, **"sobre la base de los sentidos, significados creados por las reflexiones de los individuos acerca de sus relaciones con las divinidades, con la naturaleza y con otros seres humanos en diferentes planos y situaciones de**

la actividad social" (1993). En cierto modo, lo que el autor señala es que estos significados corresponderían a la visión que el hombre tiene del mundo o, mejor dicho, a la forma como interpreta y comprende los hechos que suceden a su alrededor.

Estos **"sentidos"** van dando paso a la creación de ideas e imágenes que luego se convierten en creencias, en sistemas de valores y en mitos, orientaciones todas que constituyen identidades culturales. Estas ideas e imágenes surgen de la conciencia individual y colectiva, generalmente como respuestas a interrogantes acerca de la realidad.

Los procesos de formación de identidad cultural de los grupos sociales son muy complejos y prolongados en el tiempo y hasta este momento no han sido totalmente desentrañados. Lo que sí se sabe con certeza es que en este proceso intervienen agentes socializadores y los agentes históricos han sido **la familia, la iglesia, las instituciones educacionales y económicas.** La modernidad ha incorporado a dos agentes de gran relevancia: **el lenguaje escrito y la televisión.**

Dentro de la producción de **"sentidos"**, es importante hacer referencia a las creencias que se encuentran en lo más profundo de las conciencias de los individuos y grupos y proporcionan un marco de referencia común que les permite orientarse, o sea, una **"visión del mundo"**. Ellas son la base de nuestra vida, son nuestras convicciones, las cuales no cuestionamos y tampoco ponemos en duda. Ortega y Gasset decía: **"En ellas vivimos, nos movemos y somos".**

Creencias son sistemas de pensamientos compartidos por un grupo y que proporcionan a cada uno de sus integrantes un objeto de devoción. Señalan a dónde ir, son una meta para que dirijan sus esfuerzos y una base para sus valores o ideas. **"Todo individuo, grupo social necesita un objeto de devoción para dirigir sus energías en esa dirección, para trascender su**

existencia, con todas sus dudas e inseguridades y para que puedan satisfacer su necesidad de darle, sentido de vida". Las creencias y los valores proporcionan coherencia interna a un modo de vida tanto individual como colectivo.

Finalmente, es importante establecer relaciones entre la identidad cultural y la racionalidad del actor social. Los diferentes estudios al respecto han permitido llegar a establecer que la primera actúa sobre la constitución de la segunda, o sea, se establece que toda racionalidad social se deriva de valores éticos de una cultura particular y, por lo tanto, no existe una racionalidad homogénea y existe una diversidad de racionalidades. La identidad cultural define y jerarquiza las necesidades humanas y cómo satisfacerlas. Son las creencias, las ideas, los valores y las costumbres los que determinan los fines prioritarios para los cuales deben encontrarse medios de satisfacerlos y es esta misma cultura la que elige los medios que considera más adecuados, los que muchas veces no son los más eficientes, ya sean económicos, técnicos, modos de producción, formas de organización del trabajo, etc.

De allí la importancia de conocer y comprender las identidades culturales para saber, en última instancia, quiénes somos. En sociedades heterogéneas como la nuestra, la identidad cultural es la que proporciona la real identidad del pueblo, del grupo etáreo en estudio, ya que sus identidades sociales se manifiestan muy débilmente

Para posibilitar cambios estructurales y conocer las resistencias a los cambios propuestos es importante conocer las identidades culturales, más que las identidades sociales, o sea, es prioritario comprender la identidad cultural de los actores o categorías sociales que forman parte de nuestra sociedad rural, si se pretende que en el futuro esta sociedad rural sea más humana, más integrada al desarrollo y más equitativa.

ANEXO N°3

ENTREVISTAS CON EXPERTOS

De las entrevistas surgió como primer aspecto relevante los pocos antecedentes existentes sobre este joven rural, planteándose en algunos expertos el antiguo dilema de la no claridad respecto a la ¿existencia de una juventud rural?

A pesar de esta carencia de información, todos manejan algunas certezas como el desarrollo de la educación en el ámbito rural y el avance notorio de número de años de estudios de la población rural, respondiendo a los cambios producidos por el mundo. Producto de este cambio cualitativo en la educación, el joven rural se ve con mejor predisposición que sus padres a renovar, a captar nuevas técnicas y a aplicarlas, a mejorar las producciones tradicionales y a incorporar la comercialización, mostrando una actitud más empresarial.

La falta de trabajo en el ámbito rural para jóvenes y no jóvenes los lleva a pensar que la educación agrícola que se entrega no está dando cuenta de las necesidades existentes en el mercado y que se necesitaría, por lo tanto, un acomodo.

El medio rural niega a los jóvenes el acceso a espacios determinados a su desarrollo propiamente como jóvenes. El hecho de ingresar en forma temprana al trabajo agrícola, de no entregarles horas de ocio y tiempo libre y de no tomar en cuenta sus opiniones, aspiraciones y necesidades, hace que este joven pierda interés por lo rural y sólo desee emigrar a la ciudad.

A esta falta de espacios se suma la carencia de líderes juveniles rurales que pudieran catapultar algunos de estos intereses de los jóvenes y lograr un mayor reconocimiento y valorización para que el mundo rural sea realmente una oportunidad de vida para el joven.

Los expertos coinciden en opinar que el joven no siente la seguridad de que podría acceder en algún momento a la propiedad de la tierra. Esta falta de oportunidades para desarrollarse en esta área, lo hacen perder interés por lo rural y, finalmente, emigrar a la ciudad, aún cuando gran parte de ellos desea permanecer en el campo.

Como lo dice uno de los entrevistados, es necesario que el país se plantee la pregunta si quiere o no ruralidad.

El segundo aspecto relevante a considerar a partir de las entrevistas realizadas fue poder sintetizar la pregunta ¿qué se necesita saber sobre el joven rural?, pensando que dicho conocimiento nos permitiría elaborar propuestas, programas y políticas que dieran cuenta de sus necesidades y aspiraciones.

Los entrevistados, además entregaron una amplia gama de inquietudes y temas a abordar en una investigación.

Por el objetivo del estudio, ninguno de ellos podría ser abordado en su especificidad, pero si se entregará una primera aproximación a la mayoría de ellos para, posteriormente, determinar líneas de profundización.

Cuadro N°1
Características del mundo juvenil rural de acuerdo con los expertos

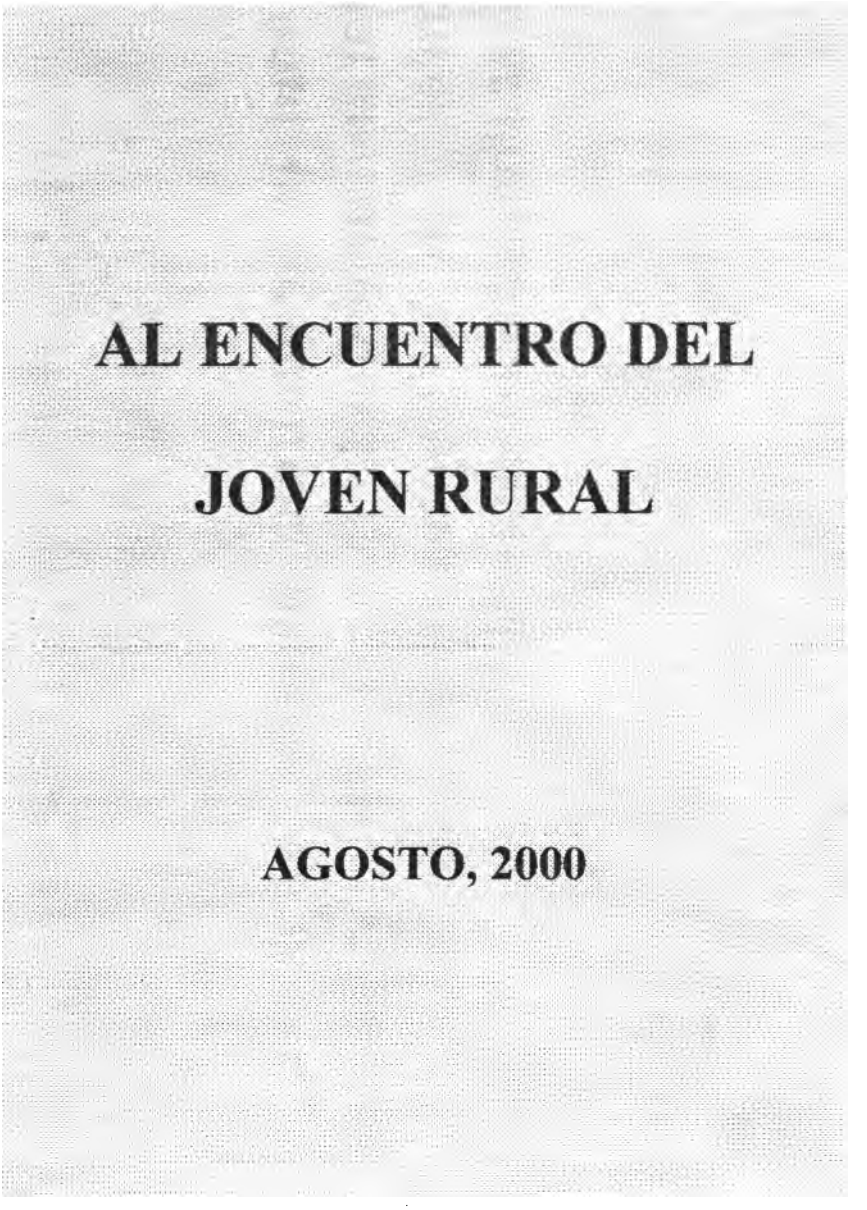
- Pocos antecedentes sobre el joven rural
- Presentan educación muy superior a la de sus padres.
- La formación rural no está respondiendo a lo que el medio solicita en especialización agrícola.
- Los jóvenes rurales se muestran más abiertos a las innovaciones, nuevas técnicas, en una actitud general **"más empresarial"**.
- Carecen de espacios para poder desarrollar sus características de jóvenes.
- Se evidencia una fuerte carencia de liderazgo juvenil.
- Los padres, en cierta forma, niegan acceso a sus hijos al ámbito rural, al no darles la seguridad que podría acceder a la propiedad de la tierra.

Cuadro N°2
Lo que es necesario saber sobre el joven rural

- Porcentajes exactos de inmigración a la ciudad.
- Características personales, educacionales y laborales del joven que se queda en el campo.
- Percepción de los jóvenes respecto a la educación agrícola. Sugerencias respecto a cambios en el currículum y en las especialidades a otorgar.
- Conocer agrupaciones juveniles informales existentes en el agro.
- ¿Qué hace feliz al joven rural?
- ¿Qué desea, cómo ve su futuro?
- ¿Se siente orgulloso de ser campesino?
- ¿Cuáles serían sus aspiraciones, qué lo apasiona?
- ¿Qué roles cree que deberían cumplir el joven y el Estado?

ANEXO N°4

GRÁFICO

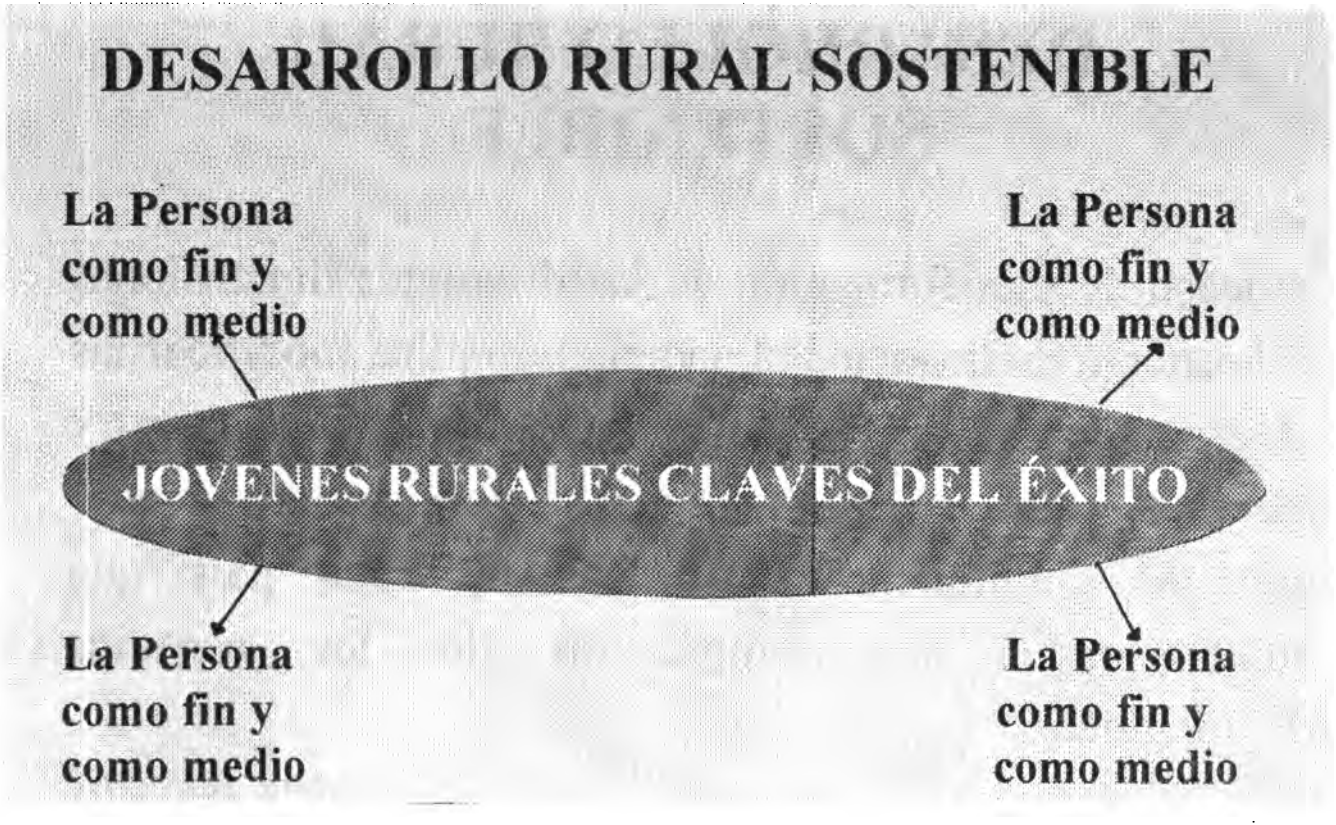


¿Cómo la agricultura asumirá el nuevo entorno rural desde la perspectiva de los actores y de los contextos sociales en los que se encuentran inmersos?

DESARROLLO RURAL SOSTENIBLE

Proceso de transformación de las diferentes dimensiones del sistema de la sociedad nacional, implica modificar las asignaciones de inversiones de fuentes internas y externas, cambios institucionales y políticas de acuerdo con las condiciones específicas de cada país que conduzcan a una ampliación de los espacios democráticos.

Fuente: IICA, 1998


DESARROLLO RURAL SOSTENIBLE
La Persona como fin y como medio
La Persona como fin y como medio
JOVENES RURALES CLAVES DEL ÉXITO
La Persona como fin y como medio
La Persona como fin y como medio

CLAVES DEL ÉXITO
1. Mayor nivel de conocimiento
2. Mayor destreza en el uso y dominio de nuevas tecnologías y procesos económicos
3. Disposición al cambio

Organización
Participación
Requerimientos
Toma de decisiones
Gestión

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Conocer percepciones y expectativas del joven rural en torno a la familia, el trabajo, la educación, el tiempo libre y la participación social y ciudadana.

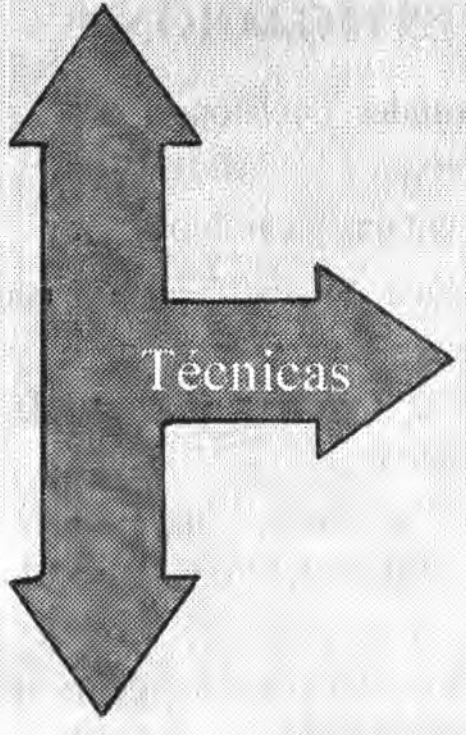
2. Identificar aspectos que podrían ser estudiados con mayor profundidad en futuras investigaciones.

ACERCAMIENTO METODOLÓGICO

* **Estudio:** exploratorio descriptivo
* **Universo:** joven rural entre 14 y 25 años de las Regiones VII y VIII
* **Muestras:**
  * Adolescencia temprana de 14 a 19 años probabilística de 170 jóvenes
  * Adolescencia tardía de 19 a 25 años no probabilística intencionada

VARIABLES DE LA INVESTIGACIÓN

- **Familia:** Constitución, normas, actitudes, decisiones, comunicación y problemas.
- **Educación:** Visión, utilidad, acceso, ventajas y cambios.
- **Trabajo:** Acceso, relación con la educación, ejercicio profesional y problemas.
- **Tiempo libre:** Presencia o ausencia, actividad realizada, frecuencia y tipo de compañía.
- **Participación social:** Existencia o ausencia, importancia, facilidades, dificultades, infraestructura y deseos de participar.
- **Participación ciudadana:** Definición, importancia, inscripción en registro electoral, personajes políticos admirados.



1. Entrevistas semi-estructuradas dirigidas a expertos en el tema.

2. Cuestionario aplicado por un entrevistador a jóvenes de escuelas agrícolas rurales.

3. Focus groups con jóvenes trabajadores rurales y dirigentes juveniles rurales.

FAMILIA

Rechazo a las experiencias vividas al interior de sus grupos familiares

Percibida como poco cariñosa, poco o nada comunicativa, inflexible, normativa, rigurosa y agresiva

Clima familiar improductivo, frío y cerrado

Causas: modelo cultural Tradicional campesino

TRABAJO

Gran cantidad de labores y responsabilidades

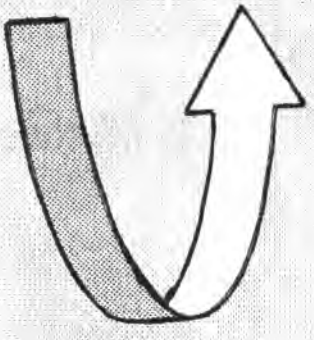
Campesino adulto con formas tradicionales de producción

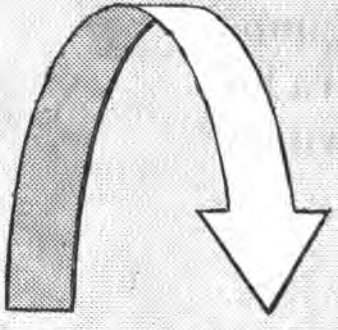
Sin derecho a expresar opiniones y proposiciones a sus mayores

20% aprox. no aspira a trabajos en área rural

TRABAJO URBANO EN EL JOVEN RURAL

Cultura del Tener





Cultura del Ser

EDUCACIÓN

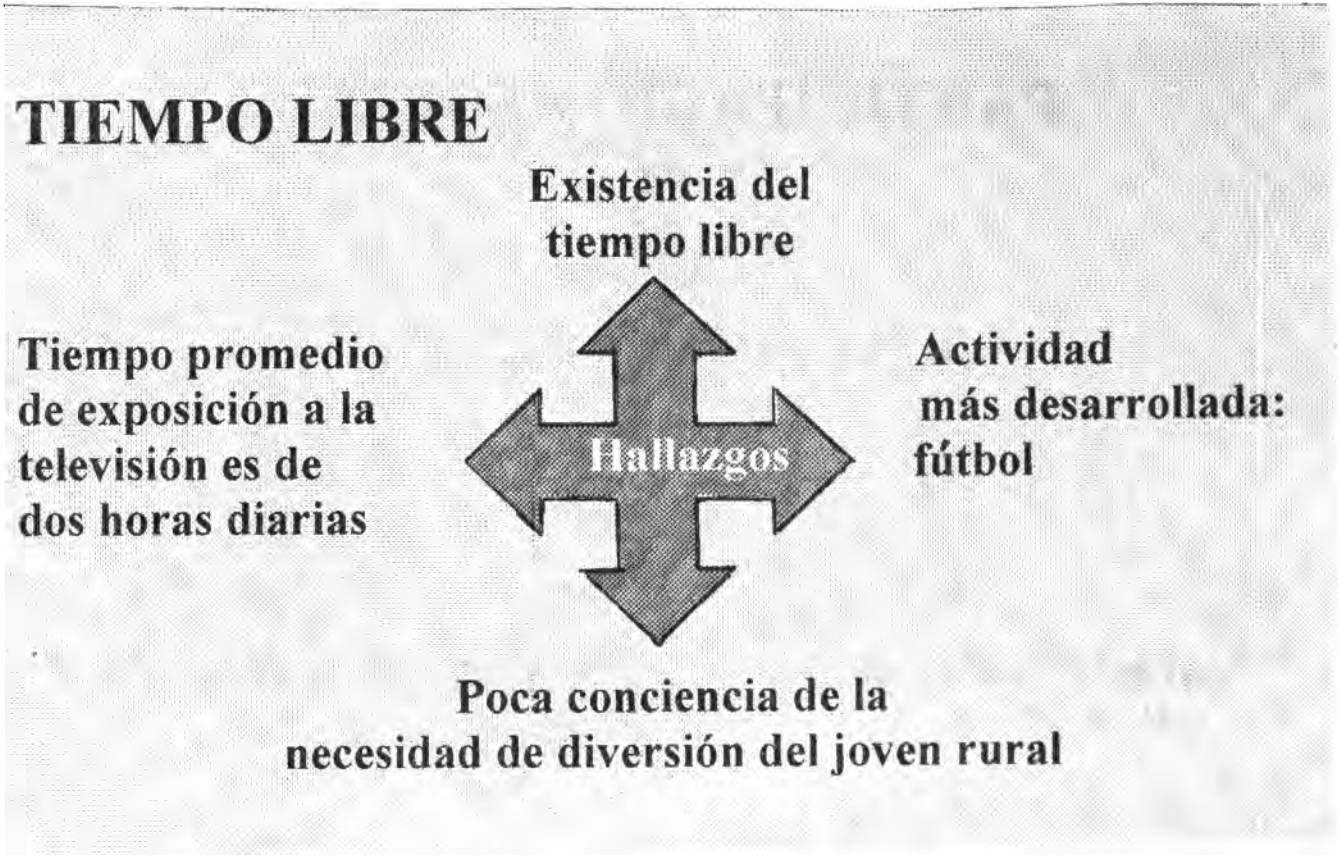
Fuerte orientación urbana en el currículum

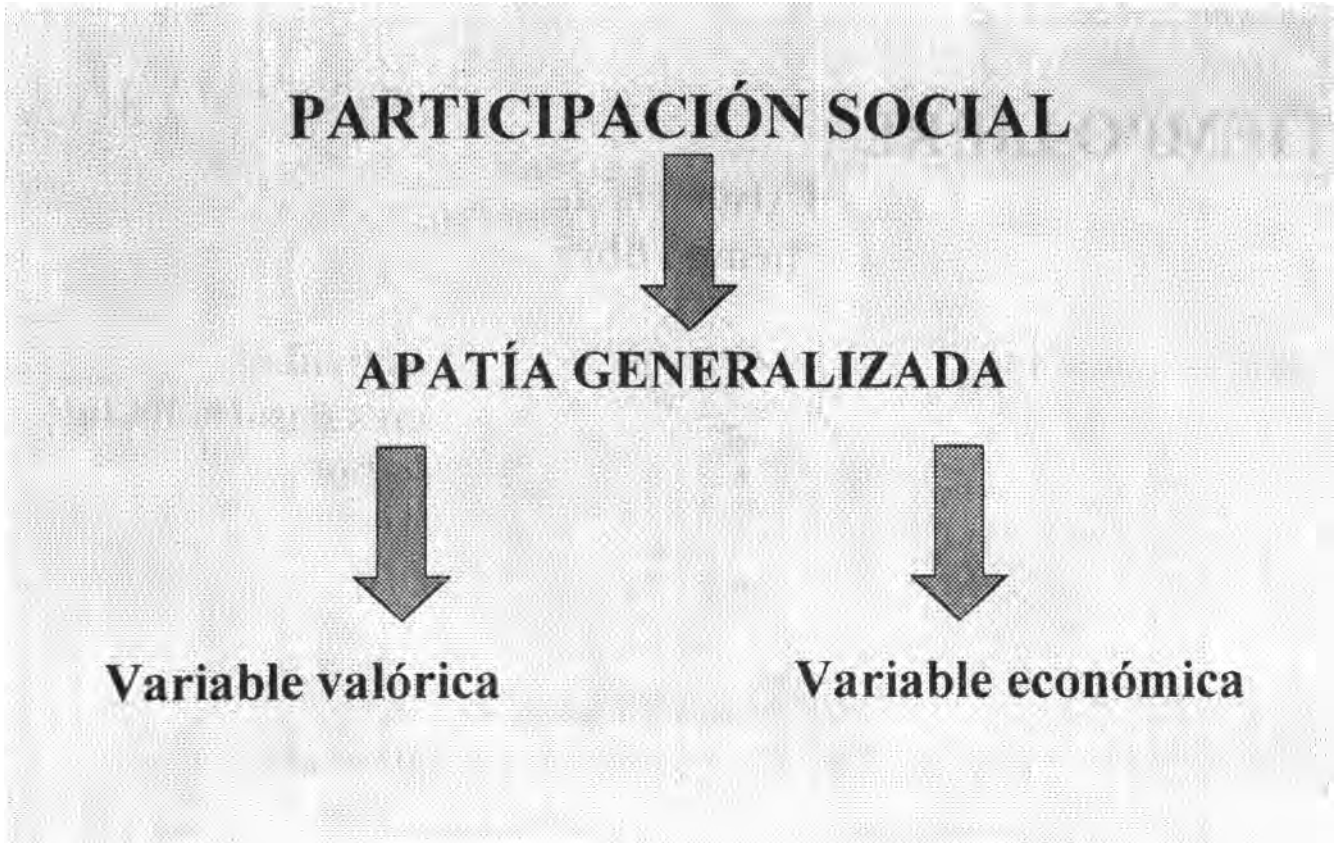
El "Campo Es para los Inservibles"

Permanente discriminación por parte de los Profesores

Actitud sistemática de prejuicios y desvalorización de los profesores

TIEMPO LIBRE




PARTICIPACIÓN SOCIAL
APATÍA GENERALIZADA
Variable valórica
Variable económica

PARTICIPACIÓN SOCIAL

Inexistencia de Espacios de participación

"Pasajero" en ámbito rural

Temor a disentir, a reclamar para no ser conflictivo

PARTICIPACIÓN CIUDADANA

PERCEPCIÓN SOBRE EL JOVEN URBANO

CUALIDADES		DEFECTOS
Despiertos	→	"Puntuos"
Con personalidad	→	"Superficiales"
Buena presentación personal	→	"Marqueteros"

ASPECTOS CULTURALES

Ausencia de políticas de protección
y difusión de cultura campesina

"Huaso" es sinónimo de inculto, quedado, mal vestido y tonto

HALLAZGOS

Pérdida de las raíces culturales de la sociedad rural

Sociedad urbana sólo reconoce al huaso como los "cuicos con caballos caros"

FECHA DE DEVOLUCION
IICA
PM-CRS/CL-2000-07
Autor
Título
Al encuentro del joven ru
Fecha Devolución
Nombre del solicit

Agencia de Cooperación del IICA en Chile
Fidel Oteiza 1956, Piso 15. Providencia, Santiago
Teléfono: 2-244 3680 Fax: 2-246 9175
Email: dirchile@iica.co.cl

Impreso Por:
Ing. L. Flores V. - Fono/Fax 7758746